

# EL TANGO



Javier Barreiro

Ediciones Júcar  
LOS JUGLARES









CARLOS GARDIEL



AÑO - 1918

*Gardel en 1918.*

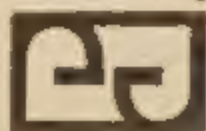
## EL TANGO

COLECCIÓN DIRIGIDA POR S. CAÑADA Y M. DE CALONJE

JAVIER BARREIRO

# EL TANGO

COLECCIÓN LOS JUGLARES



EDICIONES JÚCAR

Fotografías: *Archivo de J. Barreiro*  
Cubierta: *J. M. Domínguez*  
Primera edición: *setiembre de 1985*  
Ilustración de cubierta: *Ricardo Carpani*

© del estudio y selección, J. Barreiro, 1985  
Derechos exclusivos de la presente edición:  
EDICIONES JUCAR, 1985  
Fernández de los Ríos, 20. 28015 Madrid - Alto Atocha, 7. Gijón.  
ISBN: 84-334-2064-X  
Depósito legal: B. 40.366 - 1985  
Compuesto en Fernández Ciudad, S. L.  
Impreso en: Romanyà/Valls, Verdaguer, 1 - Capellades (Barcelona)  
*Printed in Spain*



## INTRODUCCION

### EL TANGO HOY

Con la celebración del IV centenario de la fundación de Buenos Aires en 1980, el tango, pese a su relativa juventud, fue —una vez más— proclamado símbolo oficial de la ciudad. En los últimos tiempos los jóvenes alemanes y franceses vuelven a fatigar los parques de las academias de baile en busca de los secretos de esta danza turbulenta. El tango *Por una cabeza* se convierte en éxito de ventas en el occidente alemán. El Festival de Otoño en París, el Festival de Berlín y las filmotecas de esta península han dedicado ciclos a las películas gardelianas. La municipalidad de Toulouse acaba de dedicar un homenaje a Gardel con exposiciones, audiciones, conferencias y otras actividades artísticas que ha durado dos meses y ocupado los mejores centros culturales de la ciudad. Lo mismo ha ocurrido en 1985 en Barcelona. Plácido Domingo asesina tangos en microsurco. Roberto Carlos con *El día que me quieras*, Serrat con *Cambalache* y tantos otros siguen la senda.

El mundo intelectual tampoco pierde la comba. Roberto Cabrejas escribe una magnífica comedia-melodrama con alusión al mito gardeliano, *El día que me quieras*, que se pasea con éxito por España. El circunspecto Gimferrer dedica varias páginas de su *Dietari* a contarnos cómo babea de gusto oyendo a Carlitos, Cela aparece en televisión cantando el tango de Discépolo *Confesión*, yo mismo me hallo dedicado a endilgarles esta somera soflama...

¿Y popularmente? No hay verbena, concurso de bailes, mojiganga patronal, sala de fiestas o guateque casero donde no se toque un tango coincidiendo más o menos con el final de la *kermesse*. Cualquier indocumentado sabe tararear la música de varios de ellos que tienen más de cincuenta años de vida. Les gusta a las modistas, progres, funcionarios, anarcos de la vieja guardia, socialistas de la nueva, bohemios, cineastas marxistas, novelistas escatológico-priápicos, funerarios, sacerdotes y hasta a la señora que vigila el guardarropa en la Biblioteca Nacional.

Y, sin embargo, el tango no ha podido oficializarse. Conserva siempre un regusto extemporáneo, maldito, noctámbulo, fatalista, decadente... Por más que lo intente, uno no se imagina —qué sé yo— al presidente de la Generalidad cantando o bailando esta música turbia. Por algo será.

Ya se ha expuesto cómo desde hace unos años asistimos a un relanzamiento de esta música después de haber estado cuatro lustros oscurecida por el esplendor de la música pop anglosajona, que ya luce con menos bríos. Pero... ¿vuelve el tango? ¿Es que nunca se marchó? ¿Se trata de la consabida operación de las multinacionales —en este caso del sonido o del espectáculo—, argumento con el que intelectuales de cebadera, albarda y anteojeras explican hasta el asombro del profano ante sus sociológicas tarugadas? Es igual. Ahí van unas cuantas razones que pueden justificar este renacimiento del tango. Que cada cual escoja la (o las) que su sinrazón le dicte. Previsiblemente, el lector encontrará algunas más. Aún mejor: plu-



ralidad de opciones para explicar el mismo fenómeno. Los especialistas del psicoanálisis, la historia de las religiones, el evolucionismo, la génesis del Universo, el postfranquismo o la fotonovela tienen trabajo gracias a las tragaderas del contingente bibliómano

— El tango es producto de un período de crisis, inestabilidad y pérdida de fe en los valores del pasado. Como el nuestro.

— El interés por lo marginal, que tantos reductos ha perturbado en los últimos años, quiere cobrarse una pieza más.

— El tango se baila y alguien —¿las multinacionales, la patronal discotequil, el *trust* del desodorante?— ha decidido que todos bailemos otra vez.

— Se trata de una operación del ministro de Economía argentino para recabar *royalties* con los que comenzar a enjagar esa suerte de deuda universal contraída por los mandatarios de tan sufrido país.

— El paro hace estragos en el mundo del espectáculo.

— El tango es hermoso.

Argumentos de peso variable, como se ve, recurramos, pues, a la historia con el exclusivo fin de acercar las aguas a nuestro molino como siempre que se practica tan flexible disciplina.

## BREVE HISTORIA DEL TANGO

En Buenos Aires, cumplida la mitad del pasado siglo, las danzas urbanas en boga son la mazurca, la cuadrilla y la polca, amén de la habanera, que entra entonces, y cuyas líneas melódicas coinciden sospechosamente con las del tango. Por otro lado, el candombe, patrimonio de los abundantes morenos entonces aún afincados en el Río de la Plata, reúne los típicos rasgos de ritmo y sensualidad propios de los bailes africanos. El influjo y la aleación de esta danza de negros con las precedentes va a promover un nuevo tipo de baile, más rítmico y procaz, que se asienta en suburbios y prostíbulos.

A esta forma de bailar se le denomina, en principio milonga pero con el auge del tango andaluz, hacia 1880, ambos nombres comienzan a confundirse.

Veamos como resume Gobello —el más conspicuo estudioso de estos temas— la integración: «la guajita flamenca aportó su melodía para la formación de la milonga, la habanera, su ritmo, el tango negro (candombe), la danza. Luego, esa milonga, transformada por esta triple influencia, pasa a denominarse tango por la influencia del tango negro y del tango andaluz».

El origen de la voz «tango» ha dado quebraderos de cabeza a más de siete Gobello, tras minuciosos análisis etimológicos y lexicográficos determina que es una voz de negros de raíz portuguesa que designó el lugar y las reuniones donde los morenos bailaban al son de sus tambores. El mismo origen postula para la voz andaluza. Y ya tenemos aquí uno de los incontables maridajes gestados en la Babilonia del Sur.

Resumiendo: el tango, en cuanto a la melodía, se nutre principalmente de la habanera y el tango andalaz, del candombe en lo que respecta al ritmo (recordemos el tom tom final de sus acordes). Más tarde el aporte migratorio italiano influirá decisivamente en el acompañamiento y el tono nostálgico, según los tratadistas. Y en algo más, advertirá el observador de a pie escuchar cualquier *canzonetta*, napolitana o no, nos vincula irremisiblemente a la cadencia porteña. Un pueblo tan cantarín e intuitivo musicalmente como el que parió a Vivaldi, Caruso, Monteverdi o la Tebaldi no podía dejar de hacer suya música tan atrayente. Finalmente, tanto el cuplé como el género chico español, muy en boga en el Buenos Aires prims secular, intervendrán en la dirección que tomen las letras a partir de 1923.

El tango, pues, no entra en lo que comúnmente se entiende por folclórico: no es anónimo en la mayoría de

---

<sup>1</sup> Gobello, José: «Tango: Vocablo contra artículos» en *La historia del tango*. I. Buenos Aires: Corregidor, 1976, p. 144.



*Evaristo Carriego Influjo en la desarrollada sensibilidad a algunas letras del tango*

*Grupo de inmigrantes polacos al arribar al puerto de Buenos Aires*





los casos, ni tradicional, ni espontáneo), aunque en gran medida nazca del folklore. Como producto urbano es esencialmente ecléctico. Y eso que no se han nombrado, con haber enumerado varios, todos los elementos que en él se agolpan. Por ejemplo, la contribución de los payadores, raza extinguida cuyo patriarca, el mítico Santos Vega, sólo sucumbió ante el mismísimo diablo. Digno testafierro del legendario guitarrero, Gabino Ezeiza lo mismo improvisaba versos sobre imágenes proyectadas con ayuda de la linterna luminosa, que se salía con unos cuantos ripios sobre el logaritmo después de que el enterado de turno le informara. A otro payador, el mulato Silvino, un gracioso de taberna le solicitó algo sobre la metempsicosis. Ni se inmutó:

Al que me mete en sicosis ;rum!  
 al que me mete en sicosis ;rum!  
 le digo en estilo vario ;rum! ;rum!  
 le digo en estilo vario ;rum! ;rum!  
 ¿Por qué al mandar la pregunta.  
 no me mandó el diccionario? ;rum! ;rum! <sup>2</sup>

Así las gastaban estos híbridos de guitarra y varón.

A tal estirpe pertenecieron los primeros cultivadores del tango. Avezados al alcohol, el cuchillo, el lupanar y la farra entreverada de miseria. Asiduos a la trena, que no al conservatorio, a la gresca más que a la tertulia.

La Argentina del interior, antes de la pacificación alcanzada en la década de 1860, en poco se diferenciaba del *western* que los yanquis nos presentaran en su cinematografía. En algunas zonas el estado de incivilidad y barbarie llegó hasta bien entrado nuestro siglo. Los lectores del *Facundo* sabrán que si peco en mi exposición no es, precisamente, por recargar las tintas. Buenos Aires, en cambio, combinaba el cosmopolitismo más *sui generis* con una extrema miseria suburbial. El crimen imperfecto, la

<sup>2</sup> Cit por Yunque, Alvaro. *La poesía dialectal porteña*, Buenos Aires. Peña Lillo, 1961, pp. 22-23

prostitución más vil, la fácil reyerta, la curda a muerte tenían allí su emporio. Sin contar —ya lo hizo Fray Mocho, agente policial durante esta época, en sus *Memorias de un vigilante*— con todas las variantes, conocidas y desconocidas, del choriceo. Arrastrados por la emigración, una legión de desarraigados pugnaba por sobrevivir: turcos, eslavos, gallegos, nórdicos, italianos, alemanes, judíos, indios y gauchos impelidos a la urbe por la ordenación rural y la llegada de la ley a sus predios. De estos últimos surgió la figura del compadrito. Desenraizado de su medio por el ferrocarril, el alambrado y el Código Rural, siguió cultivando los únicos valores que le eran familiares: el arrojo, el orgullo, el uso del cuchillo y una independencia que se singularizaba en su modo de vestir y adornarse. En la ciudad, su agilidad natural se vertió en el baile, y ya tenemos al torvo danzarín de pelo aceitado que dirimía a cuchilladas cualquier atisbo de antagonismo. El será el rey de los peringundines, lupanares más o menos declarados en los que el visitante podía beber, danzar, revolcarse y pelear si a mano venía. Para animar a todo ello, alguien hacía música.

Así surgen las primeras letras de tango. Naturalmente obscenas. Las que se conservan nos hablan de canfinfleros (rufianes), latas (señal que se quedaba la hetaira por cada cliente atendido), biabas (palizas) y otras alusiones, eufemísticas o no, a los órganos del placer. Además del consabido aditamento de cuchillos y faroladas<sup>3</sup>.

Soy del barrio'e Monserrá,  
donde relumbra el acero,  
lo que digo con el pico  
lo sostengo con el cuero.

Parao en las cinco esquinas  
con toda mi contingencia  
por ver si te rompo el alma  
ando haciendo diligencia.

<sup>3</sup> Vid. *El taita*, recogido en la página 148 de este volumen.

Mucho ha preocupado desentrañar cuál sería el primer tango. Tarea imposible a la que, sin embargo, casi todos se han aplicado. Resultado: tenemos docenas de primeros tangos: *El entrerriano*, *El Queco*, *Andate a la Recoleta*, *La quincena*, *Dame las latas*. Mejor así.

Resulta curioso observar cómo de un fenómeno que apenas tiene los cien años se han perdido casi todos los trazos que conformaron su origen. Nada digamos de los documentales, si es que los hubo. La primera historia del tango data de 1936. Sus autores, los hermanos Bates, pudieron conocer y preguntar a gentes que habrían asistido a su alumbramiento. Sin embargo, todo es penumbra y confusión en los comienzos. Y hasta mucho después. La propia vida de Carlos Gardel anda revuelta todavía en increíbles conjeturas que hablan hasta de suplantaciones de personalidad. Todo ello nos habla de la marginalidad, del profundo *lumpen* en el que el tango nació. Anonimato, creación colectiva, ausencia de documentos, fuentes que se integran o superponen, disimilitud de pareceres en los eruditos. Diríase que estamos en tiempos de Don Pelavo; v, en realidad, en términos de relatividad cronológica, el siglo pasado debe caer tan lejos a los argentinos como a nosotros el Medioevo.

¿Y los emigrantes? A fin de siglo, Buenos Aires contaba con más de la mitad de su población como elemento foráneo. Concentra además la mitad del número total de habitantes del país, que había pasado de dos millones en 1870 a cuatro en 1895. La ciudad, pues, se desdoblaba. El proceso continuaba en los años que seguirán. Junto a gentes que por su iniciativa, especialización o rudimentos de instrucción lograron adaptarse, centenares de miles de indigentes avistaban el estuario hacinados en las cubiertas de barcos en cuyo pasaje habían invertido todos sus caudales. Las dificultades y miseria que hubieron de sufrir son, aun así, difíciles de imaginar. Amén de pechar con el aprendizaje de una lengua nueva cuando, ni la propia, en ocasiones, se manejaba con soltura. Así las co-

sas, es creíble que el porcentaje de consumo alcohólico *per capita* no tuviera comparación con el de ningún otro momento de la historia conocida de la humanidad tal como se cuenta. Otras salidas: prostitución, delincuencia, suicidio, desesperación. Pero Carlos de la Púa lo resumió mejor:

Vinieron de Italia con veinte años  
con un bagayito por toda fortuna,  
y sin aliviadas, entré desengaños,  
llegaron a viejos sin ventaja alguna.  
Mas nunca a sus labios los abrió el reproche  
siempre a sus ojos los siempre abriendo  
pasaron los días pasando las noches  
el viento en la traga la vida lavando  
Vinieron los hijos, todos y al mismo  
Vinieron las hijas, todas engrasadas  
Ellos son borrachos, ellos son asesinos  
y ellas son mujeres que están en la vida.

Su música hubo de ser la de las orillas, la de los otros desarraigados. Ellos aportaron instrumentos propios, alguno tan fundamental como el bandoneón, giros lingüísticos y, sobre todo, vivencias nuevas de las que surge una de las constantes temáticas del posterior tango exitoso: el tan mentado *lamento del inmigrado*. En todo fenómeno inmigratorio, el componente masculino es rotundamente superior. Corolario: prostración. Otro corolario: la mujer es un bien precioso. Pero no sólo en el terreno sexual o afectivo. También en el económico. El que consigue una mujer, la chulca. No es el tipo de reacción que habitualmente suponemos entre Rufán y Fulana: el compadrito porteño quiere a su puta, pero existe la ley de la oferta y la demanda. Cuando la mujer lo abandona, el drama es doble: perdió el amor y perdió la ganta. Ya puede ir diciendo adiós a las ocupaciones propias de su condición: timbas, carreras y cabarets. La desesperación del canter está justificada.

Percanta que me amuraste  
 en lo mejor de mi vida  
 dejándome el alma herida  
 y espina en el corazón...  
 para mí ya no hay consuelo  
 y por eso me encurdelo  
 pa'olvidarme de tu amor.

*(Mi noche triste.)*

Ni se escatimarán reproches a la hora de apostrofar  
 a la tráfuga.

Son macanas: no fue un guapo  
 haragán ni prepotente  
 ni un cafishio veterano  
 el que al vicio te largó;  
 vos rodaste por tu culpa,  
 y no fue inocentemente:  
 berretines de bacana  
 que tenías en la mente  
 desde el día en que un magnate  
 de yuguyo te afiló.

*(Margot.)*

Pese al machismo del tango, los estrictos problemas  
 del honor latino suelen estar ausentes o —al menos— no  
 se explicitan. La motivación sexual y económica es mu-  
 cho más poderosa que la opinión social en un ambiente  
 en el que la reputación entre convecinos no debía ser nun-  
 ca muy alta, como se muestra del poema de Carlos de la  
 Púa. Sin embargo, la daga justiciera acecha frecuentemen-  
 te a la desertora:

Yo he sido un criollo bueno; me llamo Alberto Arenas,  
 señor, me traicionaban y los maté a los dos.  
 Mi china fue malvada, mi amigo era un sotreta,  
 mientras yo fui a otro pago, me masureó la infiel.  
 Las pruebas de la intamia las traigo en la maleta:  
 las trenzas de mi china y el corazón de él.

*(A la luz del candil.)*



Y fue una noche de Reyes,  
cuando a mi hogar regresaba,  
comprobé que me engañaba  
con el amigo más fiel,  
y ofendido en mi amor propio  
quise vengar el ultraje,  
lleno de ira y coraje,  
sin compasión los maté

(Noche de Reyes)

Como es notorio, abundantes tangos se valen del lunfardo, que no es sino la jerga de los bajos fondos bonaerenses, muchos de cuyos términos han pasado al lenguaje común. Esencialmente sincrético, este argot recoge vocablos del caló español, los lenguajes indígenas (especialmente, el guaraní), francés, inglés, portugués y, sobre todo, de los dialectos italianos. Abunda asimismo en *vesres* (inversión del orden silábico), paranomasias, aféresis, prolepsis, metáforas plenas de agudeza y otras fantasías<sup>4</sup>. Si en un principio —y como propio de la delincuencia— es un lenguaje de ocultación, después su uso pasa a ser distintivo de una forma de entender la vida. Sus avatares en la breve historia argentina han sido muy variados, lo mismo que su estima. Alguno de los, llamémosles peculiares, dirigentes que ha sufrido la nación prohibió la radiación de los tangos que lo empleaban decretando la sustitución de sus vocablos por otros más digeribles por oídos bienpensantes, si vale la doble sinestesia<sup>5</sup>. Hoy en día, si bien crecen los estudios sobre él<sup>6</sup>, tiene su propia Academia y existen numerosos poetas que en él se expresan, nadie lo usa en forma espontánea. Pero el lunfardo es un mundo singular, estrafalario y cautivante del que en otra ocasión —y como merece— pienso ocuparme en particular. Como ejemplo, pueden verse en la

<sup>4</sup> Vid. vocabulario.

<sup>5</sup> Por ejemplo, durante el Gobierno del general Pedro Pablo Ramírez, que ocupó la presidencia del 6 de julio de 1943 al 24 de febrero de 1944.

<sup>6</sup> Vid. bibliografía.

antología *El ciruja*, *La cornetita*, *Uno y uno* o *Pan comido*, que darán idea de lo inextricable que puede ser la tal jerga para el celtibero profano.

Recobremos el hilo. Con el siglo, el tango adquiere carta de identidad, como la van a adquirir sus pioneros, que salen con él de la tarbia indefinición propia de todo comienzo.

Así Villoldo, autor de *El choclo*, quizá el tango de música más bella (la popular y topica letra que se transcribe en la antología es posterior en cuarenta y dos años a la composición). Fue un músico intuitivo y prolífico, autor también de regocijantes letras. Como la del tango citado. Aunque *choclo* signifique propiamente «piña de maíz», alude a lo que nosotros llamamos «chocho». Así decía el texto primitivo: «Hay choclos que tienen / las espigas de oro / que son las que adoro / con tierna pasión; / cuando trabajando / llenito de abrojos, / me voy al rastrojo / como humilde peón.» Metafórico, el amigo. Fue, quizá, el primero que se dedicó al asunto con atisbos de profesionalidad.

Ernesto Ponzio, compositor y violinista de los tiempos en que este instrumento era habitual en los musicantes tangueros. Se desconoce su lugar de nacimiento y también sus actividades extramusicales que, de cualquier modo, le llevaron en innumerables ocasiones a alojarse en galera. La última, por homicidio, en 1924. Salíó pronto para satisfacción de compinches en el arte que le dedicaron más de un tango glosando su peripecia y sentidas necrológicas a su óbito propiciado por un aneurisma. Puso música a tangos tan conocidos como *Don Juan* o *Ataniche*, amén de *Culpas ajenas*, del que es protagonista: «... ultrajado, / se jugó la vida con otro varón, / porque provocado e injuriado / sin razón, / lo hirió la vergüenza / y, a conciencia, lo ultimó» Se conoce que *el pibe Ernesto* utilizaba la conciencia en menesteres peligrosos.

Eduardo Arolas, bandoneonista y compositor incomparable. Primoroso dibujante. Petronio u hortera, según el gusto actual, gustaba deslumbrar con sus chalecos de

fantasía, botones de nácar, corbatas plastrón de aparatoso alfiler. Para rematar, solía cubrir sus hombros con un ponchito de vicuña, sus manos con guantes y sus guantes con ostentosos anillos, uno en cada dedo.

Ningún vicio le fue ajeno: alcohol, juegos, alucinógenos, proxenetismo. Murió a la hermosa edad de treinta y dos años en París a consecuencia de una paliza propinada, al parecer, por compinches en el delito. Si no como héroe nacional, sí como secreto paradigma de muchos, sus restos fueron repatriados en 1954.

Pascual Contursi, el verdadero fijador del tango cantado. El mismo entonaba los suyos en lugares de baja estofa. Fue Gardel quien, cantando su letra *Mi noche triste*, llevó por primera vez el tango a un escenario respetable. Su temática marcó la pauta, su economía verbal fue igualada por muy pocos, su personalidad es de las que no se olvidan. Murió internado en una casa de locos y sifilítico en 1932. Aún no había cumplido los cuarenta y cuatro.

Celedonio E. Flores, boxeador y cantor de los humildes. Es uno de los mayores poetas del tango. Autor de *Mano a mano*, una de las letras inexcusables, y de tantas otras. *Biaba* no es de las peores:

Ya se lo había dicho: «Del laburo,  
sin hacer estación, venite a casa.  
No es que yo esté celoso, te lo juro,  
pero si vos no estás, no sé qué pasa  
Si tardas en llegar tengo pavora  
de que te hayas peleao en la milonga,  
vos sabés que no falta un cara dura  
y yo te manco bien, cara chinonga.»  
Pero ella se olvidó, sucia y borracha  
llegó como a las nueve, la muchacha,  
por seguirle la farra a un mishéton  
Los bifes —los vecinos me decían—  
parecían aplausos, parecían,  
de una noche de gala en el Colón.

El soneto del *Negro Cele*, que se las trae, sería un digno colofón si en esta escasa y, por defecto, injusta enumeración no faltase la alusión a *El Cachafaz*, el bailarín más mítico. Se llamaba Ovidio Bianquet. Más inquietantes sus piernas y pies diabólicos que su rostro picado de viruelas. Es sonado su episodio con el *pardo Santillán*, bailarín oficial del barrio de Palermo, cuyos cortes rivalizaban con los de *El Cachafaz* en las mentes de todo Buenos Aires. Decían los malevos que «en cuantito Santillán hacía un corte por el Norte, ya se corría la voz en el Sur». Bianquet se presentó sin pareja en *El Velódromo*, salón donde el rival tenía su asiento. Le acompañaba *El Paisanito*, un amigo. Los dos se sentaron impassibles. Al rato, levantóse *El pardo* y salió a bailar con su compañera. *El Cachafaz*, inmóvil hasta entonces, vio una mujer solitaria, le hizo una seña y avanzó hacia la pista. Al poco, el resto de los bailarines dejaba solas a las dos parejas. La pista, dibujada de arabescos, sentía toda la opresión que los dos rivales expandían hombreando... Pese a estar lejos de su ambiente, la confianza en sí mismo de *El Cachafaz*, cuya inocente admiración por su propia persona fue proverbial, le permitió imponerse. Dígase de paso que el tango bailado entonces poco tenía que ver con las hipérboles y caídas patirrotas a las que nos tienen acostumbrados los mecanizados ballets al uso. Se amoscaron *El pardo* y sus acólitos. En ese momento, *El Paisanito* saltó al centro de la pista con el cuchillo en la mano. Nadie alentaba. *El fryngo* cortó el aire y se clavó, crucial, en el suelo.

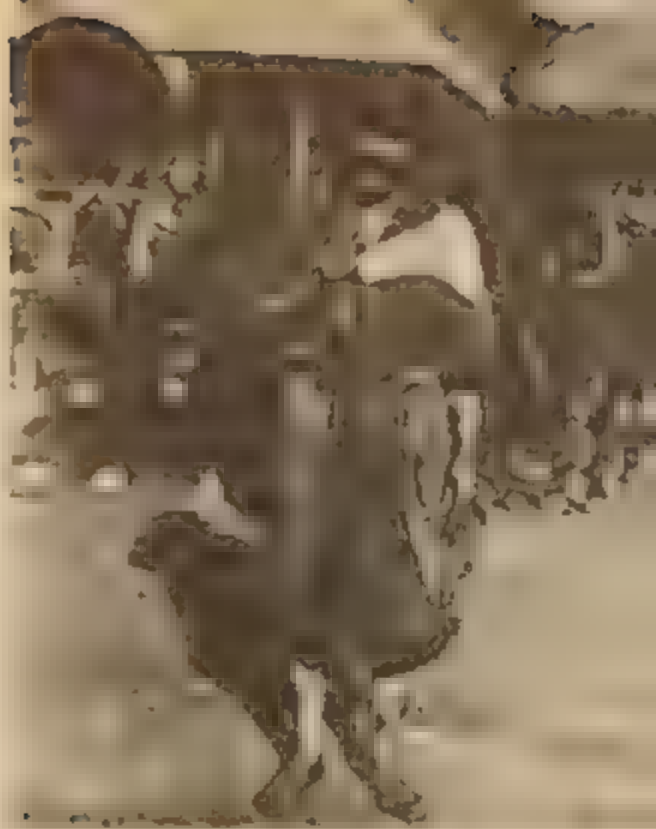
—¡Dales el dulce! —gritó a su amigo.

Los pies de *El Cachafaz* se ajustaron a la daga y allí multiplicó pasos y firuletes mientras el cuchillo afeitaba sus tobillos.

Ya no pudo haber contienda. «El Cacha les ganó con faca, sin compañera y sin barra», se dijo.

En 1942, en Mar del Plata y a los cincuenta y siete años, *El Cachafaz* murió como ya no se muere: con los botines puestos y en la pista durante una de sus actuaciones. Fa-

*Corrales viejos, un resero*



*El dúo Gardel-Razzano*





llóle el corazón antes que las piernas lo que, de haber podido escoger, sin duda, hubiera preferido.

Pero nos vamos demasiado lejos. El tango había entrado en el siglo. Su ámbito, aunque cada vez más extendido, no salía del bajo fondo. En las zonas «bien» de Buenos Aires era rechazado como producto obsceno y miserable. Sin embargo, el embrujo de su música y danza forzaba a los señoritos a acercarse en patota a los suburbios para bailarlo. Muchas veces, los muchachos aprendían los pasos danzando entre ellos en cualquier esquina. Pero hubo de ser la mítica Europa la que diera licenciatura al tango. Hubo de triunfar en un luminoso París profundamente distinto al anatemizador de cualquier novedad que conocemos en la actualidad. Un París aun no enquistado en sí mismo bajo la terula de un cursi de sonrisa vampírica que continua la labor de otro alopecico siniestro.

La pequeña burguesía bonaerense recogió el *boomerang* y el tango, que nunca tuvo predicamento entre las clases altas argentinas — si entre las europeas —, pudo llegar al centro: las calles de Corrientes y Esmeralda, *leit motiv* de tantos tangos de las décadas 20 y 30.

Roma, siempre alerta, recibió noticias de lo que se gestaba y dicen que si Pío X excomulgó al tango. En seguida surgió un pareado *ad hoc*:

Dicen que el tango tiene una gran languidez  
por eso lo ha prohibido el papa Pío Diez

Parece que fue un bailarín vasco argentino, Casimiro Aín, quien, danzando frente a Su Santidad, se encargó de convencerle de que allí no había obscenidad ni peligro alguno para las finanzas vaticanas. Es una de esas escenas que hubiera valido la pena no perderse.

También el *kaiser* prohibió bailarlo a sus oficiales y la revista inglesa *Modern Life* lo despachaba así: «pode mos manifestar que el tango hace el efecto de una doble danza del vientre con toda la sugerente voluptuosidad in-

tensificada por el hecho de ser bailada en contorsiones exageradas. Se diría la apoteosis de un mahometano bajo los efectos del opio. No necesitamos agregar más para demostrar que el tango debe ser proscrito de los salones mundanos».

Moralina, cursilería, racismo... Los ingleses siempre iguales a sí mismos. Pero también hay anatemas nacionales, aunque, como es lógico, algo posteriores. En 1949, el padre Jeremías de las Sagradas Espinas, que ha pasado veintitrés años estudiando el baile antiguo y moderno, arremete sañudo: «... y henos aquí ya metidos en el tango y su cortejo de inmundicias, no digo hasta las narices, sino hasta la coronilla. Eso son parejas de hombres y mujeres cosidos de pecho y vientre, con la conciencia hecha jirones, embriagándose de lujuria por plazas y calles de día y de noche»<sup>7</sup>.

En 1965, el referido mosén se descolgó con una segunda edición aumentada, según cuenta Alonso de Tejada, del que extraigo esta cita. Si mantiene la periodicidad, ya tenía que haber salido la tercera. ¡Animo, que lo de las discotecas ya pasa de castaño oscuro!

En plena década de los 10, el tango, pues, se asienta definitivamente, comenzando su segunda época, la del esplendor, que coincide con el auge de Gardel.

Ya se dijo cómo es *El morocho del Abasto* el primero que canta un tango en un escenario: 1917. A partir de entonces, el tango canción desplaza en importancia al tango-baile aunque, naturalmente, coexistan.

## GARDEL

La figura de Gardel es inclasificable. El inventa el tango cantado, protagoniza su evolución y, según pensamos algunos, su muerte. Es imposible escuchar sin desdén cualquier versión de un tango ya grabado por Gardel. Oposiciones como Lenin Carrillo, Concha Piquer-su niña,

<sup>7</sup> Cit. por Alonso de Tejada L., en *La represión sexual en la España de Franco*, Barcelona, Luis de Caralt, 1977, p. 57

Valle-Inclán-Martínez Mediero, Gorostiza-Carrasco, Brigitte Bardot-Susana Estrada, nos pueden dar una idea, pero no abarcar la distancia. Decenas de sociólogos argentinos se han deshecho el magín buscando explicaciones al fenómeno de su pervivencia. En vano. Es más fácil hay que escucharlo. Eso no tiene nada que ver con ningún otro cantor pese a los cincuenta o más años que soportan sus grabaciones. Quienes lo conocieron directamente dicen algo parecido de su personalidad. Durruti, Mozart, Rosetti, el citado don Ramón, Artaud, Gardel. Otra especie con la que poco tenemos que ver.

En Toulouse nació Carlitos allá por el 90. Hijo de Bèrthe Gardes, planchadora, y de padre desconocido. En 1893, madre e hijo marcharon a hacer las Américas. De todo trabajó *El Morocho*, como le llamaban, hasta que empezó a hacerse oír por esquinas, corros y garitos. La simpatía, esa rara condición de la que todos hablan al recordarle, parece que le franqueaba las puertas traseras de los teatros donde, entre bastidores, aprendería recursos escénicos. En la calle, las ventanas se abren cuando entona. El café O'Rondeman le abre las suvas. Quedan en Buenos Aires cafetines con el mismo ambiente y decoración que tendrían a principios de siglo. Beber, sentado en ellos, es un ritual y un festín del recuerdo y de los sentidos. Allí Gardel conoce pavadores, taitas, curdelas, malevos, politicastros de barrio en cuyos manejos y comités debió andar metido. Estos caudillos populares llevaban consigo cantores que, de ser como el que nos ocupa, atraerían más votos que las promesas patéticas. Como debe ser, 'Qué distintas serían estas jaranas de las mediocres caricaturas de diversión forzada que sacen promover, *hic et nunc*, los partidos al uso'. ¿Quién puede gozarla entre adolescentes desquiciados y berreantes, pegatinas insulsas e insultantes a la gramática y al buen sentido, marionetas con certificado de político y cantantes de izquierda que no son ni lo uno ni lo otro?

Muchos puntos oscuros también en este período. En asuntos no limpios debió andar mezclado *El zorzal*, hasta

el punto de recibir un tiro en el pulmón cuya bala acarrearía hasta su muerte. Fue por el año 15 Pero es en 1911 cuando, en casa del señor Gigena, durante una fiesta nocturna, se encuentra con Razzano, llamado *El Oriental* por su origen montevideano Cantor también de prestigio local En vez de rivalizar, unen sus voces Razzano, tenor, más viejo, abraza al barítono Quedan en verse. Lo hacen así y queda constituido el dúo Gardel-Razzano que, con las esporádicas colaboraciones de Martino y Salinas, apodado *El Vibora* —tal sería su virtud—, funcionará hasta 1925 En Buenos Aires pueden encontrarse sus grabaciones Naturalmente, no cantan tangos. Cifras, estilos, tonadas, chacateras, zambas, canciones puebleras del riquísimo folklore argentino que llevan hasta el interior. El Armenonville, primer cabaret-restaurant con aires europeos que tuvo Buenos Aires, también les recibe Y de allí a los teatros Viajan a Rosario, Mar del Plata, Montevideo, San Paulo, Río de Janeiro. La noche y la madrugada son su hábitat. Gardel nunca tuvo opinión favorable de las horas anteriores al mediodía.

Por esta época cantó delante de Ortega, su hijo y Marquina, que visitaban Buenos Aires. Este último, en su elogio, se descolgó con una de las suvas: « Gardel, Roldán, cisne, mozo, pájaro, alondra, anunciador del día nuevo, módulo expresivo, cifra cantada, primer arpegio del corazón del sector más racial de nuestro teatro»<sup>8</sup> El fragmento es mucho más largo y poco cuesta deducir lo que pensaría el ponderado de tales calificaciones Hasta el propio Pirandello, que también acudió a oírle, salió unos instantes de su pertinaz aburrimiento para lanzarle un 'bravo' Eso cuenta por lo menos García Jiménez aunque cueste creerle Ya mas adelante comió con Benavente, que admiraba su voz y parece ser que *El Zorzal* andaba un poco en guardia Es, desde luego, un ensamblaje difícil de abarcar.

1917 es año fundamental. El dúo firma contrato

<sup>8</sup> Cit por García Jiménez Francisco en *Carlos Gardel y su época*, Buenos Aires, Corregidor 1976, p 119



con Max Gluckman, el promotor discográfico más importante del país, pero Gardel comienza a cantar tangos en solitario. Las grabaciones con Razzano se irán haciendo menos frecuentes hasta que en 1925 éste, afectado por una enfermedad a la garganta, decide dejar el canto. Queda como administrador de Gardel, al que exprimió abundantemente hasta que el cantor decidió vencer sus escrúpulos amistosos y transferir al abogado Defino la gestión de sus asuntos. Sin embargo, y tras largos compadreo, Razzano se hará con la herencia testamentaria de los derechos discográficos de Gardel. Una pasta. Hasta entrados los cincuenta, nimbado de curiosos y sablistas, paseó su oronda figura, su sempiterna curda y sus recuerdos de Gardel por los cafés bonaerenses. Una vida de prestado.

Viose cómo Gardel tundaba el tango-canción en 1917, la manera de cantarlo. Desde entonces, éste va suplantando a la canción campera en su repertorio. Los discos se suceden y las técnicas de grabación progresan. Se proscriben los gramófonos a cilindro en los que Arturo Nava había de cantar hasta veinte veces en el mismo día *El carretero*, si quería vender veinte cilindros de cera. De cualquier modo, el nuevo procedimiento tampoco es muy sofisticado: grabación acústica. Las guitarras aparecen muy por detrás de la voz del cantor, que se ha de valer de la bocina anterior al envirotoado micrófono. Todo un cuadro. Las primeras grabaciones eléctricas no llegan hasta el 26. Sin embargo, ¡qué alentadora frescura!, ¡qué personalidad vocal!, ¡qué directamente nos llega cuanto Gardel dice en sus proveyectos discos! La pregunta brota sola: si en mediocres grabaciones con más de cincuenta años a cuestas suena su voz ASI, ¿qué no ocurriría ahora? Quizá alguno de nuestros bardos canoros habría de tomar las de Villadiego, tal vez las epifanías del lanzamiento de lapos propiciadas por ciertos grupos al uso se extendieran a otros escenarios y personajes tan necesitados como ellos de ser corridos a gorrazos. Acaso, algún manager vergonzante inclinara hacia la chapería a sus representados... Todo queda en el limbo de los deseos.



Téngase en cuenta, además, que Gardel grababa muchas veces sin ensayar apenas y conociendo *comme ci, comme ça* la letra Normal, si se considera que a lo largo de su vida grabó más de ochocientos temas distintos, alguno de ellos en varias ocasiones. Quizá solo el trío o triángulo Los Panchos le supere en el número dentro del ámbito latinoamericano. En más de un tango se advierte que Gardel espera a que le soplen la continuación; muchas veces incluye, de su cuenta y riesgo variaciones letrísticas que mejoran el original, como en *La Gayola*, y, a menudo, suelta unos regodeantes parlamentos de su cosecha que sirven para presentar el tema, finiquitarlo o para apostrofar al destinatario-a de cualquiera de los numerosos tangos burlones. Así, la espontaneidad arrabalera de su lenguaje se integra de cuadrado con la libertad sonora de su canto y cada tango es una irrepetible creación. Y el éxito, que era su medio natural, avanza.

Gardel no fue su esclavo. Fumador empedernido, bebedor voluntarioso, comedor infatigable, parece ser que nada de ello le afectaba la voz. Sí a la figura. En 1916 llegar a pesar 118 kilos, lo que para una estatura de 1,71 no está mal. Al año siguiente protagonizaba —a regañadientes— su primera película, *Flor de durazno*, en la que, a pesar de no cantar, daría la nota como galán-botijo. A fuerza de gimnasia consiguió los 76 kilos en los que se mantuvo durante el período de su éxito internacional.

Este comienza a despuntar en su primer viaje a Europa: 1923. Vigo es la ciudad que lo recibe. El 10 de diciembre debuta con Razzano en Madrid. Volvería a España en 1925-26, 1928 y 1929. Siempre con éxito arrebatador. Prendió en nuestra tierra el canto criollo que había importado un tal Spaventa, pero que con Gardel se hizo multitudinario. Justa correspondencia al éxito que nuestros artistas alcanzaron en el Río de la Plata. Lola Membrives y Raquel Meller son los casos más palmarios.

Muy numerosas amistades y admiraciones cosechó *El Zorzal* por estos pagos. Además de las referidas, Fleta y Rusiñol, dos plantados admirables. El mismísimo Valle-

Inclán, tan cicatero en el encomio, lo ponderaba en su tertulia del Ateneo. No es malo el certificado. Como no lo es el de Caruso que, ya en 1915, se maravilló de su voz pese a que ésta fue ganando en entidad, recursos y hondura con el discurrir de los años. También Chaplin, lustros más tarde, gustaba de juntarse con el criollo. Pero estamos en Iberia y aún falta por citar su intimidad con Samitier que, en cuanto podía y le dejaban, se mandaba un tango para los que quisieran oír. Gardel, que había grabado *Patadura* en Buenos Aires con tema futbolístico<sup>9</sup>, lo repitió en Barcelona cambiando los protagonistas. Allí aparecen Piera, Zamora, Sastre, Platko —también glosado por Alberti— y el mentado: «... y ser, como lo es Sami, el mago del balón».

Su afición deportiva más acuciante fueron, sin embargo, los «burros». Hasta límites imposibles. Despilfarrador y dadivoso como pocos, gustándole vivir como millonario, las apuestas fueron su obsesión. Jugaba desde Europa, por telegrama, cantidades inusitadas. Llegó a comprarse un *crack*, Lunático (!), que luego no respondió a su precio, pese a ganar diez carreras y nombrarlo Gardel, por libre, en alguno de sus tangos. Más tarde formó su propia cuadra, que hubo de vender ante la bancarrota en que lo sumía. Desde París, escribe a su administrador «... cuando puedas liquidar los caballos estaremos bien. No te enganes de que era bueno el que para ganar una carrera ha tenido que morirse. Liquidá, que los burros son para los bacanes; dejá que se den corte los otros»<sup>10</sup>.

#### Y a los pocos días:

«... cuando haya ventas de potrillos compraré dos y de esta manera tlamcarán los colores tradicionales de la milonga nacional en la ciudad *lumiere*»<sup>11</sup>.

Razon y corazon nunca intimaron. Y hay que tomar partido. Así se conoce al personal.

En Barcelona debutó el 10 de noviembre de 1925.

<sup>9</sup> Vid. p. 197.

<sup>10</sup> Cit. por García Jiménez *op. cit.* p. 253.

<sup>11</sup> Cit. por García Jiménez, *op. cit.*, p. 274.

en el teatro Goya. Al público se le entregaban unos programas con la letra de las canciones y la traducción de los términos lunfardos. Así podía cantar *Chorra* (Ratera —rezaba el papelito—) sin excesivos cachondeos.

Mucho agradó a los catalanes. Hasta el punto de que en 1928 le obsequiaron con un regio automóvil *Graham Paige*. Para que luego les digan agarrados. Correspondió Gardel con afecto recíproco por la Península. Grabó un demencial tango sobre la hazaña del *Plus Ultra*, *Valencia*, *Sevilla*, algún que otro pásodoble y, lo que es peor, una jota cantada con escasísima rasmia, *Los ojos de mi moza*, incluida en el film *Tango bar*. Olvidémoslo en aras a la intención.

Fueron los veinte, años tanguistas por antonomasia. A la irrupción de Gardel se unió la propagación de la radio, que fue instrumento fundamental en la divulgación del tango cantado. Carlitos debutó en el 24. Tangueros excelentes como Corsini, Magaldi, Charlo o Rosita Quiroga encontraron allí su principal fuente de ingresos. Las audiciones eran en directo y lo multitudinario de su audiencia puede hacernos recordar las abigarradas concentraciones que en nuestros sesenta propiciaban los primeros televisores: vecinos enfrentados sentados codo a codo, visitas a las que hace lustros se les había perdido la pista, la chacha del tercero que se ajuntaba al señorito con tal de echarle el ojo al mágico cajón, el párroco del barrio, su casera, primos, amiguetes, sobrinos, cuñados, el repartidor de lo que fuera que dejaba de serlo... ¡Qué gran ocasión desperdiciada por los costumbristas patrios para endilgarnos otra historia de una escalera u otra camisa! Arniches, más vivo que los aludidos —en cualquier sentido—, no hubiera dejado pasar la oportunidad.

Los conventillos se llenaban, pues, de oídos para atender al aparato. El fue el protagonista de la difusión popular de tangos hoy aún famosos, él devolvió al pueblo lo que en el pueblo había nacido. Como Gardel, al que volvemos, que al pedirsele en cierta ocasión que cantara

un tango que narraba la vida del arrabal pintándolo como un nido de víboras, respondió airado:

—¡Pero, ché! ¿Estos que se creen? ¡La madona! Ni que fuésemos todos delincuentes. Yo sí conozco el arrabal, y allí no hay vida pa'chorros. Además, si allí vive algún malandra, en cualquier suburbio hay también veinte mil laburantes que se levantan a las cinco de la mañana... ¡Que se dejen de macanear! ¡Yo no canto eso!<sup>12</sup>

Pero Gardel va había sustituido el arrabal por las suites de los hoteles españoles San Sebastián, Bilbao, Santander, aparte de las capitales, acogieron sus trinos que en 1928 sonaron en los Campos Eliseos. El triunfo no se dilató: ciento diez mil discos vendidos en la primera gira pese a que el gramotono aún no era patrimonio de cualquier hortera ni las sinfonolas turbaban el rito del bebedor indetenso como en nuestros desdibujados días.

Los franchutes, que a falta de otras gracias poseen indudable *goût artistique*, le hicieron volver repetidamente. Allí comenzó su carrera cinematográfica con *Luces de Buenos Aires*, rodada en 1931 en los estudios de Joinville, aprovechando la revolución del cine sonoro.

Los films de Gardel, como recordarán muchos, fueron un éxito estruendoso en Sudamérica y España. Pese a la flojedad e inocencia de los argumentos, su personalidad, el carisma que desprendía, llenaba las salas lo mismo que su presencia la pantalla. Cuando cantaba, el público hacía volver la cinta atrás para, de nuevo, escuchar el tema. Sabemos que hoy en día la «cultura» de los espectadores impide tales espontaneidades. La televisión acabó con los aplausos a los buenos, las intervenciones extemporáneas y los experimentos de psicología colectiva. Hasta el circunspecto, para calamocano, Chandler los practicaba sentado en las primeras filas comenzaba a reír. Un amigo situado en las de atrás le imitaba. Al poco, todo el cine era una carcajada.

Imperio Argentina y, sobre todo, Rosita Moreno fue-

<sup>12</sup> Cit. por Yunque, Alvaro, *op cit*, p. 51

ron sus habituales *partenaires*. Su argumentista, a partir de 1932, Alfredo Le Pera, autor además de las letras de muchos de los tangos más hermosos *Cuesta abajo*, *Volter*, *Melodía de arrabal*, *Silencio*. Poco se sabe de este elemento tan extraño como su apellido: brasileño, periodista, hombre de mundo que se mantuvo junto a Gardel los tres últimos años de su vida y desapareció con él en el accidente de Medellín.

Son éstos días de vertiginosa ascensión para Gardel firma con la Paramount y la RCA como productoras de sus películas y discos, respectivamente. Las emisiones radionómicas en USA y otros países latinoamericanos le proporcionan ingresos desmedidos. Famosos y hembras de húmedos labios le reclaman. Sin embargo, todos sus amigos coinciden en el testimonio de que, pese a tanto ajetreo, Gardel no quería estar solo. Su comunicativa alegría buscaba conjurar algún fantasma interior y, en la soledad, lo asaltaba a menudo el abatimiento. Razzano afirma que, en el fondo, era un fatalista. Gardel no nos entregó su intimidad, desconocemos lo que pensaba acerca de la mayor parte de las abstracciones que preocupan al hombre moderno. Sabemos de su exterioridad, de sus aficiones y amigos, que amaba a su madre, en favor de la que testamentó en 1933:

«... primero, soy francés, nacido en Toulouse el día 11 de diciembre de 1890 y soy hijo de Berthe Gardes; segundo, hago constar expresamente que mi verdadero nombre y apellido son Carlos Romaldo Gardes, pero con motivo de mi profesión de artista, he adoptado y usado siempre el apellido "Gardel", con el que soy conocido en todas partes...; tercero, soy de estado soltero y no tengo hijos naturales; cuarto, no debo suma alguna y perdono todo lo que me deben...; quinto, nombro por mi única y universal heredera de todos mis bienes a mi nombrada madre Berthe Gardes...»<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Cit. por Defino. Armando: *Carlos Gardel la verdad de una vida*, Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1968, p. 214.



Sabemos también que era generoso y que murió —como debe ser— en la cima del éxito.

Conocida es la historia: 1935, tras rodar varias películas, *El día que me quieras*, *El tango en Broadway*, *Cuesta abajo*, *Tango bar*, con la Paramount, emprende una gira por Centromérica. Llega a Colombia el 2 de junio. El 23 canta su último tango en público, *Tomo y obligo*. A las 15,00 h. del día de San Juan, el «F-31» que debía trasladarlo de Bogotá a Cali chocó con otro avión alemán antes de despegar del aeropuerto de Medellín, donde había hecho escala técnica. Los dos se incendiaron. Gardel ya había muerto aplastado al intentar salir por la ventana. Después se asó, como dijo Aguilar, uno de sus guitarristas, el único del elenco junto al secretario Guasch que consiguió salvarse. Tenía cuarenta y cuatro años, aunque aparentase menos. Su voz, sin embargo, había evolucionado; era más grave, pastosa y sugerente que hacía quince años. Esa voz que me agrieta el alma cuando la oigo en cualquier parte.

Las conjeturas sobre el posible decurso de su existencia, de haber sobrevivido a la catástrofe, se mueven entre la irrelevancia del rescate y la mantecatez futurista. El «llegó su hora» es una de esas frases que sólo parecen necias a fuerza de repetirse.

El dolor popular y las honras fúnebres fueron multitudinarias. Se quemaron senoritas que quisieron morir como él. Hablan también de una monja. Dios le diera tan bienaventurado fin.

Sus atinidades con la historia de otro mito, Valentino, son, pues, patentes, pero Gardel está más vivo en el recuerdo de su pueblo. Autobuses, calendarios, chiringuitos, casas humildes se adornan con su imagen. También la mía.

Pero, como final, oigamos la opinión de monseñor Franceschi sobre nuestro zorzal. Yo no hubiera sabido hacerlo mejor.

«Su apellido era Gardes y su lugar de nacimiento el sur de Francia. Cuando estalló la guerra se rehusó a servir a su patria y fue declarado desertor. No era tampoco



*El Cachafaz y Gardel emblemas del tango-baile y el tango-canción*

argentino de elección: para evitar todo peligro de servicio militar se nacionalizó uruguayo. Sus amores a Buenos Aires, sus requiebros al arrabal fueron nada más que literatura, si de este modo pueden llamarse sus composiciones. Falto de carácter, no supo resistir las tentaciones, mal formado en su niñez, no buscó recursos contra el mal... Empleó toda su inteligencia, que jamás había sido cultivada, y toda su voluntad, que era perseverante pero corrompida, para mejorar sus medios de expresión. No concebía cosa más alta que lo que hizo. Nadie ha de recriminarle su escasez de valores perennes; pero es insultar a la Argentina el presentarlo como símbolo acabado de su ideal artístico... Todo ello preparó la serie de espectáculos que tuvieron lugar con motivo del sepelio, y que constituyen una página bochornosa en la historia porteña. Eran de ver los alrededores del Luna Park, hacia las diez de la noche. Gandules de pañuelito al cuello, dirigiendo piropos apestosos a las mujeres, féminas que se habían embadurnado la cara con harina y los labios con almagre; compadres de cintura quebrada y sonrisa cachadora; buenas madres, persuadidas de la grandeza del héroe, que llevaban a sus hijos a besar el ataúd. Y según se me afirmó, diversas individuos llenas de compunción, pretenden ocupar lugares especiales porque fueron "amigas", "compañeras" de Gardel, a quien convierten, de este modo, en Tenorio de conventillo, en pachá de arrabal... Los diarios hallaron en Gardel un personaje cortado sobre medida, que encarnaba extraordinariamente su ideal de amoralidad. No se olvide que el amoralismo simbolizado por un Gardel cualquiera es anarquía en el sentido más estricto de la palabra. Téngase en cuenta que el desprecio al trabajo normal, al hogar honesto, a la vida pura, el himno a la mujer perdida, al juego, a la borrachera, a la pureza, a la puñalada es destrucción del edificio social entero....»<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Cit. por Conselo, Jorge Miguel, y Chierico Osiris en *Gardel, mito realidad*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1964, pp. 72-73.

Entre los 116 tangos antologados figuran, sin duda, las mejores letras, aunque se hayan incluido otras, por su fama, significación o singularidad que, tal vez, no den el mínimo estéticamente exigible. Como es lógico, siempre habrá quien eche en falta el que sabe cantar él, oyó en la radio a Carlos Acuña, en la niñez a su mamáta o en 1931 a Azucena Maizani en el Teatro Principal de Zaragoza

Como se señala en la introducción, llegada una época, el tango se autorremeda, se canta a sí mismo o repite incesantemente los temas. Se da la fecha de 1935 por coincidir con la muerte de Gardel, pero también ese año parece acabar con la originalidad e inspiración de los letristas. Téngase en cuenta que en el accidente de Medellín muere Le Pera, el único que parecía capaz de aportar al tango una renovación sin desgajarlo excesivamente de sus raíces. A partir de entonces las letras van a perder novedad, desgarró y, sobre todo, frescura. De ahí las pocas que aquí se incluyen posteriores al año en cuestión.

A lo largo de su historia el tango sufre aportes muy

diversos que va incorporando sin perder su esencia y personalidad más o menos hasta los 30. Vimos cómo su origen era sincrético. Padecerá o gozará en las décadas 10 y 20 la influencia del género chico, el cuplé y el sainete que determinarán la dirección de sus textos. En los años 30 el foxtrot, la cinematografía y, al final, el bolero acabarán por diluir mucha de su singularidad. Por otra parte, la uniformidad —todo el mundo lo sabe— gana terreno y el tango es, por origen y vocación, marginal. Nada sorprende su desintegración.

Sólo un letrista, Homero Manzi, ofrece a partir de 1935 un relativo interés. Anteriormente había escrito aceptables textos musicados por Sebastián Piana, pero son sus producciones posteriores las que le han proporcionado, a menudo, el antonomásico título de «El poeta del tango». Su consideración, sin embargo, excede su verdadero valor. Aquí se reproducen tres de sus tangos, *Malena*, *Ninguna* y *Sur*, de amplia estimación y que, como se observará, inciden en la temática de la Nostalgia, llegando en el caso de *Sur* a la elegía. Una gran cantidad de tangos modernos son nostálgicos. Aunque los mismos cantores, músicos y letristas lo nieguen, unos y otros ponen añoranza en voz, acordes y letra. Se echa en falta el viejo arrabal (*Sur*), el viejo café (*El último café*), el viejo coraje (*El último guapo*), la vieja amistad (*Tres amigos*) y, en definitiva, el viejo tango. Con todo, como se verá después, el nostálgico lamento se da ya —aunque en menor medida— en muchos tangos de los años 20 que son aquí los mayoritariamente representados. La letra del tango alcanza en ellos su época dorada. *Milonguita* (1920), una letra mediocre escrita —como muchas otras— para ser cantada en el sainete *Delikatessen Hause* (*Bar alemán*), establece su estructura y uno de los motivos luego más trasegados: la muchachita que da el mal paso y cambia el percal arrabalero por la seda del cabaret, tema que ya viene de Carriego. De los 20 son también los mejores tangos de Flores —el mayor letrista del tango con Discépolo—, plenos de ironía cachadora y contundentes en el



apóstrofe, para el que los poetas tangueros parecen estar especialmente dotados. Si se registran en la antología más tangos denostatorios que de ningún otro tema no se debe sólo a una inclinación personal, sino a la certeza de que en ellos se encuentran los mejores aciertos de los letristas. Sin hablar de Flores, Cadícamo, Contursi o Dizeo —al que urge reivindicar—, elementos como Zahiría Mansilla, Traverso, Casciani o Julio Falcón consiguen letras plenas de tino, viveza, intensidad y chispa. No es ajeno a ello el hecho de que muchas veces la invectiva es dirigida a una persona real a la que incluso se llega a nombrar explícitamente. Difícil es conocer hoy la circunstancia, pero no comprender que la sátira en abstracto resulta mucho más distanciadora y menos estimulante que la que se aplica en un momento de indignación al objeto de nuestra inquina. Véase si no *La cornetita*, uno de los tangos más lunfardos y con una carga dialéctica más que explosiva. Tanto en él como en *Barajando*, los dos tangos de Escaris Méndez que aquí se reproducen, se acusa a la interfecta de puta, cocainómana y transmisora de purgaciones, amén de otros floreos de parecida índole.

En las antípodas estaría *Griseta*, de 1924, «tango romanza» donde la cursilería ofrece sus extremos más *kitsch*, lo mismo que en *La casita está triste*. La conjunción de elementos postrománticos, modernistas y carrieguistas, junto con la inclinación lacrimosa del porteño, dan lugar a este tipo de tango del que se podrían incluir otros muchos testimonios, como *La novia ausente*, *Medallita de la suerte*, o la caterva de letras dedicadas a la madre, tema muy caro al tango y que daría su jugo si le aplicáramos los esquemas sociopsicológicos manejados por los sesudos al uso, plaga del tiempo.

En todo caso, lo gemebundo tiene abundante representación en esta antología, lo mismo que lo tremendista. *A la luz del candil* depara un verdadero modelo de truculencia. Su protagonista es un gaucho al que Navarrine aplica los tópicos característicos del hombre de la Pampa (lenguaje campero, orgullo, rectitud, ingenuidad y, sobre todo,

ferocidad). El contenido de la maleta que en él se cita resulta de auténtico aquelarre. *Noche de Reyes* contiene también toda la tramoya machista y sentimentaloides que, a menudo, se reprocha al tango. Pero, como ocurre en *La cieguita*, la hiperbolización es tanta que el texto se cuestiona desde sí mismo.

Se señaló que otro de los criterios seguidos en la antología ha sido la difusión. Obviamente, hay letras que no soportan una lectura crítica, pero su presencia es, claro está, ineludible. De cualquier modo, puede afirmarse que en el tango, el cuplé y la tonadilla se encuentran las letras más sugestivas y refrescantes de la canción popular en nuestro idioma.

En el polo opuesto figuran tangos tan conocidos como *Mano a mano* o *A media luz*, que son piezas modélicas. El primero ya fue glosado por Cortázar en artículo recogido en *La vuelta al día en ochenta mundos*, con lo que más valdrá hacer mutis y remitir al gigante. El segundo es uno de los cuatro o cinco tangos inexcusables, tanto musical como poéticamente. Ni Lenzi ni Donato, sus uruguayos autores, consiguieron otro éxito similar. Los dos meublés que tan impresionistamente se describen no existieron en las direcciones indicadas. Sí en otras. Uno no deja de echarlos en falta, sobre todo si ha visitado los apartamentos y moteles a la moda, donde todo hay que llevarlo puesto. Veladores, pianos, cantor, gatos de porcelana, cócó para esnitar, nadie lo dude, de calidades perfectas... *Ubi sunt?*

*La cumparsita* es probablemente el tango más universal. Su autor, también uruguayo, compuso la música a los diecisiete años respondiendo a una precocidad muy común en letristas y musicantes tangueros. Luego pasó la vida en gresca con los letristas por la cuestión de los derechos de autor. Con esa peiguera se olvidó de escribir una música siquiera aproximada. Peor para él.

Otros tangos se incluyen por su significación histórica o singularidad. Hablamos de *Mi noche triste* y *Milonguita La Morocha* (1905) es el primer tango famoso que se

aparta del tono prostibulario propio de la vieja guardia. *Largue esa música* constituye una curiosa mezcla de «coliche», jerga que remedaba la parla de los inmigrantes italianos, con apellidos populares en la época. Hoy día resulta un tanto inextricable. *Mentiras criollas* demuestra que la preocupación por la calidad de la vida no es cosa inventada por el señor García de Pablos o la OCU y *Rubias de New York* (fox-trot), perteneciente a la película *El tango en Broadway*, evidencia que en los años 30 el tango andaba ya simbiosizándose con otros estilos.

Pese a que la fama se la lleve *El ciruta* (1926), el primer tango plenamente lunfardo —según Gobello— parece ser *Barajando*, del citado Escaris Méndez, escrito hacia 1923, aunque no se estrenara hasta cinco años más tarde. Su autor es otro personaje de novela negra. Se decía discípulo de Andrés Cepeda (*El poeta ladrón*) y antes de morir loco ejerció de proxeneta, vendedor de libros y explotador de casas de juego entre otras actividades dirigidas a lo edificante. Estas le permitieron manejar con soltura un léxico que hoy echa en falta el ciudadano de a pie para calificar a quienes le administran.

Otros tangos, como *Siga el corso* o *Carnaval*, utilizan el pretexto de las carnestolendas, fiestas de gran predicamento en Buenos Aires, como corresponde a una ciudad mayoritariamente italianizada. La tuberculosis, residuo decimonónico, también muy común en los poemas de Carriego, acecha a las dulces protagonistas de *Caminito del taller*, *Griseta* o *Cotorrita de la suerte*, donde, además, aparece un pájaro sabio que, como en *Divinas palabras*, augura un risueño porvenir que no se cumple. Otras desdichas representadas en el epígrafe temático «Destino cruel» son la mendicidad (*Vieja Recoleta*), la invidencia (*La cieguita*), de autores españoles, la drogadicción (*Noches de Colón*) o simplemente, la fachosidad (*Fea*).

Existen también tangos optimistas, como *Arrabalero*, del prolífico gallego Eduardo Calvo. Optimismo un tanto matizado, pues la protagonista nos informa de que sufre devotamente por su querido, que, de vez en cuando, le

soba el lomo y hasta cabe la posibilidad de que éste se dé el piro si encuentra otro acomodo más a su gusto. Otro tango alegre, *Si soy así* .', igualmente en primera persona, nos habla de las preferencias y especializaciones eróticas del personaje, rasgo, como se ve, muy latino... Muy porteña es asimismo la temática de *Prepárate p'al domingo*. Esta vez el optimismo se vierte en la seguridad de que el potrillo *Patás Blancas* sacará a sus apostadores de la indigencia.

Pero pasemos a la antítesis. Discépolo. El concepto del mundo de este gran letrista no puede ser más desfavorable. De sus nueve tangos aquí insertados, tres al menos (*¿Qué vachaché?*, *Yira .. Yira* y *Cambalache*) tienen un tono de crítica social más que desgarrado. Estamos ya en la época del *crack*. La Argentina no se librará de la década infame: los suicidios aumentan en proporción geométrica, lo mismo que el hambre, la mendicidad y la delincuencia. Discépolo será el mejor cronista de esta desesperanza. Cronista agresivo y testigo activo. Pese a su vida orlada de éxito, se autoelimina en 1951. En sus letras está lo más inmediato y vivo del tango. Muestra de ello es la actualidad de *Cambalache* que, últimamente, oigo cantar más de lo que quisiera. A pesar de su referencia a personajes de la época — el insigne estafador Stavisky, Don Chicho, jefe de la mafia argentina, Primo Carnera —, ha entrado en el repertorio de no pocos grupos progre-protesta rechifla (desconozco su correcta denominación, aunque no su misión consistente en hacer partícipe al pachorrudo público de la perversidad del oligarca sin hablar para nada de la de su música) de esos que se arrastran por nocturnos conventículos entonándolo junto a «Hasta siempre, comandante .», «Viva la Reforma Agraria...», «viva la Reforma Agraria .» y otras perlas del ingenio revolucionario latinoamericano. Su lectura es el mejor ensalmo contra tales excrecencias.

La división de la antología en ocho apartados temáticos, prefiriéndola a la alfabética, cronológica o autoral,



*Grand*

*Carlos Gardel*



que, además se dan en el índice, responde al deseo de presentar una visión más auténtica de las directrices del tango, aun teniendo en cuentas que éstas sólo podrán ser dilucidadas con una lectura atenta de los mismos.

Los epígrafes son — claro está — arbitrarios y se apartan un tanto de intentos anteriores, como el de Idea Vilariño, que en su estudio de las letras de tangos (*vid.* bibliografía) divide los temas en solo cinco secciones («El amor», «La madre», «La linda que se pierde», «El tango» y «El paso del tiempo»), clasificación más referida al tema central que al espíritu de los tangos. La ordenación aquí propuesta trata de englobar actitud y contenidos, lo que, creo, proporciona una aproximación coherente a los mismos.

Aparece en primer lugar el tema más tópico, la traición amorosa de la que es víctima el varón en 18 de los 20 tangos reproducidos. Sólo se invierten los papeles en *Lo han visto con otra* y *Ventanita de arrabal*. Algo se dijo en la introducción al respecto, pero Dios me libre de sacar conclusiones de esta desigualdad. Nótese únicamente que no hay una sola mujer entre los sesenta y nueve letristas antologados.

Siguiendo con lo negativo, se insertan después los clasificados en el apartado «Destino cruel». Aunque esta crueldad también viene en ocasiones determinada por la infidelidad e turno (*Noches de Colón*, *Cuesta abajo*), se pone el acento más intensamente en la fiereza del hado. Un móvil muy habitual de los tristes finales que estos tangos registran es la inclinación hacia la vida pelandusca por parte de la muchachita suburbana. Gobbello opina que el tango es ético porque parte del principio de que la naturaleza humana es perversa y frente a ello eleva paradigmas morales. Aquí estarían los mejores ejemplos para tal afirmación, pero en la viña del tango se alinean cátilas de cepas y — como siempre — el resultado depende del planteamiento.

Llegamos a la «Nostalgia» que, muy a menudo, puede

entroncarse con el apartado anterior. Se habló hace poco de este sentimiento que los porteños, como hijuelos de la emigración, almacenan con usura. Sin a ello añadimos que el desarraigado en cuestión es frecuentemente italiano, gallego o polaco ya tenemos lágrimas para hacer acopio. La amistad (*Tres amigos*), la juventud (*Viejo smoking*), el fuelle (*Bandoneon arrabalero*), la ciudad de origen (*Anclao en París*, *Mi Buenos Aires querido*) el primer amor (*Madre selva*)., cualquier motivo es bueno para cultivar la lamentación. Pero no olvidemos que tal rasgo no es patrimonio del tango. La poesía siempre ha gustado nutrirse de lo gemebundo.

Cambiando de tercio, nos encontramos con los clasificados bajo el marbete «Descripción». En ellos se hallan varias de las mejores letras. Se citó *A media luz*. Pueden añadirse los de Flores (*Corrientes y Esmeralda*, *El bulín de la calle Ayacucho*), Manzi (*Sur*), González Castillo (*Silbando*), Le Pera (*Melodía de arrabal*) o los de García Jiménez ya mencionados (*Siga el corso*, *Carnaval*), que retratan el ambiente del antrúejo porteño. Otros nos describen una taberna del muelle (*Aquella cantina de la ribera*), el propio tango (*El choclo*), un casorio (*Padrino pelao!*) o un velorio (*La casita está triste*). Por falta de eclecticismo que no quede.

Con la etiqueta de «Narrativos» se han reunido cinco tangos que nos cuentan la historia de una escalada social mediante el atractivo método del braguetazo (*Del barrio de las latas*), la de un amor idealizado (*Duelo criollo*), el compungido adiós a la vida y a su mamacita de un presidiario (*El penado 14*), la de un matón venido a menos por la adicción a las costumbres gabachas y la morfina (*El taita de arrabal*) y la de una venganza en la que se combinan lo irónico y lo tremebundo (*Por seguidora y por fiel*) del genial Flores.

En «Exaltación» se congregan catorce tangos de variado tema. Dos se refieren a los «burros» en su vertiente devoramillas (*Leguisamo sólo!* y *Prepárate p al domin-*

go) El protagonista de *Mi caballo murió* es, en cambio, un pingo más sentimental y polifacético. En otros, una o varias señoritas (*Che papusa oí*, *El día que me quieras*, *Malena Malevale*, *Rubias de New York*) traen de cabeza al cantor. *Arrabalero* y *Copen la banca* enaltecen a representantes del sexo opuesto, mientras que *Canchero*, *El taita*, *La morocha* y *Si soy así* toman la calle de en medio y quien se pondera sin ningún eufemismo es la primera persona. También nosotros tenemos en los cuplés ejemplos tan ilustres como *El Pichi*, pero lo del autobombo no parece, a todas luces, una exclusiva hispánica.

Algo se dijo más arriba de los tangos de «Protesta social» y «Sátira y admonición». En aquéllos, junto a los tres de Discépolo, se incluyen *Al mundo le falta un tornillo*, de Cadícamo, otro gran letrista que tocó todos los temas con fortuna, y *Como abrazo a un rencor*, de Ricardo Podestá, que se diferencia del resto por su desolado tono que en ningún momento da entrada a la ironía, sino que opta por la inquina y el resentimiento. El autor, que se ganaba la vida como poeta y periodista, conocería empíricamente estas dos pulsiones del alma.

En los satíricos, pese a su índole festiva, se da un curioso prurito de ordenación social, cada cual en su lugar. Además de la consabida percanta que ingresa en el lujo comerciando con su única posesión: la juventud, los rapapolvos apuntan frecuentemente al varón que trata de acceder o ya ha accedido a una posición social incompatible con su origen. Eso no se perdona. Se le recordará la familia hambrienta, sus ropas de antaño, los amigos del barrio, sus malas artes para el medro, infiriendo finalmente que al freir será el teír y que el tío Paco aguarda inapellable con la legítima rebaja. Lo que casi nunca ocurre en la realidad, generosa con el bellaco, pero el tango —como toda literatura popular— no puede prescindir de una cierta vocación didáctica y justiciera, por más que rebose de cuchilladas, putas, palizas, demasías dialécticas y rencores

inmarcesibles. Yerbas aquí recogidas con primaveral abundancia.

Otros objetivos de la admonición son el gorrón (*Estampilla*), el viejo verde (*Entunda la mandolina Gloria*), el futbolista negado (*Patadura*), el papamoscas (*¡tan grande y tan sonso*), el soplon (*Dandy*) y un etcétera tan largo como la conformidad del amante abandonado que aparece en *Te fuiste ja ja* y *Victoria*. Con una sabiduría que sólo proporciona la repetición de la experiencia el protagonista se congratula con la defecación de la ex amada, contrasta su pasado con el despreocupado presente de que goza, conjetura la desdicha de su sucesor y sólo turba su espíritu una sombra de congoja la eventualidad del regreso.

Hay, finalmente, un buen número de letras en las que se baja el copete al petimetre autoufano (*As de cartón, Garufa, Pato, Uno y uno...*), este último tiene, entre otros, el mérito de estar musicado por Fava Pollero, cuyos apellidos harían las delicias de nuestro narrador escatológico por excelencia, a quien al principio dedicábamos un recuerdo, dada su confesa admiración por la **música que nos ocupa**.

Finalizo con una obviedad. La presente antología está dirigida a aborígenes del solar patrio, por lo que no están de más precisiones que algunos considerarán excesivas, así como las notas que acompañan a varios tangos y el extenso vocabulario que figura al final del volumen.

En la transcripción se ha mantenido el respeto a la letra original de los tangos, cuyo conocimiento exacto resulta en múltiples ocasiones más que arduo. Se ha eludido, por tanto, la corrección, incluso, de las fallas lingüísticas flagrantes que, dada la extracción popular de los letristas, son frecuentes. Así aparecen casos de loísmo, falsas concordancias, anacolutos y vulgarismos diversos, aparte de los naturales argentinismos. Se conserva —como es de rigor— la típica acentuación arcaica conectada con el voseo.

En cuanto a la pronunciación, además del consabido

seseo, ha de tenerse cuenta que el hablante argentino, como ocurre en Madrid y buena parte del sur de España, cultiva el veísmo y la aspiración —que llega a la desaparición de la s implosiva final de sílaba o palabra.

El estribillo de vuelta no se reproduce cuando repite la misma estructura textual, dándose únicamente su primer verso con puntos suspensivos.

*Conquista del desierto Campamento de Hualque Grelo, 1878*





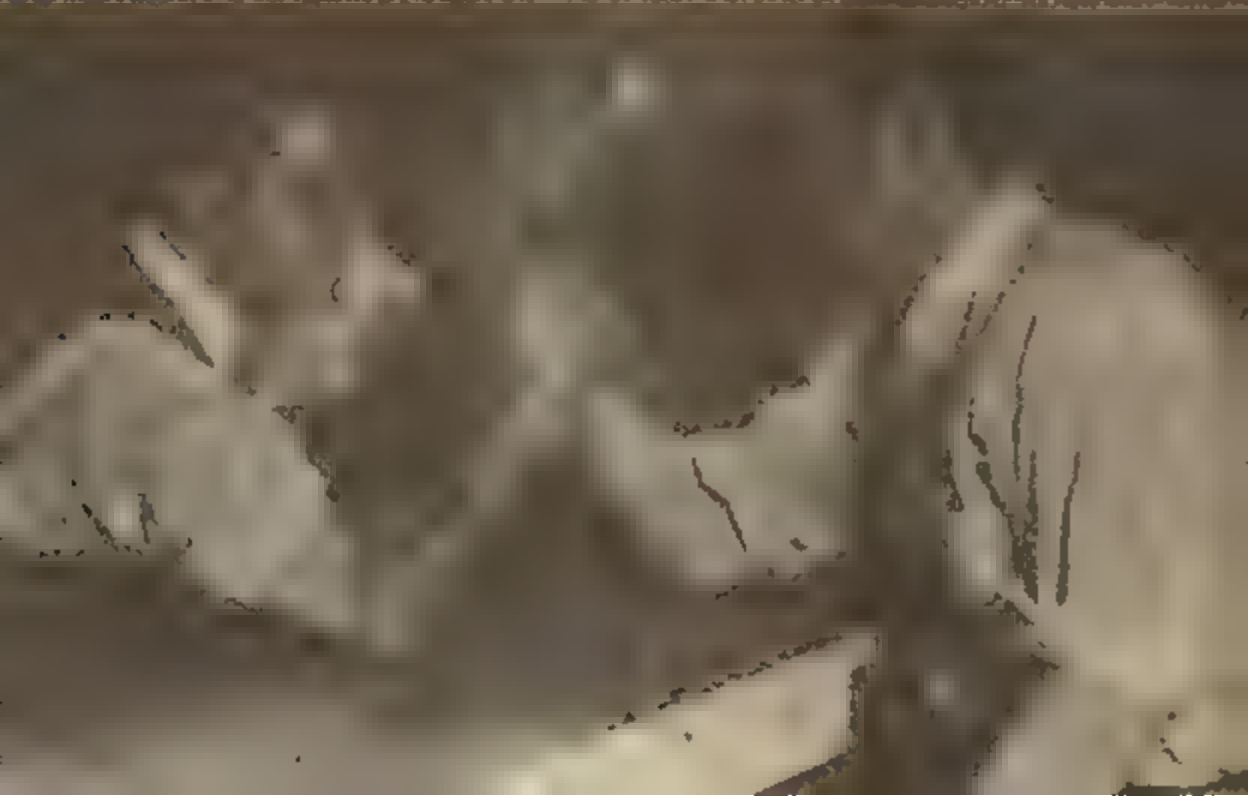
## ANTOLOGIA





*Antes de subir al airon en Medellin Penultima fot  
de Carlos Gardel*

*Gardel echando un pulso al escritor Chis de la Cruz*



# TRAICION Y ABANDONO

## A LA LUZ DEL CANDIL

*Letra de Julio Navarrine.  
Música de Carlos V. G. Flores.*

¿Me da su permiso, señor comisario?  
Disculpe si vengo muy mal entrazao;  
yo soy forastero y he caído al Rosario  
llevando a los tientos un güen entripao.  
Quizás usted piense que soy un matrero;  
yo soy gaucho honrado a carta cabal;  
no soy ni borracho ni soy un cuatrero,  
señor comisario, ¡yo soy criminal!

¡Arrésteme, sargento, y póngame cadenas;  
si soy un delincuente, que me perdone Dios!

Yo he sido un criollo bueno, me llamo Alberto Arenas,  
señor, me traicionaban y los maté a los dos.  
Mi china fue malvada, mi amigo era un sottreta,

mientras me fui a otro pago, me masureó la infiel.  
 Las pruebas de la infamia las traigo en la maleta:  
 las trienzas de mi china y el corazón de él.

Aprete, sargento, que no me retombo,  
 yo quiero que sepan la verdad de mí.  
 La noche era oscura como boca'e lobo,  
 testigo solito; la luz de un candil  
 Total, cuasí nada: un beso en la sombra  
 dos cuerpos cayeron y una maldición,  
 y allí, comisario, si usted no se asombra,  
 yo encontré dos vainas para mi facón.

¡Arrésteme, sargento, y póngame cadenas;  
 si soy un delincuente, que me perdone Dios!

### ALMA EN PENA

*Letra de Francisco García Jiménez.  
 Música de Anselmo Areta.*

Aun el tiempo no logró  
 llevar su recuerdo,  
 borrar las ternuras  
 que guardan escritas  
 sus cartas marchitas  
 que, en tantas lecturas,  
 con llanto desteñí.  
 Ella sí que me olvidó  
 y hoy frente a su puerta  
 la oigo contenta,  
 percibo su risa  
 y escucho que a otro  
 le dice las mismas  
 mentiras que a mí.

Alma,  
que en pena vas errando,  
acercate a su puerta,  
suplicale llorando.  
Oye,  
perdona si te pido  
mendrugos del olvido  
que alegre te hace ser.  
Tú me enseñaste a querer  
y he sabido  
y haberlo aprendido  
de amores me mata  
y yo que voy aprendiendo  
hasta a odiarte  
tan sólo a olvidarte  
no puedo aprender.

Esa voz que vuelvo a oír  
un día fue mía  
y hoy de ella se apena  
el eco el que alumbraba  
mi pobre alma en pena  
que cae moribunda  
al pie de su balcón.  
Esa voz que maldecí,  
hoy oigo que a otro  
promete la gloria  
y cierro los ojos  
y es una limosna  
de amor que recojo  
con mi corazón.

Alma,  
que en pena vas errando.



## AMIGAZO

*Letra de Francisco Brancatti y Juan Velich  
Musica de Juan de Dios Huiberto*

## I

Una nube en los ojos  
me vino como un flechazo,  
y en mi rencor, amigazo,  
entero yo me jugué.  
Quiso el maula reírse,  
manchando mi frente honrada,  
y por tan mala jugada  
sin compasión lo achuré

## II

Amigazo, fue una noche  
que en mi mente llevo escrita,  
una tierna vidalita  
a la hereje despertó.  
Yo, que en el secreto estaba,  
puse fin a mi venganza,  
cuando vi al cantor aquel  
que a los labios de la infiel  
como abrojo se prendió.

*(Recitado.)*

Los celos sentí,  
tantié mi facón,  
y luego a lo gaucho  
le abrí el corazón

## III

Y desde entonces  
 mi alma errabunda,  
 atada a la coyunda  
 de aquel doliente amor.  
 Chupemos juntos,  
 quiero olvidar, sonriendo,  
 el hovo que está abriendo  
 la chuza del dolor.

Amigazo, fue una noche.

## AQUEL TAPADO DE ARMIÑO

*Letra de Manuel Romero,  
 Música de Enrique Delfino.*

Aquel tapado de armiño,  
 todo forrado en lamé,  
 que tu cuerpito abrigaba  
 al salir del cabaret.  
 Cuando pasaste a mi lado  
 prendida a aquel gigoló,  
 aquel tapado de armiño  
 ¡cuánta pena me causó!

¿Te acordás?, era el momento  
 culminante del cariño;  
 me encontraba vo sin vento,  
 vos amabas el armiño.  
 Cuántas veces tiritando  
 los dos junto a la vidriera,  
 me decías suspirando:  
 ¡Ay, amor, si vos pudieras!  
 Y yo con mil sacrificios

te lo pude al fin comprar,  
mangué a amigos, ví a usureros  
y estuve un mes sin fumar.

Aquel tapado de armiño,  
todo forrado en lamé,  
que tu cuerpito abrigaba  
al salir del cabaret,  
me resultó al fin y al cabo  
más durable que tu amor  
el tapao lo estov pagando  
y tu amor ya se apagó.

## BARAJANDO

*Letra de Eduardo Escaris Méndez  
Música de Nicolás Vaccaro.*

Con las cartas de la vida por mitad bien marquilladas,  
como guillan los malandros carpeteros de cartel,  
mi experiencia timbalera y las treinta bien fajadas,  
me largué por esos barrios a encarnar el espinel.

Ayudado por mi pinta de galaico almacenero  
trabajándose a la serva de una familia de bien,  
y mi anillo de hojalata con espejo vichadero,  
me he fritado muchos vivos, como ranas al sartén.

Pero, en cambio, una minola que me tuvo rechiflado  
y por quien hasta de espaldas con el lomo caminé,  
me enceró con su jueguito tan al lustre preparado  
que hasta el pelo de las manos, de cabrero, me arranqué.

Mientras yo tiraba siempre con la mula bien cinchada,  
ella, en juego con un coso mayorengo y gran bacán,  
se tomaba el Conte Rosso, propiamente acomodada,  
y en la lona de los giles me tendió en el cuarto round.

Me la dieron como a un sonso, pegadita con saliva,  
 mas mi cancha no la pierdo por mal juego que se dé  
 y, si he quedao arañando como gato panza arriba,  
 me consuelo embolsicando la experiencia que gané

En el naipe de la vida, cuando cartas son mujeres,  
 aunque lleve bien fajadas p'al amor las treinta y tres,  
 es inútil que se prendan al querer con alfileres,  
 si la mina no es de un paño, derecha y sin revés.

Pero, en cambio, una minola..

## EL CIRUJA

*Letra de Alfredo Marino.  
 Música de Ernesto de la Cruz.*

Como con bronca, y junando  
 de rabo de ojo a un costado,  
 sus pasos ha encaminado  
 derecho p'al arrabal.

Lo lleva el presentimiento  
 de que, en aquel potrerito,  
 no existe ya el bulincito  
 que fue su único ideal.

Recordaba aquellas horas de garufa  
 cuando minga de laburo se pasaba,  
 meta punguia, al codillo escolaseaba  
 y en los burros se ligaba un meteajón;  
 cuando no era tan junado por los tiras,  
 la lanceaba sin temer el manyamiento,  
 una mina le solfeaba todo el vento  
 y jugó con su pasión.

Era un mosaico diquero  
 que yugaba de quemera,  
 hija de una curandera,  
 mechera de profesión;  
 pero vivía engrupida  
 de un cafiolo vidalita  
 y le pasaba la guita  
 que le sacaba al matón.

Frente a frente, dando muestras de coraje,  
 los dos guapos se trenzaron en el bajo,  
 y el ciruja, que era listo para el tajo,  
 al cafiolo le cobró caro su amor.  
 Hoy, ya libre'e la gayola y sin la mina,  
 campaneando un cacho'e sol en la vedera,  
 piensa un rato en el amor de la quemera  
 y solloza en su dolor.

Corrio con bronca, y junando...

### ENTRA NOMAS

*Letra de Francisco Bastardi  
 Música de Juan Rezzano.*

Entrá nomás, ya que has vuelto,  
 no tengas miedo a la biaba,  
 si yo tranquilo esperaba  
 que volvieras otra vez,  
 y aunque tuviste el coraje  
 de abandonar nuestro hijito,  
 entrá, que está el pobrecito  
 deseando que lo besés.

Cuántas veces, inocente,  
 por su mama, preguntaba  
 y con dolor, lo engañaba  
 para no verlo llorar;



diciendo que te habías ido  
a comprar unos juguetes  
pa' dar bronca a los purretes  
cuando lo vieran jugar

Y aquel mal amigo  
con quien te fugaste,  
por quien me dejaste  
para ir a rodar  
te ha dado la prueba  
de su cobardía  
dejándote un día  
sin nombre ni hogar.

Entrá nomás, ya que has vuelto,  
si ya estoy casi vengado,  
pues en tu mismo pecado  
la penitencia llevás.  
Pero de hoy en adelante,  
si en mi techo te cobijo  
serás la madre de mi hijo,  
pero mi mujer, jamás.

## ESTA NOCHE ME EMBORRACHO

*Letra y música de Enrique Santos Discipola*

Sola, fané, descangayada,  
la vi esta madrugada  
salir de un cabaret.  
Flaca, dos cuartas de cogote,  
una percha en el escote,  
bajo la nuez.  
Chueca, vestida de pebeta,  
teñida y coqueteando  
su desnudez,

parecía un gallo desplumao  
mostrando al compadrear  
el cuero picoteao.

Yo que sé cuando no aguanto más,  
al verla así, rajé  
pa' no llorar.

¡Y pensar que hace diez años  
fue mi locura!

¡Que llegué hasta la traición  
por su hermosura!

Que esto que hoy es un casajo  
fue la dulce metedura

donde yo perdí el honor;  
que, chiflao por su belleza,  
le quité el pan a la vieja,  
me hice ruin y pechador.

Que quedé sin un amigo,  
que viví de mala fe,  
que me tuvo de rodillas,  
sin moral, hecho un mendigo,  
cuando se fue.

Nunca soñé que la vería  
en un «requiescat in pace»  
tan cruel como el de hoy.

Mire, si no es pa'suicidarse  
que por ese cachivache  
hoy sea lo que soy.

Fiera venganza la del tiempo  
que te hace ver deshecho  
lo que uno amó.

Este encuentro me ha hecho tanto mal  
que si lo pienso más

termino envenenao;  
esta noche me emborracho bien,  
me mamo bien mamarao  
pa no pensar.

## IVETTE

*Letra de Pascual Contursi*  
*Música de E. Costa y J. A. Roca.*

En la puerta de un boliche  
un bacán encurdelado  
recordaba su pasado,  
que una mina lo amuró,  
y entre los humos de caña  
resurgen en su memoria  
esas páginas de historia  
que su corazón grabó.

Bulín que ya no te veo,  
cattrera que no te toco,  
percanta que ya no embroco  
porque con otro se fue.  
Mina que fuiste el encanto  
de toda la muchachada  
y que por una pavada  
te acoplaste a un mishé

¿Qué te ha de dar ese otario  
que tu viejo no te ha dado?,  
¿no te acordás que he robado  
pa'que no falte el buvón?  
¿No te acordás cuando en cana  
te mandaba en cuadernitos  
aquellos lindos versitos  
sacados del corazón?

¿No te acordás que conmigo  
te pusiste un sombrero  
y aquel cinturón de cuero  
que a otra mina le shaqué?  
¿No te traje pa'tu santo  
un par de zarzos debute

que una noche a un farabute  
del cotorro le pianté?...

Y con ellos unas botas  
con las cañas de gamuza  
y una pollera papusa  
hecha de seda crepé...

¿No te acordás que te traje  
aquella crema'e lechuga  
que hasta la última verruga  
de la cara te piantó?

¿Y aquellos polvos rosados  
que aumentaron tus colores?.

Recordando sus amores  
el pobre bacán lloró.

### LA CUMPARSITA

*Letra de Pascual Contursi y Enrique Marote  
Musica de G. H. Matos Rodriguez*

Si supieras  
que aun dentro de mi alma  
conservo aquel cariño  
que tuve para ti,  
quién sabe si supieras  
que nunca te he olvidado,  
volviendo a tu pasado  
te acordaras de mí.

Los amigos ya no vienen  
ni siquiera a visitarme;  
nadie quiere consolarme  
en mi aflicción;  
desde el día que te fuiste  
siento angustias en mi pecho,  
decí percanta, ¿qué has hecho  
de mi pobre corazón?

Al cotorro abandonado  
ya ni el sol de la mañana  
asoma por la ventana  
como cuando estabas vos,  
y aquel perrito compañero  
que por tu ausencia no comía,  
al verme solo el otro día,  
también me dejó.

Sin embargo,  
te llevo en el recuerdo  
con el cariño santo  
que tuve para amar  
y sos en todas partes  
pedazo de mi vida  
una ilusión querida  
que no podré olvidar.

## LA GAYOLA

*Letra de Armando José Tagini  
Música de Rafael Tiegols.*

No te asustes ni me huyas... No he venido pa'vengarme  
si mañana, justamente, yo me voy pa no volver...  
He venido a despedirme y el gustazo quiero darme  
de mirarte frente a frente y en tus ojos campanearme,  
silencioso, largamente, como me miraba ayer.

He venido pa'que juntos recordemos el pasado  
como dos buenos amigos que hace rato no se ven;  
a acordarme de aquel tiempo en que yo era un hombre  
honrado  
y el cariño de mi vieja era un poncho que había echado  
sobre mi alma noble y buena contra el frío del desdén.



Una noche, la Huesuda me vistió el alma de duelo,  
 mi querida madrecita se me fue a vivir con Dios,  
 y en mis sueños parecía que mi vieja, desde el cielo,  
 me batía que eras buena, que confiara siempre en vos.  
 Pero me jugaste sucio y, sediento de venganza,  
 mi cuchillo aquella noche se escurrió hasta un corazón  
 y, más tarde, ya sereno, muerta mi única esperanza,  
 unas lágrimas rebeldes las sequé en un bodegón.

Me encerraron muchos años en la sórdida gayola  
 y una tarde me largaron pa'mi bien o pa'mi mal;  
 fui vagando por las calles y rodé como una bola,  
 pa'comer un plato'e sopa ;cuántas veces hice cola!  
 Las auroras me encontraron atorrando en un umbral.

Hoy ya no me queda nada; ni un cariño... ¡Estoy tan  
 pobre!

Solamente vine a verte pa'ofrecerte mi perdón.  
 Te lo juro: estoy contento; que la dicha a vos te sobre;  
 voy al campo a laburarla, juntaré unos cuantos cobres  
 pa'que no me falten flores cuando esté dentro el cajón.

## LA ULTIMA COPA

*Letra de Juan Andrés Caruso  
 Música de Francisco Canaro.*

Eche, amigo, nomás; écheme y llene  
 hasta el borde la copa de champán,  
 que esta noche de farra y de alegría  
 el dolor que hay en mi alma quiero ahogar.  
 Es la última farra de mi vida,  
 de mi vida, muchachos, que se va...  
 Mejor dicho, se ha ido tras de aquella  
 que no supo mi amor nunca apreciar.

Yo la quise, muchachos, y la quiero  
 y jamás yo la podré olvidar  
 Yo me emborracho por ella  
 y ella quién sabe que hará  
 Eche, mozo, mas champan,  
 que todo mi dolor  
 bebiendo lo he de ahogar  
 Y si la ven,  
 amigos, díganle  
 que ha sido por su amor  
 que mi vida ya se fue.

Y brindemos, nomás, la última copa  
 que, tal vez, también ella ahora estará  
 ofreciendo en algún brindis su boca  
 y otra boca feliz la besará.  
 Eche, amigo, nomás, écheme y llene  
 hasta el borde la copa de champán,  
 que mi vida se ha ido tras de aquella  
 que no supo mi amor nunca apreciar

Yo la quise, muchachos, y la quiero.

## LO HAN VISTO CON OTRA

*Letra y música de Horacio Pettorosi*

Lo han visto con otra, te han dicho esta tarde,  
 lo han visto con otra, con otra mujer.  
 Que no lo querías hacer alarde,  
 mas hoy confesabas tu hondo querer.  
 Ya ves, vecinita, lo ingrata que has sido,  
 ayer te burlabas de su pobre amor,  
 pero hoy una amiga te ha dicho al oído:  
 «Lo he visto con otra» y lloras de dolor.

¡Tango! ¡Tango!  
 Vos que fuiste el amigo  
 confidente de su amor.  
 ¡Tango! ¡Tango!  
 Hoy precisa de tu ayuda  
 para calmar su dolor.  
 ¡Tango! ¡Tango!  
 Vos que estás en todas partes  
 esta noche es la ocasión  
 de que llegue hasta su reja  
 el eco de la queja  
 de un triste bandoneón.

Yo tengo una pena que llevo en el alma  
 por una perversa que no sé olvidar,  
 sus ojos muy negros robaron mi calma  
 y sufro en silencio. ¡Yo no sé llorar!  
 Ya ves yo no tengo tampoco alegrías,  
 por eso me apena de verte sufrir;  
 también en mis noches muy tristes y frías  
 las horas son largas. ¡no puedo dormir!

¡Tango! ¡Tango!...

## MI NOCHE TRISTE

*Letra de Pascual Contursi*  
*Música de Samuel Castriota*

Percanta que me amuraste  
 en lo mejor de mi vida,  
 dejándome el alma herida  
 y espina en el corazón,  
 sabiendo que te quería,  
 que vos eras mi alegría  
 y mi sueño abrasador,  
 para mí ya no hay consuelo

y por eso me encurdelo  
pa'olvidarme de tu amor.

Cuando voy a mi cotorro  
y lo veo desarreglado,  
todo triste, abandonado,  
me dan ganas de llorar;  
me detengo largo rato  
campaneando tu retrato  
pa poderme consolar.

Ya no hay en el bulín  
aquellos lindos frasquitos,  
adornados con moñitos  
todos del mismo color.  
El espejo está empañado  
y parece que ha llorado  
por la ausencia de tu amor.

De noche, cuando me acuesto  
no puedo cerrar la puerta,  
porque dejándola abierta  
me hago ilusión que volvés.  
Siempre llevo bizcochitos  
pa'tomar con matecitos  
como si estuvieras vos,  
y si vieras la catrera  
cómo se pone cabrera  
cuando no nos ve a los dos.

La guitarra en el ropero  
todavía está colgada:  
nadie en ella canta nada  
ni hace sus cuerdas vibrar  
Y la lámpara del cuarto  
también tu ausencia ha sentido  
porque su luz no ha querido  
mi noche triste alumbrar.

Percanta que me amuraste..

## NO TE ENGAÑES, CORAZON

*Letra y música de Rodolfo Sciammarella*

No te dejes engañar,  
 corazón,  
 por su querer,  
 por su mentir;  
 no te vayas a olvidar  
 que es mujer  
 y que al nacer  
 del engaño hizo un sentir.  
 Miente al llorar,  
 miente al reír,  
 miente al sufrir  
 y al amar,  
 miente al jurar  
 falsa pasión.  
 ¡No te engañés, corazón!

Me apena  
 verte con ella del brazo,  
 si a mí me dio el esquinazo,  
 a vos qué no te dará.  
 Oíme,  
 yo que soy tu amigo viejo,  
 quiero darte un buen consejo:  
 largala y te convendrá.  
 Acaso  
 te llore y se desespere  
 y te diga que te quiere,  
 viejo ardid de la mujer.  
 No creas,  
 ¿cómo a vos ha de quererte  
 si juró que hasta la muerte  
 sólo mía había de ser?



No te dejes engañar,  
 corazón,  
 por su querer,  
 por su mentir;  
 no te vayas a olvidar  
 que fue mía  
 y que algún día  
 te podrás arrepentir.  
 Y has de llorar  
 con gran dolor,  
 se ha de burlar  
 de tu amor;  
 no te olvides  
 que ella es mujer;  
 no te dejes convencer.

No creas  
 que es la envidia o el despecho  
 por todo el mal que me ha hecho  
 que hace que yo te hable así.

Bien sabes  
 que no hay envidia en mi pecho,  
 que soy un hombre derecho,  
 que soy como siempre fui.

## NOCHE DE REYES

*Letra de Jorge Curi.  
 Música de Pedro Maffia*

La quise como nadie, tal vez la haya querido  
 y la adoraba tanto que hasta celos sentí,  
 por ella me hice bueno, honrado y buen marido  
 y en hombre de trabajo, mi vida convertí

Al cabo de algún tiempo, de unir nuestro destino  
nacía un varoncito, orgullo de mi hogar;  
y era mi dicha tanta, ver claro mi camino  
ser padre de familia, honrado y trabajar.

Pero una noche de Reyes,  
cuando a mi hogar regresaba  
comprobe que me enganaba  
con el amigo más fiel.  
Y, ofendido en mi amor propio,  
quise vengar el ultraje;  
lleno de ira y coraje  
¡sin compasión los maté!

¡Qué cuadro, compañero, no quiero recordarme!  
Me llena de verguenza, de odio y de rencor.  
¿De qué vale ser bueno? Si aparte de vengarme  
clavaron en mi pecho la flecha del dolor.

Por eso, compañero, como hoy es día de Reyes  
los zapatos el nene afuera los dejó,  
espera un regalito, no sabe que la madre  
¡por falsa y por canalla, su padre la mató!

Y fue una noche de Reyes,  
cuando a mi hogar regresaba..

## SENTIMIENTO GAUCHO

*Letra de Juan Andrés Caruso.  
Música de Francisco y Rafael Canaro*

En un viejo almacén del Paseo Colón  
donde van los que tienen perdida la fe,  
todo sucio, harapiento, una tarde encontré  
a un borracho sentado en oscuro rincón.

Al mirarle sentí una profunda emoción  
 porque en su alma un dolor secreto adiviné  
 y, sentándome cerca, a su lado, le hablé,  
 y él, entonces, me hizo esta cruel confesión.  
 Ponga, amigo, atención.

«Sabe que es condición de varón el sufrir  
 La mujer que yo quería con todo mi corazón  
 se me ha ido con un hombre que la supo seducir  
 y aunque al irse mi alegría tras de ella se llevó,  
 no quisiera verla nunca. . Que en la vida sea feliz  
 con el hombre que la tiene pa su bien.. o qué sé yo  
 Porque todo aquel amor que por ella yo sentí  
 lo cortó de un solo tajo el filo de su traición.

Pero inútil... No puedo, aunque quiera, olvidar  
 el recuerdo de la que fue mi único amor...  
 Para ella he de ser como el trébol de olor  
 que perfuma al que la vida le va a arrancar.  
 Y, si acaso, algún día quisiera volver  
 a mi lado otra vez, yo la he de perdonar...  
 Si por celos a un hombre se puede matar  
 se perdona cuando habla muy fuerte el querer  
 a cualquier mujer.»

Sabe que es condición de varón el sufrir.

## TOMO Y OBLIGO

*Letra de Manuel Romero  
 Música de Carlos Gardel*

Tomo y obligo, mándese un trago  
 que hoy necesito el recuerdo matar  
 sin un amigo, lejos del pago,  
 quiero en su pecho mi pena volcar

Beba conmigo, y si se empaña  
de vez en cuando mi voz al cantar,  
no es que la llore porque me engaña,  
yo sé que un hombre no debe llorar

Si los pastos conversaran, esta Pampa le diría  
con qué fiebre la quería, de qué modo la adoré,  
cuántas veces de rodillas, tembloroso, yo me he hincado  
bajo el árbol deshojado donde un día la besé.  
Y hoy al verla envilecida, y a otros brazos entregada  
fue pa'mí una punalada y de celos me cegué  
y le juro, todavía no consigo convencerme  
cómo pude contenerme y ahí nomás no la maté

Tomo y obligo, mándese un trago  
de las mujeres mejor no hay que hablar,  
todas, amigo, dan muy mal pago,  
y hoy mi experiencia lo puede afirmar.  
Siga un consejo, no se enamore  
y si una vuelta le toca hocicar,  
fuerza, canejo, sufra y no llore  
que un hombre macho no debe llorar

## UN TROPEZON

*Letra de Luis Bayón Herrera  
Música de Raúl de los Hoyos*

Por favor, lárgueme, agente,  
no me haga pasar verguenza;  
vo soy un hombre decente,  
**se lo puedo garantir.**  
He tenido un mal momento  
al toparme a esa malvada;  
mas no pienso hacerle nada,  
¿para qué?, ¡ya se ha muerto para mí!

Un tropezón, cualquiera da en la vida  
 y el corazón aprende así a vivir.  
 De entre su barro la saqué un día,  
 y con amor la quise hasta mí alzar,  
 pero bien dicen que la cabra al monte tira  
 y una vez más razón tuvo el refrán.  
 Fui un gran otario para esos vivos,  
 pobres donjuanes de cabaret.  
 Fui un gran otario, porque la quise  
 como ellos nunca podrán querer.

Lléveme nomás, agente,  
 es mejor que no me largue;  
 no quiera Dios que me amargue  
 recordando su traición.  
 Y olvidándome de todo,  
 a mi corazón la entregue,  
 y al volverla a ver me ciegue,  
 y ahí nomás... ¡Lléveme, será mejor!...

Un tropezón, cualquiera da en la vida...

## VENTANITA DE ARRABAL

*Letra de Pascual Contursi*  
*Música de Antonio Scatasso*

En el barrio caferata,  
 en un viejo conventillo  
 con los pisos de ladrillo,  
 minga de puerta cancel,  
 donde van los organitos  
 sus lamentos rezogando  
 está la piba esperando  
 que pase el muchacho aquel.



Aquel que solito  
entró al conventillo  
echando en los ojos  
el funyi marrón,  
botín enterizo,  
el cuello con brillo,  
pidió la guitarra  
y para ella cantó.  
Aquel que un domingo  
cantaron un tango,  
aquel que le dijo:  
«Me muero por vos.»  
Aquel que su almita  
arrastró por el fango,  
aquel que a la reja  
más nunca volvió.

Ventanita del cotorro,  
donde sólo hay flores secas,  
vos también abandonada  
de aquel día se quedó.  
El rocío de sus hojas  
en la garúa de la ausencia  
con el dolor de un suspiro  
tu tronquito destrozó.

Aquel que solito...

## DESTINO CRUEL

### ADIOS, MUCHACHOS

*Letra de César A. Vedani  
Música de Julio C. Sanders.*

Adiós, muchachos, compañeros de mi vida,  
barra querida de aquellos tiempos,  
me toca a mí hoy emprender la retirada,  
debo alejarme de mi buena muchachada.  
Adiós, muchachos, ya me voy y me resigno,  
contra el destino nadie la talla;  
se terminaron para mí todas las farras  
mi cuerpo enfermo no resiste más

Acuden a mi mente  
recuerdos de otros tiempos,  
de los buenos momentos  
que antaño disfruté,  
cerquita de mi madre,  
santa viejita,

y de mi noviecita  
 que tanto idolatré.  
 ¿Se acuerdan que era hermosa,  
 más linda que una diosa,  
 y que ebrio yo de amor  
 le di mi corazón?  
 Mas el Señor, celoso  
 de sus encantos,  
 hundiéndome en el llanto  
 se la llevó.

Es Dios el Juez Supremo,  
 no hay quien se le resista,  
 ya estoy acostumbrado  
 su ley a respetar,  
 pues mi vida deshizo  
 con sus mandatos,  
 llevándome a mi madre  
 y a mi novia también.  
 Dos lágrimas sinceras  
 derramo en mi partida  
 por la barra querida  
 que nunca me olvidó;  
 y al darle a mis amigos  
 el adiós postrero,  
 les doy con toda el alma  
 mi bendición.

Adiós, muchachos, compañeros de mi vida...

### CAMINITO DEL TALLER

*Letra y música de Cátulo Castillo*

Una mañana fría  
 la vi por vez primera  
 por la desierta calle



*Gardel en la época del estrellazgo*

rozando la pared,  
 como si el viento helado,  
 que barría la acera,  
 le acelerara el paso  
 camino del taller.  
 Y en el fondo grisáceo  
 de aquel día de niebla  
 ponían una nota  
 de ironía mordaz  
 el sol de tus cabellos,  
 tus pupilas de cielo  
 y el cuerpecito aterido  
 que envolvía el percal.

*(Recitado.)*

Había en tus pasitos taconeos de tango  
 y tus frunces de seda y tu marcha sensual,  
 pero tú porteñita claudicabas en el fango  
 bajo el fardo de ropas que nunca te pondrás.

Y marcha así,  
 la midinette,  
 hoja de amor,  
 que lleva el turbión  
 con rumbo al taller.

Pobre costurerita,  
 ayer cuando pasaste,  
 envuelta en una racha  
 de tos seca y tenaz,  
 como una hoja al viento  
 la impresión me dejaste  
 de que aquella tu marcha  
 no se acababa más.  
 Caminito al conchabo,  
 caminito'e la muerte  
 bajo el fardo de ropas  
 que llevas a coser...



Quién sabe si otro día  
como éste podré verte,  
pobre costurerita,  
camino del taller.

(*Recitado.*)

Por eso son tan tristes sus ilusiones  
y por eso en las locas noches del arrabal  
parece que se quejan los rancos bandoneones  
y cada tango es una canción sentimental

Y marcha así...

## CONFESION

*Letra de Enrique S. Discépolo y Luis C.  
Amadori.*

*Música de Enrique Santos Discépolo*

Fue a conciencia pura  
que perdí tu amor...  
¡Nada más que por salvarte!  
Hoy me odiás  
y yo, feliz,  
me arrincono pa'llorarte.  
El recuerdo que tendrás de mí  
será horroroso,  
me verás siempre golpeándote  
como un malvao...  
¡... y si supieras bien  
que generoso  
fue que pagase así  
tu buen amor...!

¡Sol de mi vida!...  
Fui un fracasao  
y en mi caída

busque dejarte a un lao,  
 porque te quise  
 tanto... ¡tanto!  
 que al rodar,  
 para salvarte  
 sólo supe  
 hacerme odiar.

Hoy después de un año  
 atroz, te vi pasar;  
 ¡me mordí pa' no llamarte...!  
 Ibas linda como un sol...  
 ¡Se paraban pa'mirarte!  
 Yo no sé si el que te tiene así  
 se lo merece,  
 sólo sé que la miseria cruel  
 que te ofrecí,  
 me justifica  
 al verte hecha una reina  
 que vivirás mejor  
 lejos de mí...  
 ¡Sol de mi vida!...

### COTORRITA DE LA SUERTE

*Letra de José de Grandis.*  
*Música de Alfredo de Franco.*

Como tose la obrerita por las noches;  
 tose y sufre por el cruel presentimiento  
 de su vida que se extingue y el tormento  
 no abandona a su tierno corazón  
 La obrerita juguetona, pizpireta,  
 la que diera a su casita la alegría,  
 la que vive largas horas de agonía  
 porque sabe que a su mal, no hay salvación.

Pasa un hombre quien pregona:  
 ¡Cotorrita de la suerte!  
 Augura la vida o muerte.  
 ¿Quieren la suerte probar?  
 La obrerita se resiste  
 por la duda temerosa  
 y un papel de color rosa  
 la cotorra va a sacar.

Al leerlo su mirada se animaba,  
 y temblando ante la dicha prometida,  
 tan alegre, leyó un novio, larga vida.  
 Y un sollozo en su garganta reprimió.  
 Desde entonces deslizándose sus días  
 esperando al bien amado ansiosamente  
 y la tarde en que moría tristemente  
 preguntó a su mamita: ¿No llegó?

Pasa un hombre quien pregona:  
 ¡Cotorrita de la suerte!...

### CUESTA ABAJO

*Letra de Alfredo Le Pera.  
 Música de Carlos Gardel.*

Si arrastré por este mundo  
 la verguenza de haber sido  
 y el dolor de ya no ser,  
 bajo el ala del sombrero  
 cuántas veces, embozada,  
 una lágrima asomada  
 yo no pude contener...  
 Si crucé por los caminos  
 como un paria que el destino  
 se empeñó en deshacer;

si fui flojo, si fui ciego,  
sólo quiero que comprendan  
el valor que representa  
el coraje de querer.

Era, para mí, la vida entera,  
como un sol de primavera,  
mi esperanza y mi pasión.  
Sabía que en el mundo no cabía  
toda la humilde alegría  
de mi pobre corazón.  
Ahora, cuesta abajo en mi rodada,  
las ilusiones pasadas  
yo no las puedo arrancar.  
Sueño con el pasado que añoro,  
el tiempo viejo que lloro  
y que nunca volverá.

Por seguir tras de su huella  
yo bebí incansablemente  
en mi copa de dolor,  
pero nadie comprendía  
que, si todo yo lo daba,  
en cada vuelta dejaba  
pedazos de corazón.

Ahora, triste en la pendiente,  
solitario y ya vencido  
yo me quiero confesar:  
si aquella boca mentía  
el amor que me ofrecía,  
por aquellos ojos brujos  
yo habría dado siempre más.

Era, para mí, la vida entera...

## EL TABERNERO

*Letra de Raúl C. Oliveri.**Musica de M. Caire y F. Frontera*

## I

Tabernero, que idiotizas  
 con tus brebajes de fuego,  
 ¡sigue llenando mi copa  
 con tu maldito veneno!  
 Hasta verme como loco  
 revolcándome en el suelo  
 Sigue llenando mi copa,  
 buen amigo tabernero.

## II

Cuando me veas borracho,  
 canturreando un tango obsceno  
 entre blasfemias y risas  
 armas camorra a los ebrios.  
 ¡No me arrojes a la calle,  
 buen amigo tabernero,  
 ten en cuenta que me embriago  
 con tu maldito veneno!

## III

Yo quiero matar el alma  
 que idiotiza mi cerebro,  
 muchos se embriagan con vino  
 y otros se embriagan con besos.  
 Como ya no tengo amores,  
 y los que tuve murieron,  
 placer encuentro en el vino  
 que me brinda el tabernero.

*(Recitado.)*

Todos los que son borrachos  
 no es por el gusto de serlo,



sólo Dios conoce el alma  
 que palpita en cada ebrio.  
 ¿No ves mi copa vacía?  
 ¡Echa vino, tabernero!,  
 que tengo el alma contenta  
 con tu maldito veneno...  
 Sigue llenando mi copa,  
 ¡ja, ja, ja, ja, ja, ja!,  
 que ya no tengo remedio

## FEA

*Letra de Alfredo Navarrine*  
*Música de Horacio Pettorosi*

Procurando  
 que el mundo no la vea,  
 ahí va la pobre fea,  
 camino del taller,  
 y a su paso,  
 cual todas las mañanas,  
 las burlas inhumanas  
 la hieren por doquier.  
 Cuando alguno  
 le dice una torpeza,  
 inclina la cabeza,  
 transida de dolor  
 y piensa  
 con amargo desencanto  
 ¿por qué se reirán tanto  
 de mi fealdad, Señor?

Una noche, su viejita,  
 en el puerto llorando  
 la encontró  
 y la fea, pobrecita,

la tragedia de su alma  
le confió:  
Aquel hombre que debía  
conducirla muy pronto  
ante el altar,  
con su amiga Rosalía,  
la que ella más quería,  
se acaba de escapar.

Cada vez que la llevan a una fiesta  
en procura de olvido y distracción  
con el último acorde de la orquesta  
en su alma agoniza una ilusión  
Sus amigas, ya todas se han casado,  
sólo ella está huérfana de amor.  
Pobre fea, ayer le han encargado  
que la guarde su hermanita, la menor.

En plena juventud  
ya estaba vieja,  
nunca exhaló una queja  
al ver tanta maldad,  
soportando  
en su alma sola y mustia,  
como una flor de angustia,  
la cruz de su fealdad.  
Para todos  
tenía una sonrisa,  
fue noble, fue sumisa,  
su drama nadie vio.  
Pero fue  
tan pesada su cadena,  
tan grande fue su pena  
que, anoche, se mató.

## GALLEGUITA

*Letra de Alfredo Navarrine.  
Música de Horacio Pettorosi.*

Galleguita,  
la divina,  
la que a la playa argentina  
llegó una tarde de abril,  
sin más prendas  
ni tesoros  
que tus negros ojos moros  
y tu cuerpito gentil;  
siendo buena  
eras honrada,  
pero no te valió nada,  
que otras cayeron igual;  
eras linda,  
galleguita,  
y tras la primera cita  
fuiste a parar al Pigall.

Sola y en tierras extrañas,  
tu caída fue tan breve  
que, como bola de nieve,  
tu virtud se disipó.  
Tu obsesión era la idea  
de juntar mucha platita  
para la pobre viejita  
que allá en la aldea quedó.  
Pero un paisano malvado  
loco, por no haber logrado  
tus caricias y tu amor,  
ya perdida la esperanza  
volvió a tu pueblo el traidor  
y, envenenando la vida  
de tu viejita querida,  
le contó tu perdición

y así fue que, el mes pasado,  
te llegó un sobre enlutado  
que enlutó tu corazón.

Y hoy te veo,  
galleguita,  
sentada, triste y solita  
en un rincón del Pigall,  
y la pena  
que te mata  
claramente se retrata  
en tu palidez mortal.  
Tu tristeza  
es infinita,  
ya no sos la galleguita  
que llegó un día de abril,  
sin más prendas  
ni tesoros  
que tus negros ojos moros  
y tu cuerpito gentil.

## GRISETA

*Letra de José González Castillo  
Música de Enrique Delfino.*

Mezcla rara de Museta y de Mimi  
con caricias de Rodolfo y de Schaunard,  
era la flor de París  
que un sueño de novela trajo al arrabal.  
Y en el loco divagar del cabaret,  
al arrullo de algún tango compadrón,  
alentaba una ilusión:  
soñaba con Des Grieux,  
quería ser Manon.

Francesita,  
 que trajiste, pizpireta,  
 sentimental y coqueta,  
 la poesía del *quartier*,  
 ¿quién diría  
 que tu poema de griseta  
 sólo una estrofa tendría:  
 la silenciosa agonía  
 de Margarita Gauthier?

Mas la fría sordidez del arrabal,  
 agostando la pureza de su fe,  
 sin hallar a su Duval,  
 secó su corazón lo mismo que un *muguet*  
 Y una noche de champán y de cocó,  
 al arrullo funeral de un bandoneón,  
 pobrecita, se durmió,  
 lo mismo que Mimí,  
 lo mismo que Manón.

Francesita...

Museta, Mimí Rodolfo y Schaunard son personajes de la famosa novela de Henry Marger *Escenas de la vida bohemia* (1851)

Manon y Desgrieux aparecen en *Manon Lescaut* (1733), del abate Prévost.

Margarita Gauthier y Armando Duval son los protagonistas de *La dama de las camelias* (1848), de Dumas (hijo)

## LA CIEGUITA

Letra de «Ramunchon».  
 Música de «Kepler-Lais».

A pesar del mucho tiempo  
 desde entonces transcurrido,  
 aún mi pecho conmovido  
 se recuerda con dolor



de aquel día que en paseo  
vi en un banco a la cieguita  
y a su lado la viejita  
que era su guía y su amor.  
Y observé que la chiquita  
de ojos grandes y vacíos  
escuchaba el griterío  
de otras nenas al saltar  
y la oí que, amargamente,  
en un son que era de queja  
preguntábale a la vieja:  
¿Por qué yo no he de jugar?

Y a punto fijo no sé si el dolor que sentí  
fue escuchando la voz de la nena  
o fue que cuando miré a la vieja advertí  
que lloraba en silencio su pena.  
¡Ay, cieguita!, dije yo con gran pesar,  
le di un beso y la cieguita  
tuvo ya con quien jugar.

Y así fue que diariamente  
al llegar con su viejita  
me buscaba la cieguita  
con tantísimo interés.  
¡Qué feliz era la pobre  
cuando junto a mí llegaba  
y con sus mimos lograba  
que jugáramos los tres!

Pero un día, bien me acuerdo,  
no fue más que la viejita  
que me dijo: ¡La cieguita  
está a punto de expirar!  
Fui corriendo hasta su cuna,  
la cieguita se moría,  
y al morirse me decía:  
¿Con quién vas ahora a jugar?

Y a punto fijo no sé  
 si el dolor que sentí  
 fue escuchando  
 el adiós de la nena,  
 o fue que cuando miré  
 a la vieja advertí  
 que lloraba en silencio su pena.  
 ¡Ay, cieguita!  
 Yo no te podré olvidar,  
 pues me acuerdo de m'hijita  
 que también era cieguita  
 y no podía jugar.

#### ME DA PENA CONFESARLO

*Letra de Le Pera y Battistella.  
 Música de Carlos Gardel*

Nace el hombre en este mundo  
 remanyao por el destino  
 y prosigue su camino  
 muy confiado del rigor  
 sin pensar que la inclemencia  
 de la vida sin amor  
 va enredando su existencia  
 en los tientos del dolor.  
 Pero llega que un momento  
 se da cuenta de su suerte  
 y se amarga hasta la muerte  
 sin tener la salvación,  
 pues comprende que la vida  
 fue tan sólo un metejón  
 al perder la fe querida  
 de su pobre corazón.

Me da pena confesarlo,  
 pero es triste ¡qué canejo!  
 el venirse tan abajo,  
 derrotao y para viejo.  
 No es de hombres lamentarse,  
 pero al ver cómo me alejo  
 sin poderlo remediar,  
 yo lloro sin querer llorar.

Si no fuera' que el recuerdo  
 de mi madre tan querida  
 me acollara en esta vida  
 con sentida devoción,  
 no era yo quien aguantaba  
 esta triste situación  
 ni el que así se contentaba  
 sin abrirse el corazón.  
 Pero hay cosas, compañero,  
 que ninguno las comprende,  
 uno a veces se defiende  
 del dolor para vivir,  
 como aquél que haciendo alarde  
 de coraje en el sufrir  
 no se mata, de cobarde,  
 por temor de no morir.

Me da pena confesarlo

### MILONGUITA

*Letra de Samuel Linning.  
 Música de Enrique Delfino*

¿Te acordás, Milonguita? Vos eras  
 la pebeta más linda'e Chiclana;  
 la pollera cortona y las trenzas...  
 y en las trenzas un beso de sol.

Y en aquellas noches de verano,  
¿qué soñaba tu almita, mujer,  
al oír en la esquina algún tango  
chamuyarte bajito de amor?

Estercita,  
hoy te llaman Milonguita,  
flor de noche y de placer,  
flor de lujo y cabaret.  
Milonguita,  
los hombres te han hecho mal  
y hoy darías toda tu alma  
por vestirme de percal.

Cuando sales por la madrugada,  
Milonguita, de aquel cabaret,  
toda tu alma temblando de frío,  
dices: ¡Ay, si pudiera querer!...  
Y entre el vino y el último tango  
p'al cotorro te saca un bacán...  
¡Ay, qué sola, Estercita, te sientes!  
Si llorás... ¡dicen que es el champán!  
Estercita...

Chielana    barrio popular de Buenos Aires

## NOCHES DE COLON

*Letra de Roberto Cayol.  
Música de Raúl de los Hoyos.*

También los goces  
que da el dinero,  
en otros tiempos,  
los tuve yo  
y en las veladas

del crudo invierno  
en auto propio  
llegué al Colón.  
Con los gemelos  
acribillados  
supe a las damas  
interesar,  
mientras lucía,  
desde mi palco,  
el blanco peto  
del rico frac.

A qué vuelve a mi memoria  
la miseria a renovar  
el recuerdo de otras horas  
que hasta el aire cuando pasa  
trae la sorda risa helada  
de la que así me perdió.  
Yo le di el amor más noble  
y mi hogar, mi vida entera,  
yo por ella perdí el nombre  
y pensando sólo en ella  
fui de todo, hasta ladrón.

Los paraísos  
del alcaloide  
por olvidarla  
yo paladié.  
Y así en las calles,  
como soñando,  
hecho un andrajo  
me desperté.  
En las grandezas  
que da el dinero  
no pongas nunca  
tu vanidad,  
que mi fortuna  
fue como un sueño

y traicionera  
mi realidad.

Cuánta plata en las carreras  
junto a ella dejé yo,  
que de amigos en mi mesa  
de mantel de puro hilo  
se me fueron como el vino  
que mis manos le brindó.  
Son más crueles que el invierno,  
del destino, los rigores,  
gran señor y pordiosero  
yo también tuve mis cobres  
en mis noches de Colón.

Colón. gran teatro de Buenos Aires, de estilo español.

## POR UNA CABEZA

*Letra y música de Gardel y Le Pera*

Por una cabeza  
de un noble potrillo  
que justo en la raya  
afloja al llegar  
y que al regresar  
parece decir:  
¡No olvidés, hermano,  
vos sabés, no hay que jugar.»  
Por una cabeza,  
metejón de un día,  
de aquella coqueta  
y burlona mujer,  
que, al jurar sonriendo  
el amor que está mintiendo,  
quema en una hoguera  
todo mi querer.



Por una cabeza,  
todas las locuras,  
su boca que besa  
borra la tristeza,  
calma la amargura.  
Por una cabeza,  
si ella me olvida,  
qué importa perderme  
mil veces la vida  
¡para qué vivir!

Cuántos desengaños  
por una cabeza,  
yo juré mil veces  
no vuelvo a insistir.  
Pero si un mirar  
me hiera al pasar,  
sus labios de fuego  
otra vez quiero besar.  
Basta de carreras,  
se acabó la timba,  
un final reñido  
yo no vuelvo a ver,  
pero si algún pingo  
llega a ser fija el domingo,  
yo me juego entero  
qué le voy a hacer.

Por una cabeza,  
todas las locuras...

## SILENCIO

*Letra de Alfredo Le Pera.  
Música de Pettorosi y Gardel*

Silencio en la noche.. Ya todo está en calma.  
El músculo duerme. . La ambicion descansa...

Meciendo una cuna, una madre canta  
un canto querido que llega hasta el alma,  
porque en esa cuna está su esperanza

Eran cinco hermanos Ella era una santa.  
Eran cinco besos que cada mañana  
besaban muy tiernos las hebras de plata  
de esa viejecita de canas muy blancas,  
Eran cinco hijos que al taller marchaban

Silencio en la noche... Ya todo está en calma...  
El músculo duerme .. La ambición descansa..

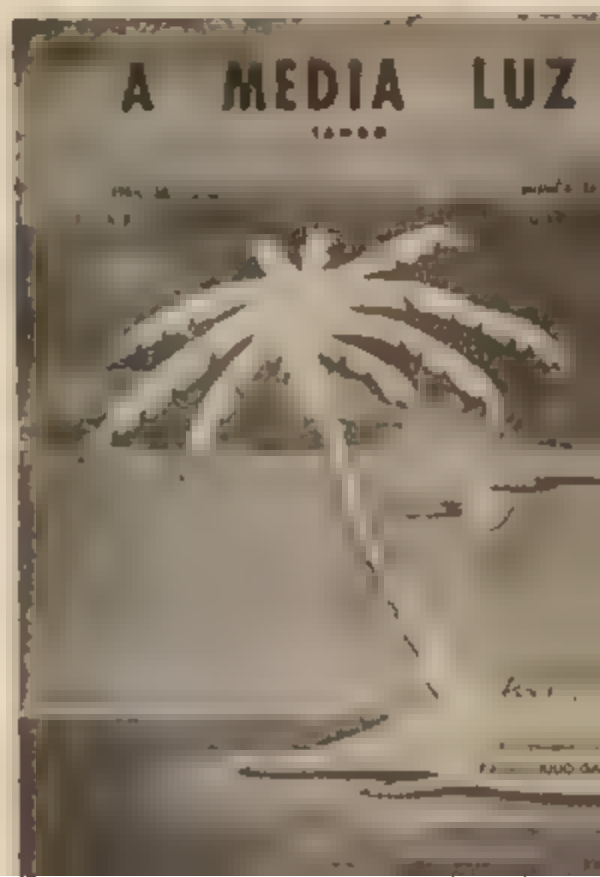
Un clarín se ove.. Peligra la patria...  
Y al grito de guerra los hombres se matan,  
cubriendo de sangre los campos de Francia.  
Hoy todo ha pasado, renacen las plantas.  
Un himno a la vida los arados cantan.  
Y la viejecita de canas muy blancas  
se quedó muy sola, con cinco medallas  
que por cinco héroes le premió la patria

Silencio en la noche... Ya todo está en calma..  
El músculo duerme... La ambición descansa...  
Un coro lejano de madres que cantan  
mecen en sus cunas nuevas esperanzas.  
Silencio en la noche. . Silencio en las almas.

*Casimiro, Ahn, el caso que tuvo ante Pio X*



*Partituras*



## SUS OJOS SE CERRARON

*Letra de Alfredo Le Pera.  
Música de Carlos Gardel*

Sus ojos se cerraron...  
y el mundo sigue andando,  
su boca que era mía  
ya no me besa más.  
Se apagaron los ecos  
de su reír sonoro  
y es cruel este silencio  
que me hace tanto mal...  
Fue mía la piadosa  
dulzura de sus manos,  
que dieron a mis penas  
caricias de bondad.  
Y ahora que la evoco  
hundido en mi quebranto  
las lágrimas trenzadas  
se niegan a brotar,  
¡y no tengo el consuelo  
de poder llorar!

¿Por qué tus alas, tan cruel quemó la vida?  
¿Por qué esta mueca siniestra de la suerte?  
Quise abrigarla y más pudo la muerte,  
¡cómo me duele y se ahonda la herida!  
Yo sé que ahora vendrán caras extrañas  
con su limosna de alivio a mi tormento,  
todo es mentira, mentira es el lamento.  
¡Hoy está solo mi corazón!

Como perros de presa  
las penas traicioneras,  
celando mi cariño,  
galopaban detrás  
y escondida en las aguas

de tu mirada buena  
 la muerte agazapada  
 marcaba su compás.  
 En vano yo alentaba  
 febril una esperanza  
 clavó en mi carne viva  
 sus garras el dolor  
 y mientras en las calles,  
 en loca algarabía,  
 el carnaval del mundo  
 gozaba y se reía.  
 ¡Burlándose el destino  
 me robó su amor!

¿Por qué tus alas, tan cruel quemó la vida?..

¡TALAN... TALAN...!

*Letra de Alberto Vacarezza.  
 Música de Enrique Deljino.*

Talán, talán, talán,  
 pasa el tranvía  
 por Tucumán.  
 «Prensa Nación Argentina»,  
 gritan los pibes  
 de esquina a esquina.  
 «Nanca mañana,  
 dorano e pera»,  
 ya pasa el tano  
 por la vedera.  
 Detrás del puerto  
 se asoma el día,  
 ya van los pobres  
 a trabajar  
 y a casa vuelven

los calaveras  
y milongueras  
a descansar.

Talán, talán, talán,  
sigue el tranvía  
por Tucumán.  
Bien acoplado en un banco  
muy pensativo  
viaja don Juan,  
un viejo criollo  
que hace treinta años  
en las festivas  
se gana el pan.  
Está muy triste  
desde aquel día  
que su hija mala  
dejó el hogar  
siguiendo el paso  
de aquel canalla  
que por su puerta  
lo vio rondar.

Talán, talán, talán,  
se va el tranvía  
por Tucumán,  
pero al llegar cerca'el Bajo  
un auto abierto  
se ve cruzar  
en el que vuelve  
la desdichada  
medio dopada  
de humo y champán.  
El pobre viejo  
la reconoce  
y del tranvía  
se va a largar,  
pero hay amigos



que lo contienen  
y el auto corre,  
no se ve más.

Talán, talán,  
¡pobre don Juan!

Tucumán - centrica calle de Buenos Aires

## VIEJA RECOVA

*Letra de Enrique Cadícamo.  
Musica de Rodolfo Sciammarella*

La otra noche mientras iba caminando como un curda.  
Tranco a tranco, solo y triste, recorriendo el veredón,  
sentí el filo de una pena que en el lado de la zurda  
se empeñaba traicionera por tajar mi corazón..  
Entre harapos lamentables una pobre limosnera  
sollozando su desgracia a mi lado se acercó  
y al tirarle unas monedas a la vieja pordiosera  
vi que el rostro avergonzado con las manos se tapó.

Vieja Recova,  
rinconada de su vida.  
La encontré sola y perdida  
como una muestra fatal.  
La mala suerte  
le jugó una carta brava,  
se le dio vuelta la taba,  
la vejez la derrotó.  
¡Vieja Recova,  
si vieras cuánto dolor!

Yo la he visto cuando moza ir tejiendo fantasías  
con sus sueños de alto vuelo y sus noches de champán.

¡Pobrecita!, quién pensara los finales de sus días,  
y en la trágica limosna vergonzante que hoy le dan.  
Me alejé, Vieja Recova, de su lado, te imaginas  
de la amiga de otros tiempos qué dolor llegué a sentir.  
Lo que aver fuera grandeza, hoy mostraba sólo ruinas  
y unas lágrimas porfiadas, no las pude desmentir.

Vieja Recova...

# ENCAJARIETI CHOCLO

(CARGARLE EL MUERTO)

ALÉXICO TINGO  
DE OUFERADA Y  
FARLETT

LIBRA DE

MUSICA DE

ALÉXICO TINGO



## NOSTALGIA

### ANCLAO EN PARÍS

*Letra de Enrique Cadícamo.  
Música de Guillermo Barbieri*

Tirao por la vida de errante bohemio  
estoy, Buenos Aires, anclao en París.  
Cubierto de males, bandado de apremio,  
te evoco, desde este lejano país.  
Contemplo la nieve que cae blandamente  
desde mi ventana, que da al bulevar:  
las luces rojizas, con tono muriente,  
parecen pupilas de extraño mirar.

Lejano Buenos Aires, ¡qué lindo que has de estar!  
Ya van para diez años que me viste zarpar..  
Aquí, en este Montmartre, *faubourg* sentimental,  
yo siento que el recuerdo me clava su puñal.

¡Cómo habrá cambiado tu calle Corrientes!  
¡Suipacha, Esmeralda, tu mismo arrabal! ..

Alguien me ha contado que estás floreciente  
 y un juego de calles se da en diagonal..  
 ¡No sabes las ganas que tengo de verte!  
 Aquí estoy varado, sin plata y sin fe  
 ;Quién sabe una noche me encane la muerte  
 y, chau, Buenos Aires, no te vuelva a ver!

Lejano Buenos Aires, ;qué lindo que has de estar!.

### BANDONEON ARRABALERO

*Letra de Pascual Contursi*  
*Musica de Juan B Deambroggio*

Bandoneón arrabalero,  
 viejo fuelle desinflado,  
 te encontré como a un pebete  
 que la madre abandonó,  
 en la puerta de un convento  
 sin revoque en las paredes  
 a la luz de un farolito  
 que de noche te alumbró.

Bandoneón,  
 poque ves que estoy triste  
 y cantar ya no puedo,  
 vos sabés  
 que yo llevo en el alma  
 marcado un dolor.  
 Te llevé para mi pieza,  
 te acuné en mi pecho frío,  
 yo también abandonado  
 me encontraba en el bulín,  
 has querido consolarme  
 con tu voz enronquecida  
 y a tus notas doloridas  
 aumentó mi berretín.

Bandoneón,  
poque ves que estoy triste...

### CAMINITO

*Letra de Gabino Coria Peñaloza.  
Musica de Juan de Dios Filiberto*

Caminito que el tiempo ha borrado,  
que juntos un día nos viste pasar,  
he venido por última vez,  
he venido a contarte mi mal.

Caminito que entonces estabas  
bordeado de trébol y juncos en flor,  
una sombra ya pronto serás,  
una sombra lo mismo que yo.

Desde que se fue  
triste vivo yo,  
caminito amigo,  
yo también me voy.

Desde que se fue  
nunca más volvió.  
Seguiré sus pasos.  
Caminito, adiós.

Caminito que todas las tardes  
feliz recorría cantando mi amor,  
no le digas, si vuelve a pasar,  
que mi llanto tu suelo regó.

Caminito cubierto de cardos,  
la mano del tiempo tu huella borró...  
Yo a tu lado quisiera caer  
y que el tiempo nos mate a los dos.

Desde que se fue...

## MADRESELVA

*Letra de Luis C. Amadori.  
Música de Francisco Canaro.*

Vieja pared del arrabal,  
tu sombra fue mi compañera.  
De mi niñez sin esplendor  
mi amiga fue tu madreselva.  
Cuando temblando mi amor primero  
con su esperanza besa mi alma,  
yo junto a vos para y feliz,  
cantaba así mi primera confesión...

Madreselvas en flor que me vieron nacer  
y en la vieja pared sorprendieron mi amor  
Tu humilde caricia es como el cariño  
primero y querido que siento por él.  
Madreselvas en flor que trepando se van,  
es tu abrazo tenaz y dulzón como aquél.  
Si todos los años tus flores renacen,  
hacé que no muera mi primer amor.  
Pasaron los años y mil desengaños  
yo vengo a contarte, mi vieja pared..

Así aprendí que hav que fingir  
para vivir decentemente,  
que amor y fe mentiras son  
y del dolor se ríe la gente ..  
Hoy que la vida me ha castigado  
y me ha enseñado su credo amargo,  
vieja pared, con emoción  
me acerco a vos y te digo como ayer.

Madreselvas en flor que me vieron nacer.



## MI BUENOS AIRES QUERIDO

*Letra de Alfredo Le Pera.  
Música de Carlos Gardel.*

Mi Buenos Aires querido,  
cuando yo te vuelva a ver  
no habrá más pena ni olvido  
El tarolito de la calle en que nací  
fue el centinela de mis promesas de amor,  
bajo su inquieta lucecita yo la vi  
a mi pebeta luminosa como un sol.  
Hoy que la suerte quiere que te vuelva a ver,  
ciudad porteña de mi único querer  
y oigo la queja de un bandoneón  
dentro del pecho pide rienda el corazón.

Mi Buenos Aires, tierra florida,  
donde mi vida terminaré.  
Bajo tu amparo no hay desengaños  
vuelan los años, se olvida el dolor.  
En caravana, los recuerdos pasan,  
como una estela dulce de emoción.  
Quiero que sepas que al evocarte  
se van las penas del corazón

La ventanita de mis calles de arrabal  
donde sonríe una muchachita en flor;  
quiero de nuevo hoy volver a contemplar  
aquellos ojos que acarician al mirar.  
En la cortada más maleva una canción  
dice su ruego de coraje y de pasión;  
una promesa y un suspirar  
borró una lágrima de pena aquel cantar

*(Coda.)*

Mi Buenos Aires querido,  
cuando yo te vuelva a ver  
no habrá más pena ni olvido

## NINGUNA

*Letra y música de Homero Manzi  
y Raúl Fernández Siro.*

Esta puerta se abrió para tu paso  
Este piano tembló con tu canción.  
Esta mesa, este espejo y estos cuadros  
guardan ecos del eco de tu voz.  
Es tan triste vivir entre recuerdos...  
Cansa tanto escuchar ese rumor  
de la lluvia sutil que llora el tiempo  
sobre aquello que quiso el corazón...

No habrá ninguna igual No habrá ninguna.  
Ninguna con tu piel ni con tu voz.  
Tu piel, magnolia que mojó la luna.  
Tu voz, murmullo que entibió el amor.  
No habrá ninguna igual,  
todas murieron  
en el momento que dijiste adiós..

Cuando quiero alejarme del pasado,  
es inútil... me dice el corazón.  
Ese piano, esa mesa y esos cuadros  
guardan ecos del eco de tu voz.  
En un álbum azul están los versos  
que tu ausencia cubrió de soledad  
Es la triste ceniza del recuerdo.  
Nada más que ceniza. Nada más...

No habrá ninguna igual No habrá ninguna ..

## NOSTALGIAS

*Letra de Enrique Cadícamo.  
Música de Juan Carlos Cobian*

Quiero emborrachar mi corazón  
para apagar un loco amor  
que más que amor es un sufrir  
y aquí vengo para eso  
a borrar antiguos besos  
en los besos de otras bocas.  
Si su amor fue flor de un día,  
¿por qué causa es siempre mía  
esa cruel preocupación?  
Quiero por los dos mi copa alzar  
para olvidar mi obstinación...  
... y más la vuelvo a recordar

Nostalgias  
de escuchar su risa loca  
y sentir junto a mi boca  
como un fuego su respiración.  
Angustia  
de sentirme abandonado  
y pensar que otro a su lado  
pronto, pronto le hablará de amor .  
¡Hermano!,  
yo no quiero rebajarme,  
ni pedirle, ni llorarle,  
ni decirle que no puedo más vivir...  
Desde mi triste soledad veré caer  
las rosas muertas de mi juventud.

Gime, bandoneón, tu tango gris,  
quizás a ti te hiera igual  
algún amor sentimental...  
Llora mi alma de fantoche  
sola y triste en esta noche,

noche negra y sin estrellas..  
 Si las copas traen consuelo  
 aquí estoy con mi desvelo  
 para ahogarlos de una vez..  
 Quiero emborrachar el corazón  
 para después poder brindar  
 por los fracasos del amor.

Nostalgias...

### TRES AMIGOS

*Letra y música de Enrique Cadícamo*

De mis páginas vividas,  
 siempre llevo un gran recuerdo,  
 mi emoción no las olvida,  
 pasa el tiempo y más me acuerdo.  
 Tres amigos siempre fuimos  
 en aquella juventud.  
 Era el trío más mentado  
 que pudo haber caminado  
 por esas calles del Sur.

¿Dónde andarás, Pancho Alsina?  
 ¿Dónde andarás, Balmaceda?  
 Yo los espero en la esquina  
 de Suárez y Necochea...  
 Hoy, ninguno acude a mi cita.  
 Ya, mi vida toma el desvío.  
 Hov, la guardia vieja me grita:  
 «¿Quién ha dispersado aquel trío?»  
 Pero yo igual los recuerdo  
 mis dos amigos de ayer.

Una vez, allá en Portones,  
 me salvaron de la muerte.  
 Nunca faltan encontrones  
 cuando un pobre se divierte.  
 Y otra vez, allá en Barracas,  
 esa deuda les pagué...  
 Siempre juntos nos veían  
 y esa amistad nos tenía  
 atados siempre a los tres.

¿Dónde andarás, Pancho Alsina?...

Suárez y Necochea son dos calles confluyentes en el típico barrio de la Boca.

## VIEJO RINCON

*Letra de Roberto Lino Cayol*  
*Música de Raúl de los Hoyos*

Viejo rincón de mis primeros tangos,  
 donde ella me batió que me quería;  
 guarida de cien noches de fandango  
 que en mi memoria viven todavía.  
 ¡Oh, callejón de turbios caferatas  
 que fueron taitas del mandolión!  
 ¿Dónde estará mi *garçonniere* de lata,  
 testigo de mi amor y su traición?

Hoy vuelvo al barrio que dejé  
 y al campanearlo me da pena  
 No tengo ya mi madrecita buena,  
 mi rancho es una ruina; ya todo se acabó.  
 Porque creí — loco de mí —,  
 por ella di mi vida entera..  
 También mi fe se convirtió en tapera  
 y sólo siento ruinas latir dentro de mí.

De un tango el vaivén  
da vida a un amor;  
de un tango al vaivén  
nos hacen traición.

Cuando te quiebras en una sentada  
juntando tu carita con la mía,  
yo siento que en la hoguera de algún tango  
se va a quemar mi sangre el mejor día.  
Viejo rincón de turbios caferatas,  
que fueron taitas del mandolión,  
¿dónde estará mi *garçonniere* de lata,  
bulín mistongo que fue mi perdición?

## VIEJO SMOKING

*Letra de C. E. Flores*  
*Música de G. Barbieri*

Campaneá cómo el cotorro  
va quedando despoblado,  
todo el lujo es la catrera  
compadreado sin colchón.  
Y mirá este pobre mozo  
cómo ha perdido el estado,  
amargado, solo y flaco  
como perro de botón.  
Poco a poco todo ha ido  
de cabeza p'al empeño,  
se dio juego de pileta  
y hubo que echarse a nadar.  
Sólo vos te vas salvando,  
porque pa'mí sos un sueño  
del que quiera Dios que nunca  
me vengan a despertar.



Viejo smoking de los tiempos  
en que yo tan bien tallaba,  
cuanta papusa garaba  
en tu solapa lloró.  
Solapa que por su brillo  
parece que encandilaba  
y que donde iba sentaba  
mi fama de gigoló.

Yo no siento la tristeza  
de saberme derrotado  
y no me amarga el recuerdo  
de mi pasado esplendor,  
no me arrepiento del vento  
ni los años que he tirado,  
pero lloro al verme solo,  
sin amigos, sin amor.  
Sin una mano que venga  
a llevarme una parada,  
sin una mujer que alegre  
el resto de mi vivir...  
Vas a ver que un día de éstos  
te voy a poner de almohada  
y tirao en la catrera  
me voy a dejar morir...

Viejo smoking, cuántas veces  
la milonguera más papa  
el brillo de tu solapa  
de estuco y catmín manchó,  
y en mis desplantes de guapo,  
cuántos llantos te mojaron,  
cuántos taitas envidiaron  
mi fama de gigoló.

## VOLVER

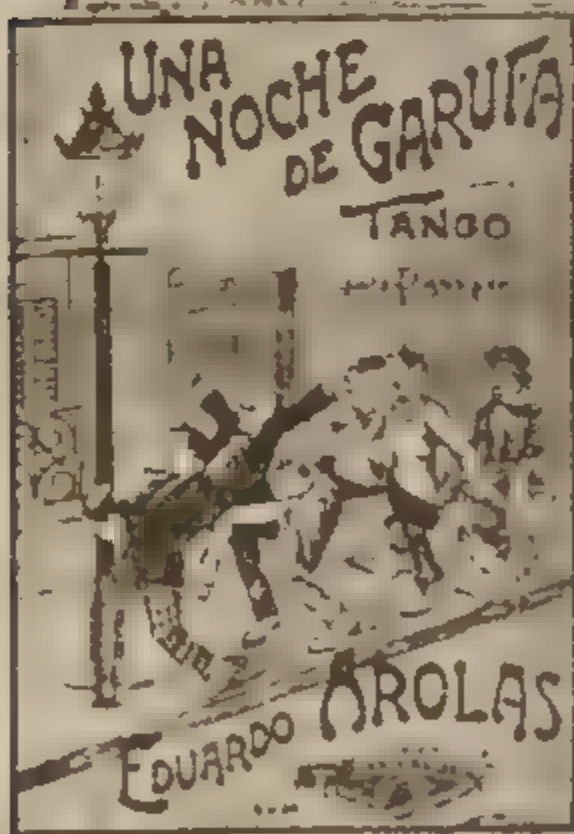
*Letra de Alfredo Le Pera.  
Música de Carlos Gardel*

Yo adivino el parpadeo  
de las luces que a lo lejos  
van marcando mi retorno.  
Son las mismas que alumbraron  
con sus pálidos reflejos  
hondas horas de dolor.  
Y aunque no quise el regreso  
siempre se vuelve  
al primer amor.  
La quieta calle donde el eco dijo:  
tuya es tu vida,  
tuyo es tu querer,  
bajo el burlón mirar de las estrellas  
que, con indiferencia,  
hoy me ven volver.

Volver, con la frente marchita  
las nieves del tiempo  
platearon mi sien.  
Sentir, que es un soplo la vida,  
que veinte años no es nada,  
que, febril la mirada,  
errante en las sombras,  
te busca y te nombra.  
Vivir con el alma aferrada  
a un dulce recuerdo  
que lloro otra vez.  
Tengo miedo del encuentro  
con el pasado que vuelve  
a enfrentarse con mi vida.

Tengo miedo de las noches  
que pobladas de recuerdos

encadenan mi soñar.  
 Pero el viajero que huye  
 tarde o temprano detiene su andar  
 Y aunque el olvido,  
 que todo destruye,  
 haya matado mi vieja ilusión,  
 guardo escondida una esperanza humilde  
 que es toda la fortuna de mi corazón  
  
 Volver..





*Arolas: el mítico bandoneonista*

## DESCRIPCION

### A MEDIA LUZ

*Letra de Carlos César Lenzi  
Música de Edgardo Donato.*

Corrientes, 3-4-8,  
segundo piso, ascensor.  
No hay porteros ni vecinos;  
adentro cocktail y amor  
Pisito que puso Maple:  
piano, estera y velador,  
un teléfono que contesta,  
una victrola que llora  
viejos tangos de mi flor  
y un gato de porcelana  
pa'que no maulle el amor

Y todo a media luz,  
que es un brujo de amor.  
a media luz los besos,

a media luz los dos.  
 Y todo a media luz...  
 crepúsculo interior...  
 ¡Qué suave terciopelo  
 la media luz de amor!

Juncal 12-24,  
 telefoneá sin temor.  
 De tarde, té con masitas,  
 de noche, tango y cantor.  
 Los domingos, té danzantes;  
 los lunes, desolación.  
 Hay de todo en la casita:  
 almohadones y divanes;  
 como en botica, cocó;  
 alfombras que no hacen ruido  
 y mesa puesta al amor.

Y todo a media luz,  
 que es un brujo el amor,  
 a media luz los besos,  
 a media luz los dos.  
 Y todo a media luz...  
 crepúsculo interior.  
 ¡Qué suave terciopelo  
 la media luz de amor!

## AQUELLA CANTINA DE LA RIBERA

*Letra de José González Castillo  
 Música de Cátulo Castillo*

Brillando en las noches del puerto desierto,  
 como un viejo faro, la cantina está  
 llamando a las almas que no tienen puerto  
 porque han olvidado las rutas del mar.



*Villoldo: autor de El Choclo*



Como el mar, el humo de niebla las viste  
y, envuelta en la gama doliente del gris,  
parece una tela muy rara y muy triste  
que hubiera pintado Quinquela Martín

Rubias mujeres de ojos de estepa,  
lobos noruegos de piel azul,  
negros grumetes de la Jamaica,  
hombres de cobre de Singapur.  
Todas las pobres barcas sin rumbo  
que hacia las playas arroja el mar  
bajo los cuatro vientos del mundo  
y en la tormenta de una jazz band

Pero hay en las noches de aquella cantina  
como un pincelazo de azul en el gris  
la alegre figura de una ragazzina  
más brava y ardiente que el ron y que el gin  
Más brava cien veces que el mar y que el viento  
porque en toda ella como un fuego son  
el vino de Capri y el sol de Sorrento  
que quema en sus ojos y embriaga en su voz

Cuando al doliente compás de un tango  
la ragazzina suele cantar,  
sacude el alma de la cantina  
como una torva racha del mar  
Y es porque saben aquellos lobos  
que hay en el fondo de su canción  
todo el peligro de las borrascas  
para la nave del corazón.

Quinquela Martín, pintor bonaerense cuyos temas se centran principalmente en el barrio de la Boca, donde se encuentra ubicado su museo

## CARNAVAL

*Letra de Francisco García Jiménez  
Música de Anselmo Aieta*

¿Sos vos, pebeta? ¿Sos vos?  
¿Cómo te va?  
¿Estás de baile? ¿Con quien?  
Con un bacán.  
Tan bien vestidá  
das el golpe,  
te lo digo  
de verdad.  
¿Habré cambiado?  
que ya ni me mirás  
y sin decirme ni adiós  
ya vas a entrar  
No te apresurés  
mientras paga el auto  
tu bacán  
yo te diré:

«¿Dónde vas con mantón de Manila?  
¿Dónde vas con tan lindo distra?»  
Nada menos que a un baile lujoso  
donde cuesta la entrada un platar  
Qué progresos que has hecho, pebeta,  
que cambiaste por seda el percal,  
disfrazada de rica estás papa,  
lo mejor que yo vi en carnaval »

La vida rueda,  
también rodaste vos;  
yo soy el mismo  
que ayer era tu amor,  
muy poca cosa,  
un buen muchacho,  
menos plata, que ilusión.

Y aquí en la puerta,  
cansado de vagar,  
las mascaritas al baile  
miro entrar,  
vos entrás también  
y la bienvenida  
a media voz  
yo te diré:

«Divertite, gentil Colombina,  
con tu serio y platudo Arlequín,  
comprador del cariño y la risa  
con su bolsa que no tiene fin.  
Coqueteá con tu traje de rica  
que no pudo ofrecerte Pierrot,  
que el disfraz sólo dura una noche,  
pues lo queman los rayos del sol.»

Colombina Pierrot y Arlequín son personajes de la Comedia del Arte italiana. Sus vestimentas eran muy utilizadas antiguamente como disfraz en el Carnaval.

## CORRIENTES Y ESMERALDA

*Letra de Celedonio E. Flores.  
Música de Francisco Pracánico.*

Amainaron guapos junto a tus ochavas  
cuando un cajetilla los calzó de cross  
y te dieron lustre las patotas bravas  
allá por el año... novecientos dos..

Esquina porteña, tu rante canguela  
se hace un mélange de caña, gin fitz,  
pase inglés y monte, bacará y quiniela,  
curdelas de grapa y locas de pris.

El Odeón se manda la Real Academia,  
rebotando en tangos el viejo Pigall,  
y se juega el resto la doliente anemia  
que espera el tranvía para su arrabal

De Esmeralda al norte, del lao de Retiro,  
franchutas papusas caen a la oración  
a ligarse un viaje, si se pone a tiro,  
gambeteando el lente que tira el botón

En tu esquina un día, Milonguita, aquella  
papurusa criolla que Linning cantó,  
llevando un atado de ropa plebeya  
al hombre tragedia tal vez encontró.

Te glosa en poemas Carlos de la Púa  
y el pobre Contursi fue tu amigo fiel  
En tu esquina rea, cualquier cacatúa  
sueña con la pinta de Carlos Gardel.

Esquina porteña, este milonguero  
te ofiece su afecto más hondo y cordial  
Cuando con la vida esté cero a cero  
te prometo el verso más rante y canero  
para hacer el tango que te haga inmortal.

Odeón: teatro de Buenos Aires.

Pigall: cabaret sito en la esquina de las calles nombradas en el título del tango.

Retiro: barrio bonaerense.

Carlos de la Púa: sobrenombre de Carlos Raúl Muñoz (1898-1950).  
Periodista y el más famoso de los poetas lunfardos. Autor de  
*La crencha engrasada* (1928).

Milonguita: protagonista del famoso tango homónimo de Samuel  
Linning.

## EL BULÍN DE LA CALLE AYACUCHO

*Letra de C. E. Flores.  
Música de J. y L. Servidio*

El bulín de la calle Ayacucho  
que en mis tiempos de rana alquilaba,  
el bulín que la barra buscaba  
pa' caer por la noche a timbear;  
el bulín donde tantos muchachos  
en sus rachas de vida tulerá  
encontraron marroco y catrera,  
rechiflado parece llorar.

El «Primus» no me fallaba  
con su carga de aguardiente  
y habiendo agua caliente  
el mate era allí señor;  
no faltaba la guitarra  
bien encordada y lustrosa  
ni el bacán de voz gangosa  
con berretín de cantor

Cotorrito mistongo tirado  
en el fondo de aquel conventillo,  
sin alfombras, sin lujo y sin brillo,  
cuántos días felices pasé  
al calor del querer de una piba  
que fue mía, mimosa y sincera,  
y una noche de invierno fulera  
hacia el cielo de un vuelo se fue

Cada cosa era un recuerdo  
que la vida me amargaba,  
por eso me la pasaba  
cabrero, rante y tristón;  
los muchachos se cortaron  
al verme tan afligido,

y yo me quedé en el nido  
empollando mi aflicción.

El bulín de la calle Ayacucho  
ha quedado mistongo y fulero,  
ya no se oye al cantor milonguero  
engrupido su musa entonar;  
y en el «Primus» no bulle la pava  
que a la barra contenta reunía,  
y el bacán de la rante alegría  
está seco de tanto llorar.

Primus    marca de un calentador de agua

## EL CHOCLO

*Letra de Discépolo y Marambio  
Música de Villoldo.*

Con este tango que es burlón y compadrito  
se ató dos alas la ambición de mi suburbio;  
con este tango nació el tango y, como un grito,  
salió del sórdido barrial buscando el cielo.  
Conjuro extraño de un amor hecho cadencia  
que abrió caminos sin más ley que la esperanza,  
mezcla de rabia, de dolor, de fe, de ausencia  
llorando en la inocencia de un ritmo jugueterón.

Por tu milagro de notas agoreras  
nacieron, sin pensarlo, las paucas y las grelas,  
luna de charcos, canyengue en las caderas  
y un ansia fiera en la manera de querer.

Al evocarte, tango querido,  
siento que tiemblan las baldosas de un bailongo  
y oigo el rezongo de mi pasado...

Hoy, que no tengo más que a mi madre,  
siento que llega en punta'e pies para besarme  
cuando tu tango nace al son de un bandoneón.

Carancanfunfa partió al mar con tu bandera  
y en un pernod mezcló a París con Puente Alsina  
Fuiste compadre del gavión y de la mina  
y hasta comadre del bacán y la pebeta.  
Por vos, shusheta, cana, reo y mishiadura  
se hicieron voces al nacer con tu destino.  
¡Misa de faldas, querosén, tajo y cuchillo,  
que ardió en los conventillos y ardió en mi corazón!

Por tu milagro de notas agoreras

## LA CASITA ESTA TRISTE

*Letra de José de Grandis*  
*Música de Luis Bernstein*

Los chicos no juegan, la casa está triste,  
la gente camina en punta de pie;  
el alma de ella en todo subsiste,  
el alma tan buena de la que se fue  
Sollozos furtivos, suspiros y quejas  
se oyen muy saaves, cual leve rumor  
de los que han quedado. Se postran las viejas  
y elevan plegarias a Nuestro Señor

Un hombre murmura «¡Qué mala es la vida,  
llevarla tan joven, indigna pensar,  
tan buena, tan bella, por todos querida,  
dejar en tristeza sumido a su hogar »  
La gente le extraña: «Si era tan buena,  
con todos se hablaba, con todos se vio,  
por eso en su muerte se ve tan serena,  
será que su almita al cielo voló.»



Despunta la aurora y mecen las brisas  
 las plantas, las flores, que tanto cuidó  
 y añoran sus riegos, su dulce sonrisa  
 y tiernos cuidados que en vida les dio  
 Se asoma un nenito, rosado, sonriente,  
 pregunta a su padre «Mamá, ¿dónde está?»  
 Y al ver el cadáver le dice, doliente  
 «Papito, yo quiero dormir con mamá»

### MELODÍA DE ARRABAL

*Letra de Alfredo Le Pera y Mario Battistel  
 Música de Carlos Gardel*

Barrio plateado por la luna  
 rumores de milonga,  
 que es toda mi fortuna.  
 Hay un fuelle que rezonga  
 en la cortada mistonga.  
 Mientras que una pebeta,  
 linda como una flor,  
 espera coqueta  
 bajo la quieta  
 luz de un farol.

Barrio... Barrio...  
 que tenés el alma inquieta  
 de un gorrión sentimental  
 Penas... Ruego...  
 es todo el barrio malevo  
 melodía de arrabal  
 Viejo barrio...  
 Perdona si al evocarte  
 se me pianta un lagrimón,  
 que al rodar en tu empedrao  
 es un beso prolongao  
 que te da mi corazón

Cuna de taitas y cantores,  
 de broncas y entreveros,  
 de todos mis amores.  
 En tus muros con mi acero  
 yo grabé nombres que quiero:  
 Rosa, la milonguita;  
 era rubia, Margot;  
 y en la primer cita  
 la paica Rita  
 me dio su amor.

Barrio... Barrio...

¡PADRINO PELAO!

*Letra de Julio Cantuarias.  
 Música de Enrique Delfino.*

¡Saraca, muchachos, dequera, un casorio!  
 ¡Uy Dio, qué de minas, ta todo alfombrao!  
 Y aquellos pebetes, gorriones de barrio,  
 acuden gritando: «¡Padrino pelao!»

El barrio alborotan con su algarabía  
 y allá en la vereda se ve entre el montón  
 el rostro marchito de alguna pebeta  
 que ya para siempre perdió la ilusión.

Y así por lo bajo  
 las viejas del barrio  
 comentan la cosa  
 con admiración.  
 «Ha visto, señora,  
 qué poca vergüenza,  
 vestirse de blanco  
 después que pecó.»

Y un tano cabrero  
 rezonga en la puerta  
 porque a un compadrito  
 manyó el estofao:  
 «Aquí en esta casa,  
 osté no me dentra,  
 me sun dado cuenta  
 que osté es un colao.»

Saraca, muchachos, gritemos más fuerte,  
 «¡Uy Dio, qué amarrete, ni un cobre ha tirao'  
 Qué bronca, muchachos, se hizo el otario  
 gritemos, Pulgaita ¡Padrino pelao'!»

Y aquella pebeta que está en la vereda,  
 contempla con pena la novia al pasar  
 Se llena de angustia su alma marchita  
 pensando que nunca tendrá el blanco ajuar

## SIGA EL CORSO

*Letra de Francisco García Jiménez  
 Música de Anselmo Aieta*

Esa colombina  
 puso en sus ojeras  
 humo de la hoguera  
 de su corazón.  
 Aquella marquesa  
 de la risa loca  
 se pintó la boca  
 por besar a un clown.  
 Cruza del barco  
 hasta el coche  
 la serpentina  
 nerviosa y fina,

como un pintoresco  
broche  
sobre la noche  
del carnaval.

Decíme quién sos vos,  
decíme dónde vas,  
alegre mascarita  
que me gritas  
al pasar:  
«Ya sé, me conocés,  
adiós, adiós, adiós,  
yo soy la misteriosa  
mujercita  
que buscás.»  
Sacate el antifaz,  
te quiero conocer,  
tus ojos por el corso  
vas buscando  
mi ansiedad,  
tu risa me hace mal,  
mostrate como sos,  
detrás de tu desvío  
todo el año es carnaval.

Con sonora burla  
suena la corneta  
de una pizpireta  
dama de organdí.  
Y entre grito y risa,  
linda maragata  
jura que la mata  
la pasión por mí.  
Tras de los chuscos  
carteles  
cruzan los fieles  
del dios jocundo  
y le va prendiendo

al mundo  
sus cascabeles  
el carnaval.

Decíme quién sos vos...

### SILBANDO

*Letra de José Gonzalez Castillo*

*Musica de Sebastian Piana y Catulo Castillo*

Una calle en Barracas al Sur,  
una noche de verano  
cuando el cielo es más azul  
y más dulzón el canto del barco italiano...  
Con su luz mortecina, un farol  
en la sombra parpadea  
y en un zaguán  
está un galán  
hablando con su amor...

Y, desde el fondo del dock,  
gimiendo en lánguido lamento,  
el eco trae el acento  
de un monótono acordeón  
y cruza el cielo el aullido  
de algún perro vagabundo  
y un reo meditabundo  
va silbando una canción...

Una calle... un farol... ella y él...  
y, llegando sigilosa,  
la sombra del hombre aquel  
a quien lo traicionó una vez la ingrata moza.  
Un quejido y un grito mortal  
y, brillando entre la sombra,

el relumbrón  
con que un facón  
da su tajo fatal...

Y, desde el fondo del dock,  
gimiendo en lánguido lamento,  
el eco trae el acento  
de un monótono acordeón...  
Y al son que el fuelle rezonga  
y en el eco se prolonga  
el alma de la milonga  
va cantando su emoción.

Barracas: barrio de Buenos Aires junto al Riachuelo.

## SUR

*Letra de Homero Manzi  
Música de Anibal Troilo*

San Juan y Boedo antiguo, y todo el cielo;  
Pompeya y más allá la inundación;  
tu melena de novia en el recuerdo  
y tu nombre flotando en el adiós.  
La esquina del herrero, barro y pampa,  
tu casa, tu vereda y el zanjón  
y un perfume de yuyos y de alfalfa  
que me llena de nuevo el corazón.

Sur,  
paredón y después,  
Sur,  
una luz de almacén...  
Ya nunca me verás como me vieras  
recostado en la vidriera  
y esperándote...

Ya nunca alumbraré con las estrellas  
nuestra marcha sin querellas  
por las noches de Pompeya  
Las calles y la luna suburbana  
y mi amor en tu ventana  
todo ha muerto. Ya lo sé.

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido,  
Pompeya y, al llegar al terraplén,  
tus veinte años temblando de cariño  
bajo el beso que entonces te robé.  
Nostalgias de las cosas que han pasado,  
arena que la vida se llevó,  
pesadumbre de barrios que han cambiado  
y amargura del sueño que murió.  
Sur...

San Juan avenida de Buenos Aires

Boedo y Pompeya son dos barrios de la ciudad muy céntricos en la actualidad y que antes constituían el extremo suburbial





*Café de Buenos Aires*

## NARRACION

### DEL BARRIO DE LAS LATAS

*Letra de Emilio Fresedo.  
Música de Raúl de los Hoyos.*

Del barrio de las latas  
se vino pa'Corrientes  
con un par de alpargatas  
y pilchas indecentes.  
La suerte tan mistonga  
un tiempo la trató,  
hasta que al fin, un día,  
Beltrán se acomodó.

Hoy lo vemos por las calles  
de Corrientes y Esmeralda,  
estribando una polaina  
que da mucho dique al pantalón.  
No se acuerda que en Boedo  
arreglaba cancha'e bochas

y de aquella vieja chocha,  
por él, que mil veces le ayudó

Y allá de tarde en tarde,  
haciendo comentario,  
las viejas con los chismes  
revuelven todo el barrio  
y dicen en voz baja,  
al verlo un gran señor:  
«Tal vez algún descuido  
que el mozo aprovechó.»

Pero yo que sé la historia  
de la vida del muchacho,  
que del barrio de los tachos  
llegó con su pinta hasta el salón,  
aseguro que fue un lance  
que quebró su mala racha:  
una vieja muy ricacha  
con quien el muchacho se casó

Del barrio de las latas...

Boedo: barrio de Buenos Aires

## DUELO CRIOLLO

*Letra de Lito Bayardo.  
Música de Juan Rezzano.*

Mientras la luna serena  
baña con su luz de plata,  
como un sollozo de pena  
se oye cantar su canción;  
la canción dulce y sentida  
que todo el barrio escuchaba

cuando el silencio reinaba  
en el viejo caserón.

Cuentan que fue la piba de arrabal,  
la flor del barrio aquel que amaba un payador,  
sólo para ella cantó el amor  
al pie de su ventanal;  
pero otro amor por aquella mujer  
nació en el corazón del taura más mentao  
que un farol, en duelo criollo vio,  
bajo su débil luz, morir los dos

Por eso gime en las noches  
de tan silenciosa calma  
esa canción que es el broche  
de aquel amor que pasó.  
De pena la linda piba  
abrió bien anchas sus alas  
y con su virtud y sus galas  
hasta el cielo se voló.

Cuentan que fue la piba de arrabal.

#### EL PENADO 14

*Letra de Carlos Pesce.*

*Música de Agustín Magaldi y Pedro Noda*

En una celda oscura del presidio lejano  
el penado catorce su vida terminó  
dicen los compañeros que el pobre presidiario  
murió haciendo señas y nadie lo entendió.  
En una noche fría que el preso deliraba  
su mueca tan extraña dio mucho que pensar,  
y sin embargo, nadie, de tantos carceleros  
se acercó a la celda del que no pudo hablar.

Dejó una carta escrita  
 con frases tan dolientes  
 que un viejo presidiario  
 al leerla conmovió  
 al mismo fraticida  
 con alma tenebrosa  
 que en toda su existencia  
 amor nunca sintió.

En la carta decía:  
 «Ruego al juez de turno  
 que traigan a mi madre,  
 le pido, por favor,  
 pues antes de morirme  
 yo quiero darle un beso  
 en la arrugada frente  
 de mi primer amor.»

Y en la celda sombría del lejano presidio  
 su vida miserable el penado entregó,  
 y el último recuerdo fue el nombre de la madre  
 y su acento tan triste el viento lo llevó.

Dejó una carta escrita...

## EL TAITA DEL ARRABAL

*Letra de Manuel Romero y Luis Bayón  
 Herrera.*

*Música de José Padilla.*

Era un malevo buen mozo  
 de melena recortada;  
 las minas le cortejaban  
 pero él las trataba mal.  
 Era altivo y le llamaban:  
 El Taita del arrabal.



*Contursi, uno de los primeros letristas del tango-cancion, matando*

Pero un día la milonga  
lo arrastró para perderlo:  
usó corbatita y cuello,  
se emborrachó con pernod,  
y hasta el tango arrabalero  
a la francesa bailó.

La linda vida antigua  
por otra abandonó  
y cuando acordar quiso  
perdido se encontró.

Pobre taita, cuantas noches,  
bien dopado de morfina  
atorraba en una esquina  
campaniao por un botón.  
Y el que antes causaba envidia  
ahura daba compasión.

Hasta que al salir de un baile  
después de una champañada,  
la mujer que acompañaba  
con un taura se encontró.  
Relucieron los bufosos  
y el pobre taita cayó.

Y así, una noche oscura,  
tuvo su triste final  
aquel a quien le llamaban:  
El Taita del arrabal.



## POR SEGUIDORA Y POR FIEL

*Letra de Celedonio E. Flores*  
*Música de Ricardo Brignolo.*

La más bonita del barrio  
salió para el almacén,  
sintiendo que a su costado  
alguno le hacía el tren;  
palpitó el apuntamento  
y los pasos apuró,  
quiso correr pero el mozo  
entró a jugar y copó.

Tenorio del suburbio que se ha engrupido  
que por él las pebetas viven chaladas  
y alardea de triunfos que ha conseguido  
con mujeres, en timbas y a puñaladas.  
El barrio le respeta y, entre la barra,  
lo que él diga se puede dar por sentado,  
bailarán y buen mozo, sabe de farras  
y corre con los gastos originados

Pero a la moza su fama  
no la puede entusiasmar,  
hay otro mozo que la ama  
y no le puede fallar  
y aunque en varias ocasiones  
airada lo rechazó,  
él sigue en sus pretensiones  
porque jamás se achicó

Y él le pide de nuevo que sea buena,  
que ponga sol de amores en sus mañanas,  
que vea cómo sufre su enorme pena  
sin tener el consuelo de una esperanza  
Y viendo que la mina no le contesta  
hace cruz con los dedos que después besa,

—Pensalo bien, le dice, si no ¡por éstas!  
te marcaré la cara de oreja a oreja.

Y una noche, hecha la luna,  
se entrevistó en arrabal  
—sintética noche triste  
de crónica policial—  
porque la horrible amenaza  
se cumplió cobarde y cruel:  
la mina lleva una marca  
por seguidora y por fiel.



## EXALTACION

### ARRABALERO

*Letra de Eduardo Calvo  
Música de Osvaldo Fresedo*

Soy la pebeta más rechiflada  
que en el suburbio pasó la vida,  
soy la percanta que fue querida  
de aquel malevo que la amuró.  
Soy el orgullo del barrio entero,  
tengo una efe que es mi ilusión,  
pues soy criolla, soy milonguera,  
quiero a mi hombre de corazón.

En un bulín mistongo  
del arrabal porteño,  
le conocí en un sueño,  
le di mi corazón.  
Supe que era malevo,  
le quise con locura,

sufrió por su ventura  
 con santa devoción.  
 Ahora, aunque me faje,  
 purrete arrabalero,  
 ya sabe que lo quiero  
 con toda mi ilusión  
 y que soy toda suya,  
 que suyo es mi cariño,  
 que nuestro será el niño  
 obra del metejón.

Por ser derecha, tengo un machito  
 arrabalero de Puente Alsina;  
 se juega entero por esta mina  
 porque la sabe de corazón  
 Pero si un día llega a engañarme  
 como hacen otros con sus mujeres,  
 esta percanta que ríe y canta  
 llorará sangre por su traición

En un bulín mistongo...

## CANCHERO

*Letra de C. E. Flores.  
 Música de A. de Bassi*

Para el récord de mi vida  
 sos una fácil carrera  
 que yo me animo a ganarte  
 sin emoción ni final,  
 te lo bato pa'que entiendas  
 en esta jerga burrera  
 que vos sos una potranca  
 para una penca cuadrera  
 y yo —¡che vieja!—  
 ya he sido relojiao pa'l Nacional..

Vos sabés que de purrete  
tuve pinta de ligero.

¡Era audaz, tenía clase,  
era guapo y seguidor!

Por la sangre de mi viejo  
salí bastante barrero,  
y en esas biabas de barrio  
figuré siempre primero  
ganando muchos finales  
a fuerza de corazón...

El cariño de una mina  
que me llevaba doblado  
en malicia y experiencia  
me sacó de perdedor.

Pero en cuanto estuve en peso  
y a la monta acostumbrado,  
¡que te bata la percanta  
el juego que se le dio!

Ya, después, en la carpeta,  
empecé a probar fortuna,  
y muchas veces la suerte  
me fue amistosa y cordial...

Otras veces salí seco  
a chamuyar con la luna  
por las calles solitarias  
del sensiblero arrabal...

Me hice de aguante en la timba  
y corrido en la milonga,  
desconfío en la carpeta,  
lo mismo que en el amor...

Yo he visto venirse al suelo  
sin que nadie lo disponga  
cien castillos de ilusiones  
por una causa mistonga,  
y he visto llorar a guapos  
por mujeres como vos...

Sabés que por ese lao  
 vas muerta con tu aspamento;  
 yo no quiero amor de vento,  
 yo quiero amor de amistad.  
 Nada de palabras dulces,  
 nada de mimos ni cuentos,  
 yo quiero una compañera  
 pa decirle lo que siento  
 y una mujer que aconseje  
 con criterio y con bondad

### COPEN LA BANCA

*Letra de Enrique Dizeo.*

*Música de Juan Maglio («Pacho»)*

Cadenero de buen porte,  
 garabito a la piú bella,  
 pinta brava de muchacho  
 con su jetra shushetín,  
 académico en el corte  
 pa'tallar a la alta escuela,  
 con razón bancás el juego  
 más debute de quínela  
 y tirás monte con puerta  
 en lo del viejo Anyulín.

La corríste siempre en yunta  
 con el viejo veterano,  
 muchos años de servicios  
 en la vida ya llevás.  
 A tu juego te llamaron,  
 si hay bochinche en el pantano,  
 porque sos la zurda linda,  
 la muñeca, si es en vano  
 que chamuyen los pipiolos  
 que pegás, pero de atrás.

Vos copaste cualquier banca  
y cantaste las cuarenta,  
con parolas de platino  
tus hazañas quedarán.  
En la historia de los reos,  
donde todo se comenta,  
dormirá la biografía  
del cacique de más mentas  
como un recuerdo mistongo  
de los ranas que se van.

Embrocás todito el paño  
que apoliya sobre el mapa,  
zapateaste por el Este,  
por el Norte y por el Sud  
Te respetan los vivillos  
y todavía de yapa  
no te falta quien te alise,  
quien te planche la solapa  
con halagos amorosos  
porque valés un Perú.

Dale gracia a la gambeta  
que apañaste en la experiencia  
y a la astucia de hombre sabio  
si hoy cargás mucho parné  
Has vivido echando buena  
en la cancha de la ciencia  
si hasta el tira cada tanto,  
quince días de licencia  
te los da para que yires  
ostentando el pedigré



# ¡CHE PAPUSA, OÍ!...

*Letra de Enrique Cadícamo*

*Música de G. H. Matos Rodríguez*

Muñeca, muñequita, que hablas con zeta  
y que, con gracia posta, batís «miché»;  
que con tus aspavientos de pandereta  
sos la milonguerita de más chiqué;  
trajeada de bacana, bailas con corte  
y por raro snobismo tomas prissé  
y que en un auto cambia de sud a norte,  
paseás como una dama de gran cachet.

¡Che papusa, oí!...

los acordes melodiosos que modula el bandoneón

¡Che papusa, oí!...

los latidos melodiosos de mi pobre corazón

¡Che papusa, oí!...

cómo surgen de este tango los pasajes de tu ayer

Si entre el lujo del ambiente

hoy te arrastra la corriente,

mañana te quiero ver...

Milonguerita linda, papusa y breva,

con ojos picatescos de peppermint,

de parla atranchatada, pinta maleva

y boca pecadora color carmín,

engrupen tus alhajas en la milonga

con regio taroleo brillanteril

y al bailar esos tangos de meta y ponga

volvés otario al vivo y al rana gil.

¡Che papusa, oí!...

## EL DÍA QUE ME QUIERAS

*Letra de Alfredo Le Pera  
Música de Carlos Gardel*

Acaricia mi ensueño  
el suave murmullo de tu suspirar  
Como ríe la vida  
si tus ojos negros me quieren mirar  
y si es mío el amparo  
de tu risa leve que es como un cantar  
ella aquieta mi herida  
todo, todo se olvida

El día que me quieras  
la rosa que engalana  
se vestirá de fiesta  
con su mejor color.  
Al viento las campanas  
dirán que eres mía  
y locas las fontanas  
se contarán tu amor.  
La noche que me quieras  
desde el azul del cielo,  
las estrellas celosas nos mirarán pasar  
y un rayo misterioso  
hará nido en tu pelo,  
luciérnaga curiosa  
que verá que eres mi consuelo

*(Recitado.)*

El día que me quieras  
no habrá más que armonías,  
será clara la aurora  
y alegre el manantial,  
traerá quieta la brisa  
rumor de melodías

y nos darán las fuentes  
 su canto de cristal.  
 El día que me quieras  
 endulzará sus cuerdas  
 el pájaro cantor,  
 florecerá la vida,  
 no existirá el dolor

La noche que me quieras  
 desde el azul del cielo,  
 las estrellas celosas  
 nos mirarán pasar  
 y un rayo misterioso  
 hará nido en tu pelo,  
 luciérnaga curiosa  
 que vera que eres mi consuelo

## EL TAITA

*Letra de Silverio Menco*  
*Música de Alfredo Gobbi*

Soy el taita de Barracas  
 de aceitada melenita  
 y camisa planchadita  
 cuando me quiero lucir.  
 Si me topan me defiando  
 con mi larga fariñera  
 y me lo dejo a cualquiera  
 como carne de embutir.

Y si se trata de alguna mina  
 la meneguina  
 le hago largar.  
 Y si resiste  
 en aflojarla  
 con asustarla  
 no hay más que hablar.



*Ante la exclusión del tango de los salones, los jóvenes practican  
en las cortadas*



*Partitura*

Soy amigo de trifulcas  
que se arman en los fondines  
bailongos y cafetines  
con los taitas de chipé.

Soy el taita más ladino,  
altanero y compadrito  
soy el rubio Francisquito  
de chamberg y de lastrón  
Soy cantor y no reculo  
ni me achico al más pesao  
porque yo siempre he peleao  
con el tipo más matón.

He sido siempre  
un habitante  
fiel y constante  
de la prisión,  
pues soy un taita  
que a la felpeada  
tira trompadas  
a discreción.

## LA MOROCHA

*Letra de Angel Villoldo.  
Música de Enrique Saborido.*

Yo soy la Morocha,  
la más agraciada,  
la más renombrada  
de esta población.  
Soy la que al paisano  
muy de madrugada  
brinda un cimarrón.

Yo, con dulce acento,  
junto a mi ranchito,  
canto un estilito  
con tierna pasión,  
mientras que mi dueño  
sale al trotecito  
en su redomón.

Soy la Morocha argentina  
la que no siente pesares  
y alegre pasa la vida  
con sus cantares.  
Soy la gentil compañera  
del noble gaucho porteño,  
la que conserva el cariño  
para su dueño.

Yo soy la Morocha  
de mirar ardiente,  
la que en su alma siente  
el fuego de amor.  
Soy la que al criollito  
más noble y valiente -  
ama con ardor.

En mi amado rancho,  
bajo la enramada,  
en noche plateada,  
con dulce emoción,  
le canto al pampero,  
a mi patria amada  
y a mi fiel amor.

Soy la Morocha argentina,  
la que no siente pesares  
y alegre pasa la vida  
con sus cantares.  
Soy la gentil compañera

del noble gaucho porteño,  
la que conserva el cariño  
para su dueño.

### ¡LEGUISAMO SOLO!

*Letra y música de Modesto Papávero*

Alzan la cinta,  
parten los tungos  
como saetas  
al viento veloz,  
detrás va el Pulpo,  
alta la testa,  
la mano experta  
y el ojo avizor;  
llegan corriendo,  
doblan el codo,  
ya se acomoda,  
ya entra en acción,  
es el maestro  
el que se arrima  
y explota un grito  
en su alrededor.

¡Leguisamo solo!,  
gritan los nenes de la popular  
¡Leguisamo, al trote!,  
contestan todo los de la oficial  
¡Laguisamo, viejo y peludo!,  
va está el puntero del Pulpo a la par  
¡Leguisamo, al galope nomás!,  
y el Pulpo cruza el disco triunfal

No hay duda alguna  
es la muñeca,  
es su sencillo



y gran corazón,  
 los que triunfan  
 por la cabeza  
 con gran estilo  
 y con precisión.  
 Lleva los pingos  
 a la victoria,  
 cantan los niños  
 de su protección,  
 que lo distinguen  
 como una gloria,  
 mezcla de asombro  
 y de admiración.

¡Leguisamo solo!,  
 gritan los nenes de la popular.

Leguisamo, Ireneo fue el mejor jockey de los hipódromos argentinos en las décadas 20 y 30. Gran amigo de Carlos Gardel, uno de sus sobrenombres era *El Pulpo*.

## MALENA

*Letra de Homero Manzi.  
 Música de Lucas Demare*

Malena canta el tango como ninguna  
 y en cada verso pone su corazón.  
 A yuyo de suburbio su voz perfuma  
 Malena tiene pena de bandoneón.  
 Tal vez, allá en la infancia, su voz de alondra  
 tomó ese tono oscuro de callejón.  
 O acaso aquel romance, que sólo nombra  
 cuando se pone triste con el alcohol.  
 Malena canta el tango con voz de sombra.  
 Malena tiene pena de bandoneón.

Tu canción  
 tiene el frío del último encuentro  
 Tu canción  
 se hace amarga en la sal del recuerdo  
 Yo no sé  
 si tu voz es la flor de una pena,  
 sólo sé  
 que al rumor de tus tangos, Malena,  
 te siento más buena,  
 más buena que yo.

Tus ojos son oscuros como el olvido,  
 tus labios, apretados como el rencor;  
 tus manos, dos palomas que sienten frío;  
 tus venas tienen sangre de bandoneón  
 Tus tangos son criaturas abandonadas  
 que cruzan sobre el barro del callejón  
 cuando todas las puertas están cerradas  
 y ladran los fantasmas de la canción.  
 Malena canta el tango con voz quebrada  
 Malena tiene pena de bandoneón

Tu canción..

## MALEVAJE

*Letra de Enrique Santos Discépolo  
 Música de Juan de Dios Filiberto*

¡Decí, por Dios, que me has dao,  
 que estoy tan cambiao!  
 ¡No sé más quién soy!.  
 El malevaje extraño  
 me mira sin comprender,  
 me ve perdiendo el cartel  
 de guapo que ayer  
 brillaba en la acción.

No ve que estoy embretao,  
vencido y maniao  
en tu corazón

Te vi pasar tanguendo, altanera,  
con un compas tan hondo y sensual,  
que no fue mas que verte y perder  
la fe, el coraje, el ansia e guapear  
No me has dejao ni el pucho en la oreja  
de aquel pasao maleto y feroz  
Ya no me talta pa completar  
más que ir a misa e hincarme a rezar

Ayer, de miedo a matar,  
en vez de pelear,  
me puse a correr..  
Me vi en la sombra o finao,  
pensé en no verte y temblé.  
Si yo —que nunca aflojé—  
de noche angustiao  
me encierro a llorar..  
¡Decí por Dios que me has dao  
que estoy tan cambiao!..  
¡No sé más quién soy!..

Te vi pasar tanguendo, altanera

### MI CABALLO MURIO

*Letra de Manuel Romero  
Música de Carreño y Sevilla*

Mi caballo murió,  
mi alegría se fue,  
pues con él se perdió  
mi cariño más fiel.  
Mi caballo murió,  
mi alegría se fue

No hubo pingo más ligero  
ni con sangre más caliente  
que mi caballo pampero,  
mi compañero valiente.  
Si un compadre me insultaba,  
a mi voz se enardecía  
y su mirada brillaba  
como brillaba la mía.

Mil veces su avuda, la ofensa vengó,  
mil veces su instinto, mi vida salvó..  
Con él, con él sin temblar  
cual rey de las pampas, yo supe triunfar.

Mi caballo murió,  
mi alegría se fue,  
y con él se perdió  
mi cariño más fiel.  
Mi caballo murió,  
mi alegría se fue.

Yo las pampas recorría  
en mi pingo soberano  
hasta el boliche lejano  
donde mi china vivía.  
En su puerta se paraba  
con relinchos placenteros  
para avisar que el pampero  
lleno de amor la esperaba.

Y el día en que supo tu engaño, mujer,  
mi pobre caballo negóse a comer  
y al verme, y al verme llorar,  
tumbao a tu puerta, murió de pesar.

Mi caballo murió...

## PREPARATE PA'L DOMINGO

*Letra de José Rial**Música de Guillermo Barbieri*

Preparate pa'l domingo si querés cambiar de yeta,  
 tengo una rumbeada papa que pagará buen sport,  
 me asegura mi datero que la corre un gran muñeca  
 y que paga por lo menos treinta y siete a ganador

Vos no hagás correr la bola, atenete a mis informes,  
 dejá que opine contrario *La Jornada* y *La Razón*  
 Con mi dato pa'l domingo podés llamarte conforme,  
 andá preparando vento, cuanto más vento mejor.

El bacán que con empeño  
 me asegura tanta guita,  
 me ha pedido que reserve  
 la rumbeada que me da.  
 Vos no hagás correr la bola  
 entre gente que palpita,  
 porque estos datos polenta  
 se brindan por amistad.

Yo me atrevo a asegurarte, que va a ganar al galope  
 el potrillo «Patas Blancas», hijo de «Necesidad».  
 Dejá que los entendidos palpiten sangre y aprontes  
 de toda la parentela de la raza caballar

No te violentes al vamos porque la tirada es larga  
 y al mirar dos patas blancas cruzando el disco final,  
 acamalá tu fortuna, con treinta y siete por barba,  
 después te espero en el Conte pa poderla festejar.

El bacán que con empeño..

*La Jornada* y *La Razón* diarios editados en Buenos Aires el segundo de los cuales todavía subsiste  
 Conte gran restaurante de Buenos Aires.

## RUBIAS DE NEW YORK (Fox-trot)

*Letra de Alfredo Le Pera.  
Música de Carlos Gardel.*

Mary, Peggy, Betty, Julie,  
rubias de New York,  
cabecitas adornadas  
que mienten amor.  
Dan envidia a las estrellas,  
yo no sé vivir sin ellas:  
Mary, Peggy, Betty, Julie,  
de labios en flor.

Es como el cristal  
la risa loca  
de Julie,  
es como el cantar  
de un manantial.  
Turba mi soñar  
el dulce hechizo  
de Peggy,  
su mirar azul  
hondo como el mar.  
Deliciosas criaturas perfumadas  
quero el beso de sus boquitas pintadas,  
frágiles muñecas  
del olvido  
y del placer,  
ríe su alegría  
como un cascabel.

Rubio cocktail que emborracha  
así es Mary,  
tu melena que es de plata  
quero para mí,  
si el amor que me ofrecías  
sólo dura un breve día

tiene el fuego de una brasa  
tu pasión, Betty.

Es como el cristal...

### ¡SI SOY ASÍ...!

*Letra de Antonio Botta.  
Música de Francisco Lomuto*

Si soy así,  
qué voy a hacer,  
nací buen mozo  
y embalao para querer.  
Si soy así,  
qué voy a hacer,  
con las mujeres  
no me puedo contener.  
Por eso tengo  
la esperanza que algún día  
me toqués la sinfonía  
de que ha muerto tu ilusión.  
¡Si soy así,  
qué voy a hacer!  
Es el destino  
que me arrastra a serte infiel.

Donde veo una pollera  
no me fijo en el color;  
las viuditas, las casadas o solteras  
para mí todas son peras en el árbol del amor.  
Y si las miro coquetonas por la calle,  
con sus ojos tan porteños y su talle cimbreador,  
le acomodo el *camouflage*  
¡de un piropo de mi flor!...



Si soy así,  
qué voy a hacer,  
pa'mí la vida tiene forma de mujer

Si soy así,  
qué voy a hacer,  
es Juan Tenorio  
que hoy ha vuelto a renacer

Por eso, nena,  
no sufras por este loco  
que no asienta más el coco  
y olvidá tu metejón.

Si soy así,  
qué voy a hacer.  
Tengo una esponja  
donde el cuore hay que tener

Donde veo una pollera.

## PROTESTA SOCIAL

### AL MUNDO LE FALTA UN TORNILLO

*Letra de Enrique Cadícamo.  
Música de José María Aguilar*

Todo el mundo está en la estufa,  
triste, amargo, sin garufa,  
neurasténico y cortao...  
Se acabaron los robustos...  
Si hasta yo que daba gusto  
¡cuatro kilos he bajao!...  
Hoy no hay guita ni de asalto  
y el puchero está tan alto  
que hay que usar un trampolín  
si habrá crisis, broncas y hambre,  
que el que compra diez de hambre  
hoy se morfa hasta el piolín...

Hoy se vive de prepo  
y se duerme apurao,

y la chiva, hasta a Cristo  
 se la han afeitao...  
 Hoy se lleva a empeñar  
 al amigo más fiel,  
 Nadie invita a morfar...  
 Todo el mundo en el riel .  
 Al mando le falta un tornillo,  
 que venga un mecánico.  
 —¿Pa'qué, che, viejo...?  
 —Pa ver si lo puede arreglar ..

¿Qué sucede ? ;Mama mía .!  
 Se cayó la estantería...  
 O San Pedro abrió el portón...  
 La creación anda a las piñas  
 y de puro arrebatina  
 apoliya hasta el colchón  
 el ladrón hoy es decente,  
 y a la fuerza se ha hecho gente,  
 ya no encuentra a quién robar. .  
 Y el honrao se ha vuelto chorro  
 porque en su fiebre de ahorro  
 él se afana por guardar...

Al mundo le falta un tornillo,  
 que venga un mecánico pa'ver  
 si lo puede arreglar...

### CAMBALACHE

*Letra y musica de E S Discépolo*

Que el mundo fue  
 y será una porquería,  
 ya lo sé,  
 en el quinientos seis  
 y en el dos mil también;  
 que siempre ha habido chorros,

maquiavelos y estafaos,  
contentos y amargaos,  
valores y dublés.

Pero que el siglo veinte  
es un despliegue de maldad insolente  
ya no hay quien lo niegue.  
Vivimos revolcaos en un merengue  
y en un mismo lodo todos manoseaos

Hoy resulta que es ló mismo  
ser derecho que traidor,  
ignorante, sabio, chorro,  
generoso, estafador.  
Todo es igual... Nada es mejor.  
Lo mismo un burro  
que un gran profesor.  
No hay aplazaos  
ni escalafón,  
los inmorales nos han igualao.  
Si uno vive en la impostura  
y otro roba en su ambición  
da lo mismo que si es cura,  
colchonero, rev de bastos,  
caradura o polizón...

¡Qué falta de respeto!  
¡Qué atropello a la razón!  
¡Cualquiera es un señor!  
¡Cualquiera es un ladrón!  
Mezclaos con Stavisky  
van Don Bosco y la Mignon,  
Don Chicho y Napoleón,  
Carnera y San Martín.  
Igual que en la vidriera irrespetuosa  
de los cambalaches  
se ha mezclao la vida  
y, herida por un sable sin remache  
ves llorar la Biblia contra un calefón

¡Siglo veinte, cambalache  
 problemático y febril!...  
 ¡El que no llora no mama  
 y el que no afana es un gil!  
 ¡Dale nomás! ¡Dale que va!  
 ¡Que allá en el horno nos vamo'a encontrar!  
 No pienses más,  
 sentate a un lao,  
 que a nadie importa si naciste honrao.  
 Es lo mismo el que labura  
 noche y día como un buey  
 que el que vive de los otros,  
 que el que mata, que el que cura  
 o está fuera de la ley.

Stavisky, Alexandre famoso estafador internacional

Don Bosco San Juan Bosco (1815-1888), fundador de los salesianos.

Don Chicho apodo de Juan Galiffi, jefe de la mafia argentina.

Mignon (del francés «mignone») querida entretenida Aquí se emplea en el sentido de prostituta por antonomasia

Carnera Primo boxeador italo-francés que llegó a campeón del mundo en 1933 en la división de los grandes pesos

San Martín, general José de héroe nacional y libertador argentino (1778-1850).

## COMO ABRAZAO A UN RENCOR

*Letra de Antonio M. Podestá  
 Música de Rafael Rossi.*

*(Recitado.)*

Está listo,  
 sentenciaron las comadres.  
 El varón ya difunto en el presagio,  
 en el último momento  
 de su pobre vida rea,

dejó al mundo el testamento  
de estas amargas palabras  
plantadas de su rencor.

Esta noche para siempre  
terminaron mis hazañas,  
un chamuyo misterioso  
me acorrala el corazón;  
alguien chaira en los rincones  
el rigor de la guadaña  
y anda un algo cerca'el catre  
olfatiándome el cajón.  
Los chamuyos más fuleros  
me destrozan la zabeca,  
una infancia sin juguetes,  
un pasado sin honor,  
el dolor de unas cadenas  
que aún me quema las muñecas  
y una mina que arrodilla  
mis arrestos de varón.

Yo quiero morir conmigo,  
sin confesión y sin Dios,  
crucifícao en mis penas,  
como abrazao a un rencor.  
Nada le debo a la vida,  
nada le debo al amor,  
la vida me dio amargura  
y el amor, una traición.

Yo no quiero la comedia  
de las lágrimas sinceras  
ni palabras de consuelo,  
no ando en busca de un perdón.  
No pretendo sacramentos  
ni palabras funebresas,  
me le entrego mansamente,  
como me entregué al botón.

Sólo a usted, madre querida,  
 si viviese le daría  
 el consuelo de encenderle  
 cuatro velas a mi adiós,  
 de volcar todo su pecho  
 sobre mieles y agonía,  
 de llorar sobre mis manos  
 y pedirle el corazón

Yo quiero morir conmigo.

### ¿QUE VACHACHE?

*Letra y música de Enrique Santos  
 Discépolo*

Piantá de aquí, no vuelvas en tu vida.  
 Ya me tenés bien requeteamurada  
 No puedo más pasarla sin comida  
 ni oírte así decir tanta pavada. .  
 ¿No te das cuenta que sos un engrupido?  
 ¿Te creés que al mundo lo vas a arreglar vos?  
 ¿Si aquí ni Dios rescata lo perdido!  
 ¿Qué querés vos? ¡Hacé el favor!

Lo que hace falta es empacar mucha moneda,  
 vender el alma, rifar el corazón,  
 tirar la poca decencia que te queda.  
 Plata, plata, plata . plata otra vez .  
 Así es posible que morfés todos los días,  
 tengás amigos, casa, nombre... y lo que quieras vos.  
 El verdadero amor se ahogó en la sopa  
 la panza es reina y el dinero es Dios

¿Pero no ves, gilito embanderado,  
 que la razón la tiene el de más guita,



que la honradez la venden al contado  
 y a la moral la dan por moneditas.  
 ¿Que no hay ninguna verdad que se resista  
 frente a dos pesos, moneda nacional?  
 Vos resultás, haciendo el moralista,  
 un disfrazao sin carnaval

Tirate al río' ,No embromés con tu conciencia'  
 Sos un secante que no hace ni reír  
 Dame puchero, guardate, la decencia  
 Plata, plata, plata' Yo quiero vivir'  
 ¿Qué culpa tengo si has pivao la vida en serio?  
 Pasás de otario, morfás aire y no tenés colchón  
 ¿Qué vachaché? ,Si hoy va murió el criterio'  
 Vale Jesús lo mismo que el ladrón

## YIRA YIRA

*Letra y música de Enrique Santos  
 Discépolo*

### I

Cuando la suerte, que es grela,  
 fayando y fayando,  
 te largue parao;  
 cuando estés bien en la vía,  
 sin rumbo, desesperao;  
 cuando no tengas ni fe,  
 ni yerba de ayer  
 secándose al sol;  
 cuando rajés los tamangos  
 buscando ese mango  
 que te haga morfar,  
 la indiferencia del mundo  
 que es sordo y es mudo  
 recién sentirás...

## II

Verás que todo es mentira,  
verás que nada es amor,  
que al mundo nada le importa...  
¡Yira!... ¡Yira!...  
Aunque te quiebre la vida,  
aunque te muerda el dolor,  
no esperes nunca una ayuda,  
ni una mano, ni un favor.

I (*bis*)

Cuando estén secas las pilas  
de todos los timbres  
que vos apretás,  
buscando un pecho fraterno  
para morir abrazao;  
cuando te dejen tirao  
después de cinchar,  
lo mismo que a mí;  
cuando manyés que a tu lado  
se prueban la ropa  
que vas a dejar,  
te acordarás de este otario  
que un día, cansado,  
se puso a ladrar...

## SATIRA Y ADMONICION

### AS DE CARTON

*Letra de Roberto Aubriot Barboza  
Música de González Prado y L. Viapiana*

Contando sus proezas en un boliche  
un guapo que, de grupo, se hizo cartel  
a giles engrupía pa'chupar de ojo  
con famosas hazañas que no eran de él.  
Conocedor de frases y de modales  
de la jerga fulera del arrabal,  
les contaba trenzadas fenomenales  
en que siempre jugaba rol principal.

Pero cayó una noche un veterano  
cuando éste hacía los cuentos de folletín  
y arrancó la careta al falso guapo  
dejándole la propia de malandrín:  
«Vos cebabas el mate en una timba  
que en la cueva tenía Don Melitón

y fuiste mandadero en los cañolos  
y venís ahora a contarla de gran matón  
Te llamaban El Ganso, porque de otario  
tenías bien ganada la credencial  
y tu chanza mejor fue aquel prontuario  
por ladrón de gallinas en un corral.»

Y a rematar la suerte cayó al boliche  
la mujer del famoso as de carton,  
y diciéndole: «Fiera, rajá p'adentro,  
barreme bien la pieza, cuidá el buyón »

Y el que contaba hazañas entre infelices  
de reñidas peleas que dominó  
murmurando entre dientes refunfunea.  
«¡Ya no habemos más guapos, viejo, todo acabó!»

## AUDACIA

*Letra de Celedonio E. Flores.  
Música de Hugo La Rocca.*

Me han contado, y perdoname  
que te increpe de este modo,  
que la vas de «partenaire»  
**en no sé qué bataclán;**  
que has rodado como potranca  
que la pechan en el codo,  
**engrupida bien debute**  
por la charla de un bacán  
Yo no manyo, francamente,  
lo que es una «partenaire»,  
aunque batan que soy bruto  
y atrasado, ¿qué querés?,  
**no debe ser nada bueno**  
si hay que andar con todo al aire

y en vez de batirlo en criollo  
te lo baten en francés.

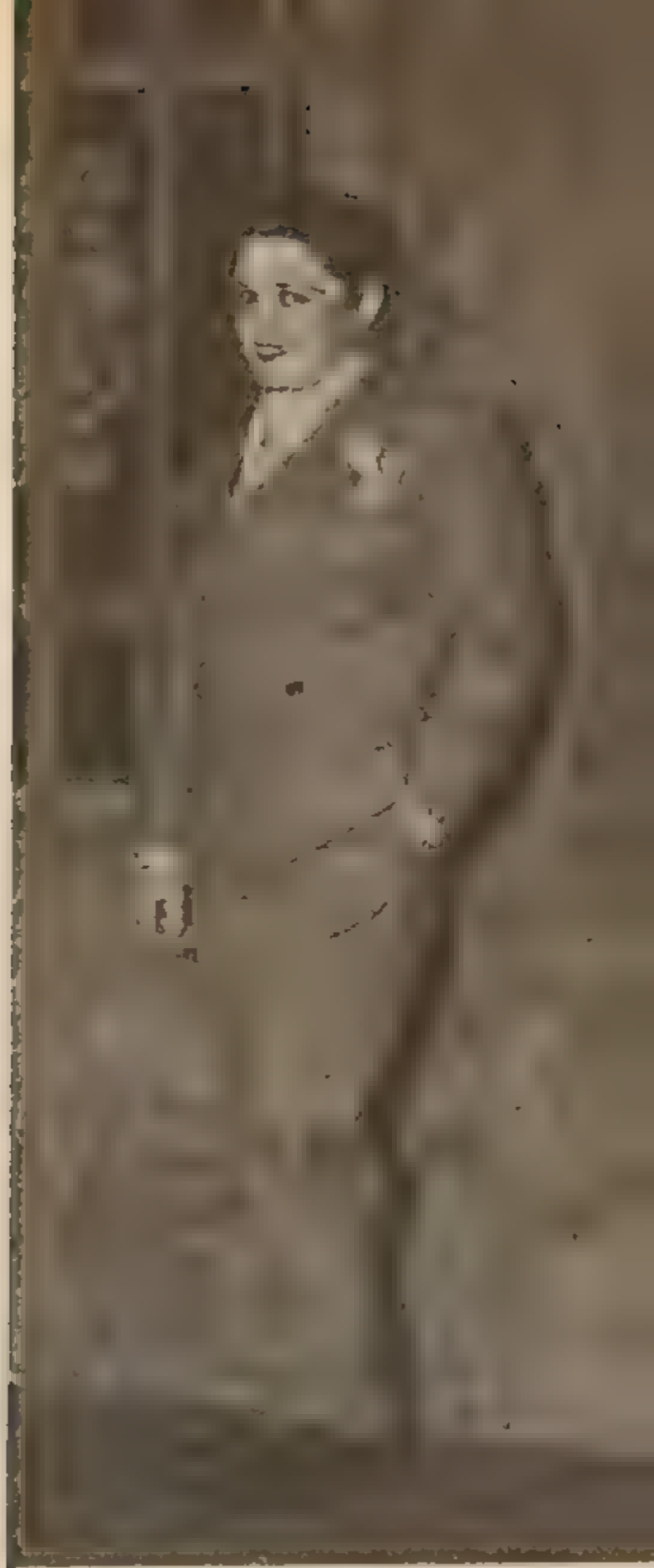
Me han contado, y este dato,  
qué querés, me desconsuela,  
pues viene de los muchachos  
que te han visto trabajar,  
que salís con otras minas  
a llenar la pasarela  
y a cantar, si lo que hacés  
se puede llamar cantar;  
vos que no tenés oído  
ni para el arroz con leche,  
te mandabas «La Morocha»  
como número'e atracción;  
quién te viera tan escasa  
de vergüenza y de peleche  
emprenderla a los berridos  
cuando suena el charlestón.  
Te cambiaron, ¡pobre mina!,  
si tu vieja, la finada,  
levantara la cabeza  
desde el fondo del cajón  
y te viera en esa huella  
tan audaz y descocada,  
se moría nuevamente  
de dolor e indignación.  
Vos, aquella muchachita,  
a quien ella santamente  
educó, tan calladita,  
tan humilde y tan formal.  
Te cambiaron, ¡pobre mina!,  
te engrupieron tontamente,  
bullanguera mascarita  
de un mistongo carnaval.

## CUANDO ME ENTRES A FALLAR

*Letra de Celedonio E. Flores*  
*Música de José María Aguilar*

He rodado más que bolita  
de pebete arrabalero  
y estoy fulero y cachuzo,  
por los golpes ¿qué querés?  
Cuántas veces con un cuatro  
a un envido dije 'Quiero'  
y otra vez me fui a baraja  
y tenía treinta y tres.  
Te conocí cuando entraba  
a fallarme la carpeta,  
me ganaste con bondades  
poco a poco el corazón.  
El hombre es como el caballo,  
cuando ha llegado a la meta  
afloja el tren de carrera  
y se hace manso y sobón.

Vos sos buena, no te alcanza  
ni el más mínimo reproche  
y sos para mí una amiga  
desinteresada y leal,  
una estrella en lo triste  
de mi noche,  
una máscara de risa  
en mi pobre carnaval...  
Vos me torciste la vida,  
te pusiste en mi camino  
para alumbrarme con risas,  
con amor y con placer,  
y entré a quererte  
por una ley del destino  
sin darme cuenta que estaba  
ya viejo para querer...



*Azucena Maizani acostumbraba a vestirse de laron  
en sus actuaciones.*



¿Viejo?... Porque tengo miedo  
 que me sobrés en malicia.  
 ¿Viejo? .. Porque desconfío  
 que me querés amurar.  
 Porque me estoy dando cuenta  
 que fue mi vida ficticia  
 y porque tengo otro modo  
 de ver y filosofar.  
 Sin embargo, todavía  
 si se me cuadra y apuran,  
 puedo mostrarle a cualquiera  
 que sé hacerme respetar.  
 Te quiero como a mi madre,  
 pero me sobra bravura  
 pa'hacerte saltar p'arriba  
 cuando me entrés a fallar

¡CHE, BARTOLO!

*Letra de Enrique Cadícamo.*  
*Música de Rodolfo Sciammarella*

Gran vivillo de aspamento, malandrín de meta y ponga,  
 atajate este ponchazo que te voy a sacudir...  
 No es que quiera deschavarte por cantar una milonga  
 sino porque con tus brillos vos no me vas a engrupir.  
 Che, bacán de rango mishio, te diré que algo me alegra:  
 relojearte entre la merza que la va del Tabarís...  
 A vos te llaman los giles «El Marqués de Bocanegra»,  
 como a mí me baten «¡Chorro!», El Herrero o el Perdiz».  
 ¡Che, Bartolo!  
 Pa ti si te has vuelto colo  
 pa'quererte disfrazar.  
 ¡Bocanegra!  
 Hay que ver cuál es la suegra  
 que a vos te pueda aguantar

¡Voz de negro!  
 Tenés solo tu prontuario  
 que ni sé como escondés.  
 ¡Che, Bartolo!  
 Como reo, yo te pido  
 que dejés el apellido  
 de aquel noble genovés.

Si el monóculo insolente te da un aire bacanejo  
 y ese empilche tan debute te barniza de marqués,  
 no la va del mismo modo el curdela de tu viejo  
 que entre gente de boliche va arrastrando su vejez.  
 Yo no sé con qué ganzúa has abierto ese agujero  
 que los reos de mi rango le llamamos sociedad.  
 Pa'mí que te equivocaste, la de negros candomberos  
 es la sociedad indicada donde podés alternar.

¡Che, Bartolo!...

Tabarís: cabaret porteño ubicado en la calle Corrientes

## CHORRA

*Letra y música de Enrique Santos  
 Discépolo.*

Por ser bueno, me pusiste a la miseria,  
 me dejaste en la palmera, me afanaste hasta el color.  
 En seis meses me comiste el mercadito,  
 la casiya de la feria, la ganchera, el mostrador...  
 ¡¡Chorra!!... Me robaste hasta el amor...  
 Ahura, tanto me asusta una mina,  
 que si en la calle me afila, me pongo al lao del botón.  
 ¡Lo que más bronca me da es haber sido tan gil!

Si hace un mes me desayuno con lo que he sabido ayer,  
no era a mí que me cachaban tus rebusques de mujer...  
Hoy m'entero que tu mama, «noble viuda de un guerrero»,  
¡es la chorra de más fama que ha pisao la Treinta y tres!  
Y he sabido qu'el «guerrero que murió lleno de honor»,  
ni murió ni fue guerrero, como me engrupiste vos:  
¡está en cana, prontuariado como agente'e la camorra,  
profesor de cachiporra, malandrín y estafador!

Entre todos me pelaron con la cero,  
tu silueta fue el anzuelo donde yo me fui a ensartar.  
Se tragaron, vos, «la viuda» y «el guerrero»,  
lo que me costó diez años de paciencia y de yugar...  
¡¡Chorros!!... Vos tu vieja y tu papá.  
¡Guarda! Cuídense porque anda suelta,  
si los cacha los da vuelta, no les da tiempo a rajar.  
¡Lo que más bronca me da es haber sido tan gil!

La Treinta y tres se refiere a la comisaría perteneciente a esta seccional de policía.

## DANDY

*Letra y música de Agustín Irusta,  
Roberto Fugazot y Lucio Demare*

Dandy,  
ahora te llaman  
los que no te conocieron  
cuando entonces  
eras terrán.  
Porque pasás  
por niño bien  
y ahura que creen  
que sos un gran bacán,

mas yo sé, dandy,  
 que sos un seco  
 y en el barrio  
 se comentan bulerías  
 para tu mal.  
 Cuando sepan  
 que sólo sos  
 confidente,  
 los amigos del café  
 te piantarán.

Has nacido en una cuna  
 de malevos, calaveras,  
 de vivillos y otras yerbas,  
 sin embargo, quién diría  
 que en el circo de la vida  
 siempre fuiste un gran chabón.  
 Entre la gente del hampa  
 no has tenido performance  
 porque baten los pipiolo,  
 se ha corrido la bolilla  
 y han junao que sos un gran batidor.

Dandy,  
 en vez de darte  
 tanto porte,  
 pensá un poco  
 en tu viejita  
 y en su dolor.  
 Tu pobre hermana,  
 en el taller,  
 la vida entrega  
 con entero amor  
 y por las noches  
 su almita enferma  
 con la de tu madrecita  
 en una sola  
 sufriendo están.

Cuando un día  
 llegue a nevar tu cabeza  
 a tu hermana  
 y a tu vieja  
 llorarás.

Has nacido en una cuna...

### ENTUNDA LA MANDOLINA

*Letra de Horacio Zubiria Mansilla  
 Música de Francisco Pracánico.*

Sosegate que ya es tiempo de archivar tus ilusiones,  
 dedícate a balconearla que pa'vos ya se acabó  
 y es muy triste eso de verte esperando a la fulana  
 con la pinta de un mateo desalquilado y tristón.

No hay que hacerlo, ya estás viejo, se acabaron los pro-  
 gramas  
 y hacés gracia con tus locos berretines, de gavión.  
 Ni te miran las muchachas y si alguna te da labia  
 es pa'pedirte un consejo de baquiano en el amor.

Qué querés, Cipriano,  
 ya no no das más jugo.  
 Son cincuenta abriles  
 que encima llevás.  
 Junto con el pelo  
 que fugó del mate,  
 se te fue la pinta  
 que no vuelve más.  
 Dejá las pebetas  
 para los muchachos,  
 esos platos fuertes  
 no son para vos.

Piantá del sereno,  
andate a la cama  
que después, mañana,  
andás con la tos.

«Enfundá la mandolina, ya no estás pa' serenatas»,  
te aconseja la chirusa que tenés en el bulín  
y buscándose en la boca la atrevida cruz pagana  
con la punta perfumada de su lápiz de carmín

Han caído tus acciones en la rueda de grisetas  
y al compás del almanaque se deshoja tu ilusión,  
y ya todo te convida pa' ganar cuartel de invierno  
junto al fuego'e tu recuerdo y en la sombra de un rincón

Qué querés, Cipriano...

### ESTAMPILLA

*Letra de Manuel Romero  
Música de Enrique Delfino*

Estampilla,  
vos sos un gran pegote,  
vivís siempre de cogote  
y donde quiera te enchufás;  
y en donde te prendés  
ya no te despegás,  
no hay convidada  
donde vos no te ubiquéis.

Estampilla,  
busca otro que te aguante  
sí cacharas el espiente  
te regalo un coche Ford.

Si al que nos presentó  
lo llevo a capturar,  
¡ni de castaña,  
va a ligar!

¿No tenés otros amigos en la vida  
pa poderlos escorchar?  
Yo te encuentro en el café y en la comida,  
no sé cómo disparar.  
Si hay una discusión,  
vos mojás,  
y al más tiburón  
le das la razón  
y a la hora de pagar,  
te rajás;  
p'andar de garrón  
vos sos un campeón.

¡Estampilla,  
que no encuentres en la vida  
quien te meta en el buzón!  
Estampilla,  
vos sos un gran pegote,  
vivís siempre de cogote  
y donde quiera te enchufás;  
sin grupo que llegás,  
ya me tenés palmao  
¡que no haya un auto  
que te cache de costao!

Estampilla,  
si doy algún mal paso  
y algún día yo me caso,  
a la fiesta no faltés;  
y juego cinco a diez  
que a la hora de atorrar  
debajo el catre vas a estar.  
No tenés otros amigos en la vida  
pa poderlos escorchar...



## FARABUTE

*Letra de Antonio Casciani  
Música de Joaquín Barreiro.*

¡Farabute ilusionado  
por la merza de magnates  
que enfarolan su presencia  
con suntuosa precisión!  
¿No manyás, póbres franela,  
que aquel que nació en un catre  
a vivir modestamente  
la suerte lo condenó?  
Sos la escoria remanyada,  
esgunfiás con tu presencia  
de chitrulo sin carpeta,  
residuo del arrabal;  
tus hazañas de malevo  
al cuaderno de la ausencia  
con el lápiz del recuerdo  
te las voy a enumerar.

¡Clandestino de carrera,  
a ratitos, quinielero!  
Así te hacés las chirolas  
con que a veces te empilchás.  
Y en tu casa todo el año,  
a la hora del puchero,  
en yantas de prepotencia  
lo que nunca te ganás.

Deschavate, farabute,  
no naciste pa'cafishio,  
al laburo dedicate  
que allí está tu salvación,  
recordá la viejecita,  
que, hace un mes en el hospicio,  
al morir tus hermanitas

suplicando señaló:  
 ya que en su triste existencia  
 como trapo la has tratado,  
 ni un halago tan siquiera  
 le supiste demostrar.  
 Hoy tenes frente a la vida  
 la misión que te ha encargado,  
 que la santa desde el cielo  
 te sabrá recompensar.

Clandestino de carrera...

## FLOR DE FANGO

*Letra de Pascual Contursi.  
 Música de Augusto Gentile.*

Mina que te manvo de hace rato,  
 perdoname si te bato  
 de que yo te vi nacer.  
 Tu cuna fue un conventillo  
 alumbrado a querosén.  
 Justo a los catorce abriles  
 te entregaste a las farras,  
 las delicias del gotán,  
 te gustaban las alhajas,  
 los vestidos a la moda  
 y las farras de champán.

Luego fuiste la amiguita  
 de un vejete boticario  
 y el hijo de un comisario  
 todo el vento te sacó.  
 Empezó tu decadencia,  
 las alhajas amuraste  
 y un bulincito alquilaste  
 en una casa'e pensión.

Te hiciste tonadillera,  
 pasaste ratos extraños  
 y a fuerza de desengaños  
 quedaste sin corazón.  
 Fue tu vida como un lirio  
 de congojas y martirios  
 sólo un peso te agobió,  
 no tenías en el mundo ni un consuelo,  
 el amor de tu madre te faltó

Fuiste papusa del fango  
 y las delicias de un tango  
 te arrastraron del bulín.  
 Los amigos te engrupieron  
 y ellos mismos te perdieron  
 noche a noche en el festín.

Mina que te manyo de hace rato.

## GARUFA

*Letra de R. Fontaina y V. Solich  
 Música de Juan Antonio Collazo*

Del barrio La Mondiola sos el más rana  
 y te llaman Garufa por lo bacán,  
 tenés más pretensiones que bataclana  
 que hubiera hecho suceso con un gotán.  
 Durante la semana, meta laburo,  
 y el sábado a la noche sos un doctor,  
 te encajás las polainas y el cuello duro  
 y te venís p'al centro de rompedor

Garufa,  
 ¡pucha, que sos divertido!

Garufa,  
ya sos un caso perdido;  
tu vieja  
dice que sos un bandido  
porque supo que te vieron  
la otra noche  
en el Parque Japonés.

Caés a la milonga en cuanto empieza  
y sos para las minas el vareador;  
sos capaz de bailarte *La Marsellesa*,  
la *Marcha e'Garibaldi* y *El Trovador*  
Con un café con leche y una ensaimada  
rematás esa noche de bacanal  
y al volver a tu casa, de madrugada,  
decís: «Yo soy un rana fenomenal.»

Garufa...

## HARAGAN

*Letra de Manuel Romero.  
Musica de Enrique Delfino.*

¡La pucha que sos reo  
y enemigo de yugarla!  
La esquena se te frunce  
si tenés que laburarla.  
Del orre batallón  
vos sos el capitán,  
vos creés que naciste  
pa ser un sultán.  
Te gusta meditarla,  
panza arriba, en la catrera  
y oír las campanadas  
del reloj de Balvanera.

¡Salí de tu letargo!  
 ¡Ganate tu pan!  
 Si no, yo te largo...  
 ¡Sos muy haragán!

Haragán,  
 si encontrás al inventor  
 del laburo, lo fajás.  
 Haragán,  
 si seguís en ése tren  
 yo te amuro. ¡Cachafaz!  
 Grandulón,  
 prototipo de atorrante robusto,  
 gran bacán;  
 despertá,  
 si dormido estás,  
 pedazo de haragán.

El día del casorio  
 dijo el tipo'e la sotana:  
 «El hombre debe siempre  
 mantener a su fulana.»  
 Y vos interpretás  
 las cosas al revés.  
 ¡Que yo te mantenga  
 es lo que querés!  
 Al campo a cachar giles,  
 que el amor no da pa tanto.  
 A ver si se entrevera  
 porque yo ya no lo aguanto.  
 Si en tren de cara rota  
 pensás continuar,  
 «Primero de Mayo»  
 te van a llamar.

Haragán...

## LA CORNETITA

*Letra de Eduardo Escaris Mendez  
Música de Graciano de Leone*

Cuando sientas este tango, que una orquesta arrulladora  
en el hall de una milonga se disponga a hacer vibrar,  
acordate que hay un hombre, Cornetita Sopladora,  
que, apuntado por tu culpa, vaga entermo, mas no implora  
disparándole a la yuta, sin poderse acomodar

¿No sabés, coquera infame, que, por más que seas bacana  
y haiga un lonyi que te brinde con su empleo un buen  
pasar,

esa suerte dura poco? Y, ya libre de mi cana,  
convertida en desperdicio, te veré, Milonga Ruana,  
requechando por Corrientes algún mango pa morfar

Tenés pasta de alcahueta y, a pesar de tu bautismo  
con el santo de Bebita, La Ñatita, qué sé yo,  
no podrás con tu inocencia, tu carita'e catecismo,  
engrupir a los que somos, que ya junan tu cinismo  
porque el Kodak de la davi tus posturas enfocó

Yo me acuerdo cuando apenas te saqué de perdedora  
y una cama en el Fernández para curarte te palmé  
porque un novio de esos lindos, de esos Bebés que hay  
ahora,

te encajó esa hermosa mula, reservada y pateadora,  
que hasta yo salté engomado. y a Pirelli lo sobré

Pero, en fin, va que el pasado quedó muerto en Uspallata  
donde son más rejunada que un retrato'e San Martín,  
retozá nomás, Ñatita; serruchála y ganá plata  
que, si en ésta te me has ido como bola por corbata,  
¿dónde irás, que dando tiza se me escurra el chiquilín?

Vos sabés que yo soy macho, que abro cancha al que me  
sigue,

que no soy ningún Gomina, ni un Jorgito, ni un Fifi,  
 que llevás muy bien mi marca... Y, aunque el odio te  
 persigue,  
 pueda ser que algún hermano de infortunio te castigue,  
 si en la carpa de la vida se da el juego contra mí.

### LA MINA DEL FORD

*Letra de Pascual Contursi y Enrique Maroni*

*Musica de Antonio Scatasso y Fidel del Negro*

Yo quiero un cotorro  
 que tenga balcones,  
 cortinas muy largas  
 de seda crepé...  
 Mirar los bacanes  
 pasando a montones,  
 pa ver si algún reo  
 me dice: ¿Qué hacés?

Yo quiero un cotorro  
 con piso encerado,  
 que tenga alfombrita  
 para caminar,  
 sillones de cuero  
 todo repujado  
 y un loro atorrante  
 que sepa cantar...

Yo quiero una cama  
 que tenga acolchado...  
 Y quiero una estufa  
 pa'entrar en calor...  
 Que venga el mucamo  
 corriendo apurado  
 y diga: Señora,  
 ¡araca!... está el Ford.



Yo quiero un cotorro  
con piso encerado...

## LARGUE ESA MUJICA

*Letra y música de Juan Sarcione*

Largue, Chiessa a esa Mujica  
por Souza y por Roncoroni  
y Pratto Coty Spiantoni  
porque Passini calor.  
Yo Onzari que Battilana  
si ha Serrato la Manchini,  
que si usted Reccanatini  
tal vez Stabile mejor.

Marassi que yo Bidoglio  
que anda con una Peniche  
y aunque se Fleitas Solich,  
a quien se lo va a Gondar.  
Qu'el qu'es Nobile, che Negro,  
nunca Settis Gainzerain  
si deja esa Bidegain  
pa'no volver a Beccar.

Tire, Cherro, esa Ferreyra,  
que si corre Sanguinetti  
lo van a dejar Coletti  
en la Celta de un penal.  
Es inútil que Lamarque  
o a lo mejor la Martínez,  
si no valdrá que Giménez  
ni que se haga el Sandoval.

Guarda con la Canaveri,  
Miranda que lo en Canaro,  
si de usted bate un Purcaro

que es Cafferata de acción.  
 Olvide el Carricaberry,  
 tírese a la Bartolucci,  
 que mejor es hacer Bucci  
 que dárse las de Mathón

## LLORO COMO UNA MUJER

*Letra de C. E. Flores.  
 Música de J. M. Aguilar*

*(Recitado.)*

Cotorro al gris. Una mina  
 ya sin chance por lo vieja,  
 que sorprende a su garabo  
 en el trance de partir,  
 una escena a lo Melato  
 y entre un llanto y una queja,  
 arrodillada ante su hombre,  
 así se le oyó decir:

«Me engrupiste bien debute  
 con el cuento e' la tristeza,  
 pues creí que te morías  
 si te dejaba amurao...  
 Pegabas cada suspiro  
 que hasta el papel de la pieza  
 se descolaba de a poco  
 hasta quedar descolgao.

Te dio por hacerte el loco  
 y le pegaste al alpiste,  
 te plantaron del laburo  
 por marmota y por sebon..  
 Yo también al verte enfermo  
 empecé a ponerme triste

y entré a quererte, por sonsa,  
a fuerza de compasión.

Como quedaste en la vía  
y tu viejo, un pobre tano,  
era chivo con los cosos  
pelandrúnes como vos,  
me pediste una ayuda,  
entonces te di una mano  
alquilando un cotorrito  
por el centro pa'los dos.

Allá como a la semana  
me mangaste pa cigarros,  
después pa'cortarte el pelo  
y pa'ir un rato al café;  
una vez que discutimos  
me tiraste con los tarros,  
que si no los gambeteo  
estaba lista, no sé...

Te empezó a gustar el monte  
y dejaste en la timba  
poco a poco la vergüenza,  
la decencia y la moral,  
como entró a escasear el vento  
me diste cada marimba  
que me dejaste de cama  
con vistas al hospital...

¿Decíme si yo no he sido  
para vos más que una madre?  
¿Decíme si yo merezco  
lo que me pensás hacer?»  
Bajó el bacán la cabeza  
y él, tan rana y tan compadre,  
besándole los cabellos  
lloró como una mujer.

## MANO A MANO

*Letra de C. E. Flores**Musica de C. Gardel y J. Razzano*

Rechíflao en mi tristeza,  
te evoco y veo que has sido  
en mi pobre vida paria  
sólo una buena mujer,  
tu presencia de bacana  
puso calor en mi nido,  
fuiste buena, consecuente,  
y yo sé que me has querido  
como no quisiste a nadie,  
como no podrás querer

Se dio el juego de remanye,  
cuando vos, pobre percanta  
gambeteabas la pobreza  
en la casa de pensión,  
hoy sos toda una bacana,  
la vida te ríe y canta,  
los morlacos del otario  
los jugás a la marchanta  
como juega el gato maua  
con el mísero ratón.

Hoy tenés el mate lleno  
de infelices ilusiones,  
te engrupieron los otarios,  
las amigas, el gavión;  
la milonga entre magnates  
con sus locas tentaciones  
donde triunfan o claudican  
milongueras pretensiones  
se te ha entrado muy adentro  
en el pobre corazón.

Nada debo agradecerte,  
 mano a mano hemos quedado,  
 no me importa lo que has hecho,  
 lo que hacés, ni lo que harás,  
 los favores recibidos  
 creo habértelos pagado  
 y si alguna deuda chica  
 sin querer se me ha olvidado  
 ¡en la cuenta del otario  
 que tenés se la cargás!

Mientras tanto que tus triunfos  
 —¡pobres triunfos pasajeros!—  
 sean una larga fila  
 de riquezas y placer,  
 que el bacán que te acamala  
 tenga pesos duraderos,  
 que te abrás en las paradas  
 con cashios milongueros  
 y que digan los muchachos:  
 «Es una buena mujer.»

Y mañana, cuando seas  
 descolado mueble viejo  
 y no tengas esperanzas  
 en el pobre corazón,  
 si precisás una ayuda,  
 si te hace falta un consejo,  
 acordate de este amigo  
 que ha de jugarse el pellejo  
 pa'avudarte en lo que pueda  
 cuando llegue la ocasión.

## MARGOT

*Letra de Celedonio Esteban Flores*  
*Música de Carlos Gardel y José Razzano.*

Se te embroca desde lejos,  
pelandruna abacanada,  
que has nacido en la miseria  
de un convento de arrabal,  
porque hay algo que te vende,  
yo no sé si es la mirada,  
la manera de sentarte,  
de vestir, de estar parada,  
o ese cuerpo acostumbrado  
a las pilchas de percal

Ese cuerpo que se marca  
los compases tentadores  
del canyengue de algún tango  
en los brazos de algún gil,  
mientras triunfa tu silueta  
y tu traje de colores  
entre risas y piropos  
de muchachos seguidores  
entre el humo de los puros  
y el champán de Armenonville.

Son macanas, no fue un guapo  
haragán ni prepotente,  
ni un cafishio veterano  
el que al vicio te largó,  
vos rodaste por tu culpa,  
y no fue inocentemente,  
¡berretines de bacana  
que tenías en la mente,  
desde el día en que un magnate  
de yuguiyo te afiló!

Yo me acuerdo, no tenías  
 casi nada que ponerte,  
 hoy usás ajuar de seda  
 con rositas rococó,  
 ¡me revienta tu presencia,  
 pagaría por no verte,  
 si hasta el nombre te has cambiado,  
 como has cambiado de suerte,  
 ya no sos mi Margarita,  
 ahora te llaman Margot!

Ahora vas con los otarios  
 a pasarla de bacana  
 a un lujoso reservado  
 del Petit o del Julien,  
 y tu vieja, ¡pobre vieja!,  
 lava toda la semana  
 pa'poder parar la olla  
 con pobreza franciscana  
 en el triste conventillo  
 alumbrado a querosén.

Armenonville: el más amplio y lujoso centro de diversión bonaerense.

Petit y Julien: conocidos cabarets-restaurantes de la época

## MENTIRAS CRIOLLAS

*Letra y música de Oscar Arona*

Si querés vivir feliz,  
 si ilusión querés tener,  
 conformate con creer,  
 sin entrar a discutir  
 que te besan por amor,  
 que es alegre el cabaret,  
 que por diez dan  
 dos de cien  
 pues no hay liquidación,



que si corren pa'ganar  
 te lo vienen a decir,  
 que te van a conseguir  
 un empleo nacional,  
 que no ha sido mancarrón  
 la ternera que comés  
 v que el vino que te alegra  
 vio la uva alguna vez.

Si al consejo andás cuerpeando  
 te prevengo, como digo,  
 que las cosas que te digo  
 son verdades al revés;  
 da las vueltas, meditalas,  
 campaneá que son fuleras  
 y mirá lo que te espera  
 si en mentiras no creés.

Vas tomuer si analizás,  
 no te hagás el Keyserling,  
 que es mejor hacerse el gil,  
 ser creyente y no dudar  
 que el casorio arreglarás  
 con la rifa del chalé,  
 que firmás los pagarés  
 por la guita que te dan,  
 que el patrón te va a aumentar  
 si cinchás de sol a sol,  
 que de médico doctor  
 por correo aprenderás,  
 que el calmante p'al resfrío  
 no te faja el corazón  
 y por su valor escrito  
 jugarás la del millón.

Si al consejo andás cuerpeando

## PAN COMIDO

*Letra de Enrique Dizeo.  
Música de Ismael Gómez*

Sos un caído de la cuna,  
un pobre gato, un maleta,  
que en los handicaps corridos  
siempre quedaste parao  
Has perdido el vento al póker  
porque no tenés carpeta  
y, sin embargo, en la vida  
nunca falta un buey corneta  
que haga yirar la bolilla  
que sos un tigre mentao.

El hombre en pista liviana,  
en barrosa y en pesada,  
si tiene sangre en las venas,  
jamás se debe achicar.  
Y a vos te han visto hacer buches  
amainando en la parada...  
Tendrás muy buenos aprontes,  
sos de mucha atropellada,  
pero en finales reñidos  
sos mandria, sabés temblar.

Si no hay clase ¿por qué causa  
la vivís dándote dique?  
Al fin y al cabo ¿qué hazaña  
**en tu cartilla cayó?**  
Seguí, nomás, bellaqueando,  
creyéndote un buen dorique,  
que si me apurás un poco  
vas a quedar en un pique  
pa'que chillen los muchachos  
que en todo, primero yo.

Lo que uno sabe de viejo  
 a vos te falta, botija;  
 sos potrillo de dos años.  
 recién darás mucho sport  
 cuando andés, como yo anduve,  
 como bola sin manija...  
 tenés que nacer de nuevo  
 para correr te una fija,  
 aunque te jugués el resto  
 no llegás al marcador.

No servís pa'acompañarme  
 ni siquiera una partida;  
 no tenés chance ninguna,  
 pa'mí que sos roncador.  
 Nunca marcaste buen tiempo,  
 es muy pobre tu corrida,  
 si no te abrís en el codo  
 te mancaste en la tendida.  
 Te falta más performance  
 pa'salir de perdedor.

## PATADURA

*Letra de Enrique Carrera Sotelo*  
*Música de José López Ares*

Piantate de la cancha,  
 dejale el puesto a otro,  
 de puro patadura  
 estás siempre en orsay  
 Jamás cachás pelota,  
 la vas de figurita  
 y no servís siquiera  
 para patear un *band*.

Querés jugar de *forward*  
 y ser, como lo es Piera,  
 pa'hacer, como hace Sastre,  
 de media cancha un gol,  
 querés hacerle goles  
 al colosal Zamora  
 y ser, como lo es Sami,  
 el mago del balón.

Chingás a la pelota,  
 chingás en el cariño,  
 el corazón de Platko  
 te falta, che, chambón.  
 Pateando a la ventura  
 no se consiguen goles;  
 con juego y picardía  
 se altera el marcador.

Piantate de la cancha  
 que hacés mala figura,  
 con *fouls* y brusquedades  
 te pueden lastimar,  
 te falta tecnicismo,  
 colgá los piparulos,  
 de *linesman* hay puesto  
 si es que querés jugar.

El juego no es pa'otarios,  
 tenelo por consejo,  
 hay que saber cortarse  
 y ser buen shoteador.  
 En el arco que cuida  
 la dama de tus sueños  
 mi *shot* de enamorado  
 acaba de hacer gol.

Dejate de aspavientos,  
 vos no tenés más chance,

ya ni tocás pelota  
 la vas de puro *aubol*.  
 Te pasa así en el campo  
 de amor, donde jugamos,  
 mientras corrés la liebre  
 te gano un corazón.

## PATO

*Letra y musica de Ramon Collazo*

Ayer te vi pasar,  
 con aire de bacán,  
 en una vuaturé copera.  
 Te saludé  
 y vos te hiciste el gil  
 como si no me conocieras.  
 Llevabas en tu cara  
 blanca, de fifí,  
 más polvos que una carretera  
 y fue tal la bronca que agarré  
 que quise cantarte así:

¡Pato!  
 Fuiste en todo momento.  
 ¡Pato!  
 Aunque quieras despistar  
 ¡Seco!  
 Hoy tenés apartamento  
 y te pasan mucho vento  
 pa'lucirte en el Pigalle.  
 ¡Pato!  
 ¡Atorrante! ¡Desgraciao!  
 ¡Que peínás a la gomina!  
 ¡Pato!  
 ¡Milonguero y compadrón!

Cuando  
te dé el espiante la mina  
pasarás por nuestra esquina  
a mangar para el buyón.

De lo que fuiste ayer  
ya nada te quedó,  
muchacho rante de mi barrio.  
¿Quién te vio  
como te he visto yo?  
¡Manya que sos un pobre otario!  
Recuerda que la vida  
de cualquier bacán  
es linda cuando anda en la buena  
y si un día la suerte no va  
al suburbio volverás.

¡Pato!  
Fuiste en todo momento.

### SEGUI MI CONSEJO

*Letra de Eduardo Trongé.  
Música de Salvador Merico.*

Rechíflate del laburo, no trabajes pa' los ranas  
tirate a muerto y vivila como la vive un bacán,  
cuidate del surmenage, dejate de hacer macanas,  
dormila en colchón de plumas y morfala con champán.

Atorrالا doce horas cuando el sol esté a la vista  
vivila siempre de noche porque eso es de gente bien,  
tirale el lente a las minas que ya estén comprometidas  
pa'que te salgan de arriba y no te cuesten tové.

Si vas a los bailes, parate en la puerta,  
campaneá a las minas que sepan bailar,  
no saqués paquetes que dan pisotones...  
¡Que sufran y aprendan a fuerza'e planchar!

Aprendé de mí que ya estoy jubilado,  
no vayas al puerto... ¡te puede tentar!...  
Hay mucho laburo, te rompés el lomo,  
y no es de hombre pierna ir a trabajar.

No vayas a lecherías a pillar café con leche,  
morfate tus pucheretes en el viejo «Tropezón»  
y si andás sin medio encima, cantale «¡Fiao!» a algún  
mozo  
en una forma muy digna pa'evitarte el papelón.

Refrescos, limones, chufas, no los tomes ni aun en bro-  
ma...  
¡Piántale a la leche, hermano, que eso arruina el cora-  
zón!...

Mandate tus buenas cañas, hacete amigo del whisky  
y, antes de morfar, rociate con unos cuantos pernodes.

Si vas a los bailes, parate en la puerta..

## TAN GRANDE Y TAN SONSO

*Letra de Enrique Dizeo  
Música de Anselmo Aieta*

Tan grande y tan sonso,  
si no tenés labia,  
no salís de noche,  
no sabés fumar.  
A veces, te juro,  
hasta me da rabia  
que tu peor es nada



te sepa cascar.  
 Parece mentira  
 que con tanta escuela  
 a final de cuentas  
 no ibas a servir  
 ni pa' ver quien vien  
 ¡Pedazo'e'franela!  
 Che, viejo, me extraña,  
 anda, ayer te vi.

Tan grande y tan sonso,  
 haceme el favor,  
 ¡qué cara de otario  
 pa' pasar calor!  
 Tan grande y tan sonso,  
 no te puedo ver,  
 en vez de muchacho  
 Parecés mujer.

Tan grande y tan sonso,  
 sos un ciudadano  
 que ni una carrera  
 sencilla embrocás,  
 andás por el centro  
 hecho un pajuerano,  
 abriendo la boca,  
 mirando p'atrás.  
 Las damas se ríen  
 al ver tu figura,  
 si alguna te atiende  
 es por el tovén...  
 Mirá, haceme caso,  
 cambiá de postura  
 y, después, de pinta  
 que vas a hacer bien.

Tan grande y tan sonso,  
 haceme el favor...

## TE FUISTE... JA... JA...

*Letra de Juan B. Abad Reyes.**Musica de Gerardo H. Matos Rodriguez*

Te fuiste    Ja . Ja    ¡Que te vava bien!  
 Piantá de la vía que te cacha el tren  
 Mi balin está mucho más lindo,  
 más aseao ventilao y compadre  
 con las pilchas por el suelo,  
**todo bien desarreglao.**  
 Ya no tengo nadie que la bronque,  
 ni pichiho que me muerda o ladre,  
 te agradezco, mina otaria,  
**el que me hayas amurao.**

Te fuiste .. Ja .. Ja.    ¡Que te vava bien!  
 Piantá de la vía que te cacha el tren.

La catrera con ser tan grandota  
 yo te aseguro que no te ha extrañado,  
 pues tu ausencia sólo se nota  
 en que duermo despatarrao.  
 Y de tarde, cuando el piberío  
 del triste convento empieza a gritar,  
 me despierto feliz y me río  
 y al ver que te has ido me pongo a cantar.

Te fuiste... Ja. . Ja... ¡Que te vaya bien!  
 Piantá de la vida que te cacha el tren

Sin embargo, allá en el fondo  
 de mi alma, la loca pavura  
 me trabaja' e prepotencia  
**y no te lo oculto más.**  
 Tengo miedo que una de estas noches  
 cometás la terrible locura  
**de sentirte Magdalena**

y al cotorro te volvás.

¡No, por favor, que estoy muy debute solito!

Te fuiste .. Ja... Ja... ¡Que te vaya bien!

Piantá de la vida que te cacha el tren.

## TENEMOS QUE ABRIRNOS

*Letra de Agustín Irusta.*

*Música de Alberto H. Acuña*

Hace ya algún tiempo que vengo observando  
un raro misterio en tu modo de ser,  
si algo me retraso te encuentro con trompa,  
si vengo pasado, ni me querés ver.  
Si me encuentro alegre y cacho la viola,  
me parás el carro, yo no sé por qué  
e inventás diez nombres de minas cualquiera,  
si falta que digas que tengo un harén.

Tenemos que abrirnos,  
no hay otro remedio,  
es un caso serio  
tu modo de amar.  
Tenemos que abrirnos  
amistosamente,  
no es vida decente  
broncar y broncar.  
Tenemos que abrirnos,  
hemos terminado,  
las que has aguantado  
te las pagaré,  
con buenos recuerdos  
diré que sos buena,  
que es grande mi pena  
pero qué le vas a hacer.

A veces, dormida, soñás en voz alta,  
 me decís de todo, morfás el colchón,  
 yo te doy sobita hasta que, cabrero,  
 te despierto suave con el cinturón.  
 Si te pido ropa, te hacés la manera,  
 haciéndote ideas muy malas y sal  
 ¡Upa, qué carácter! Ya no hay quien te aguante,  
 si tenés más vueltas que línea'e tramway.

Tenemos que abrírnos,  
 no hay otro remedio...

## TENGO MIEDO

*Letra de Celedonio E. Flores.  
 Música de José María Aguilar.*

En la timba de la vida  
 me planté con siete y medio,  
 siendo la única parada  
 de la vida que acerté,  
 yo ya estaba en la pendiente  
 de la vida sin remedio,  
 pero un día dije «Planto»  
 y ese día me planté.

Yo dejé la barra rea  
 de la eterna caravana,  
 me aparté de la milonga  
 y su rante berretín,  
 con lo triste de mi noche  
 hice una hermosa mañana,  
 ¡cementerio de mi vida  
 convertido en un jardín!

*Garçonnières*, carreras, timbas,  
copetines de vicioso  
y cariños pasajeros,  
besos falsos de mujer,  
todo enterré en el olvido  
del pasado bullicioso  
¡por el cariño más santo  
que un hombre pueda tener!

Hoy, va ves, estoy tranquilo,  
por eso es que buenamente  
te suplico que no vengas  
a turbar mi dulce paz,  
que me dejes con mi madre,  
que a su lado santamente  
edificaré otra vida  
ya que me siento capaz.

Te suplico que me dejes,  
tengo miedo de encontrarte,  
porque hay algo en mi existencia  
que no te puede olvidar;  
tengo miedo de tus ojos,  
tengo miedo de besarte,  
tengo miedo de quererte  
y de volver a empezar.

Sé buenita, no me busques,  
apartate de mi senda,  
tal vez en otro cariño  
encontrés tu redención,  
vos sabés que yo no quiero  
que mi chamuyo te ofenda,  
¡es que tengo mucho miedo  
que me falle el corazón!

## TODAVIA HAY OTARIOS

*Letra de Héctor N. Behety.  
Música de Manuel Pizarro*

No sé por qué dicen que no hay más otarios,  
que todos son ranas y taita a la vez,  
si por cada vivo marca el calendario  
más de diez gilastros que nacen por mes.  
Yo conozco a Yvonne; Paulette y Rosario,  
a Mimi, Charlotte, Nínon y Sasá  
y cada cual tiene su robusto otario  
que forma de bote la mensualidad.

Antes era un viejo que formaba el vento  
y el que disfrutaba era un gigoló,  
hoy la muchachada que peina de ungüento  
también por el aro de formar entró.  
Pasen adelante, hay muchos otarios,  
alcanza pa'todas, no hav que arrebatár,  
pasen las mujeres de vida galante,  
que aquí es el mercado mejor pa'sacar.

No sé por qué dicen que no hay más otarios...

## TORTAZOS (milonga)

*Letra de Enrique P. Maroni.  
Música de Cavaravilla y Razzano*

Te conquistaron con plata  
y rajaste para dentro.  
Las luces malas del centro  
te hicieron meter la pata  
Nada te importó, che, ingrata,  
echaste todo a rodar,

pues tu afán de figurar  
 enfermó tu alma de olvido,  
 y ahura hasta tenés marido  
 ¡las cosas que hay que aguantar!

M'hijita me causa gracia  
 tu nuevo estado civil  
 porque has engrupido a un gil  
 que creyó en tu aristocracia.  
 Vos sos la ñata Pancracia,  
 hija del tano Genaro,  
 un goruta flaco y alto  
 que laburaba en la Boca.  
 ¿No te acordás, gringa loca,  
 cuando piantaste al asfalto?

Y ahura tenés vuaturé,  
 usas tapao petit-gris  
 y tenés un infeliz  
 que la chamuya en francés.  
 ¿Qué hacés? tres veces ¿Qué hacés?  
 ¡Señora Plisón Lavalle,  
 si cuando lucís tu talle  
 con ese coso del brazo  
 no te rompo de un tortazo  
 por no pegarte en la calle!

Señora, pero hav que ver  
 tu berretín de matrona  
 —si te acordás de Ramona,  
 abonale el alquiler—.  
 No te hagás la rastacuer  
 desparramando la guita,  
 bajá el copete, m'hijita,  
 con tu vida abacanada,  
 pero ¡si sos más manyada  
 que el tango *La cumparsita*!



## UNO Y UNO

*Letra de Lorenzo Juan Traverso.  
Música de Julio Fava Pollero*

Hace rato que te juno  
que sos un gil a la gurda,  
pretencioso cuando curda,  
engrupido y charlatán.  
Se te dio vueltá la taba;  
hoy andás hecho un andrajo.  
Has descendido tan bajo  
que ni bolilla te dan.

¿Qué quedó de aquel jailaife  
que en el juego del amor  
decía siempre: «Mucha efe,  
me tengo pa'tayador.»  
¿Dónde están aquellos brillos  
y de vento aquel paco  
que diqueabas, poligriyo,  
con las minas del convoy?

¿Y esos jetras tan costosos,  
funyi y tarros de un color,  
que de puro espamentoso  
los tenías al por mayor?  
¿Y esas grelas que engrupido  
te tenían con su amor?  
¿No manyás que vos has sido  
un mishé de lo mejor?

Se acabaron esos saques  
de cincuenta ganadores.  
Ya no hay tarros de colores  
ni almuerzos en el «Julien»  
Ya no paddock en las carreras  
y hoy, si no te ve ninguno,

te acoplás con uno y uno..  
 ,Qué distinto era tu tren!

¿Qué quedó de aquel jailaife.

Uno y uno la apuesta mínima en el hipodromo

## VICTORIA

*Letra y música de Enrique Santos  
 Discépolo.*

¡Victoria!  
 ¡Saraca, victoria!  
 Pianté de la noria:  
 ¡Se fue mi mujer!  
 Si me parece mentira,  
 después de seis años  
 volver a vivir...  
 Volver a ver mis amigos,  
 vivir con mamá otra vez...  
 ¡Victoria!  
 ¡Cantemos victoria!  
 Yo estoy en la gloria:  
 ¡Se fue mi mujer!

,Me saltaron los taponés,  
 cuando tuve esta mañana  
 la alegría de no verla más!  
 Y es que al ver que no la tengo  
 corro, salto, voy y vengo,  
 desatentao... ¡Gracias a Dios!  
 Que me salvé de andar  
 toda la vida atao  
 llevando el bacalao  
 ,de la Emulsión Scott!...

Si no nace el marinero  
que me tira esa piolita  
para hacerme resollar,  
yo ya estaba condenao  
a morir ensartenao  
como el último infeliz.

¡Victoria!  
¡Saraca, victoria!  
Pianté de la ñoria.  
¡Se fue mi mujer!  
Me da tristeza el panete,  
chicato inocente,  
que se la llevó...  
¡Cuando desate el paquete  
y manye que se ensartó!...  
¡Victoria!  
¡Cantemos victoria!  
Ya estoy en la gloria:  
¡Se fue mi mujer!



El Negro Cele, uno de los más famosos letrados del tango. «Yo no le canto al perfumado nardo / ni al constelado azul del firmamento. Yo soy buxo en el suburbio sentimiento / ¡Pa' cantar a mi tío le canto al cardo!»

## VOCABULARIO \*

### A

*abacanado*: propio del bacán

*acamalar*: mantener / asir / ahorrar, reunir

*achurar*: matar con arma blanca

*afilar*: requebrar, cortejar.

*almacén*: tienda en la que se expiden alimentos y bebidas

*alpiste*: bebida alcohólica

*alzar*: conquistar una mujer

*amarrete*: tacaño.

*amurar*: abandonar / empeñar

*apoliyar*: dormir

*aprontar*: entrenar los caballos de carreras

*apronte*: entrenamiento / amago / movimiento preliminar

*apuntamento*: acto de abordar galantemente a una mujer

*'araca'*: voz de aviso o alarma.

---

\* Las acepciones registradas son las más apropiadas en el contexto de los tangos incluidos en la presente antología sin perjuicio de que puedan adquirir otras en distintas situaciones.

Se consignan no sólo lunfardismos, sino argentinismos, barbarismos, locuciones y giros particulares y, en general, todos aquellos vocablos que puedan resultar oscuros al celtíbero de a pie

*arrastre*: ascendiente.

*arriba (de)*: de balde, gratis.

*aspamento*: aspaviento, exageración en gestos y actitudes

*atorrante*: vagabundo / vago.

*aubol* (del inglés *off ball*): fuera del campo de juego



*bacán*: hombre adinerado / dueño de una mujer

*bacanejo*: propio del bacán.

*bagayo*: hatillo, paquete / mujer fea

*balconear*: observar sin participar

*baquiano*: experto.

*barra*: grupo de amigos.

*bataclán*: baile (del Ba-Ta-Clan parisino)

*bataclana*: bailarina de cabaret.

*batidor*: chivato / que habla demasiado

*batir*: decir.

*berretín*: idea fija / ilusión, capricho de índole amorosa

*bife*: sopapo.

*bocha*: cabeza / bola de madera.

*bola (dar)*: hacer caso / prestar atención.

*boliche*: bar / casa de juego.

*bolilla (dar)*: v. bola (dar).

*bolilla (cortar o virar la)*: difundir

*botija*: niñato.

*botón*: agente de policía.

*breva*: hermosa.

*brillos*: joyas.

*bronca*: rabia, enojo.

*bufoso*: revólver.

*bulín*: apartamento.

*hurrero*: referido a las carreras de caballos / aficionado al turf

*burro*: caballo de carreras.

*buyón*: comida / puchero.

## C

*cabrero*: irritado, enfurecido.

*cachafaz*: desvergonzado.

- cachar:** embromar / asir, tomar.  
**cachet** tr. sello característico distinción elegancia  
**cachuzo:** desgastado, viejo.  
**cadenero:** proxeneta / valiente.  
**caferata:** rufián, prostibulario.  
**cafiolo:** prostíbulo / proxeneta.  
**cafishio:** proxeneta, chulo.  
**cajetilla:** petimetre, lechuguino.  
**calefón:** calentador.  
**camba:** vesre de bacán.  
**campanear:** mirar.  
**cana** cárcel / agente de policía la policía  
**cana (dar la):** sorprender.  
**cancha** experiencia habilidad campo de juego  
**cancha (abrir):** dar paso abrir camino  
**canchero:** experto.  
**candomberos** los que bailaban el candombe (v. introducción,  
**canero** relativo a la cana catcelero  
**canguela** prostíbulo gente nocherniega  
**canyengue** cadencioso sensual arrabakero  
**caña:** tipo de aguardiente.  
**carpeta:** juego.  
**carpetero:** jugador.  
**catrera:** cama.  
**cinchar:** trabajar.  
**ciruja** el que se dedica a la recogida y comercio de basura y desperdicios.  
**cocó:** cocaína.  
**codo** en el hipódromo, curva final  
**colo:** vesre de loco.  
**compadrear** hacer ostentación, farolear  
**compadrito** gaucho absorbido por la ciudad (v. introducción) /  
 Por extensión, matón, chulo.  
**compadron** el que trata de imitar al compadrito / jactancioso  
**Conte Rosso** (tomar el)irse El nombre proviene de un famoso trasatlántico italiano.  
**conventillo** casa de vecindad con patio en la que conviven varias familias de extracción humilde.  
**convento:** v. conventillo.  
**convoy:** prostíbulo.  
**copar** hacer una apuesta equivalente a todo el dinero de la banca.

*copero*: lujoso.

*coquera*: adicta a la cocaína.

*corneta* (baey): inoportuno, desacertado

*corso*: calle mayor por la que discurre el desfile de carnaval / desfile propiamente dicho.

*corte*: figura del tango.

*coso*: sujeto, individuo.

*cotorro*: apartamento.

*crack* (ing): persona o animal que destaca en una actividad deportiva

*cuerpear*: evitar.

*cuore* (it.): corazón.

*cumparsa*: grupo de participantes en el carnaval

*curdela*: borrachín.

## CH

*chabón*: que se va de la lengua / torpe

*chambón*: inhábil, chapucero.

*chamuyo*: conversación.

*chance* (ing.): oportunidad.

*chapalear*: pisar.

*chaucha*: suerte / judía.

*china*: mujer amada / mujer de ascendencia indígena / sirvienta

*chingar*: fracasar.

*chipé*: excelente.

*chiqué*: ostentación, elegancia / simulación.

*chiquilín*: bolsillo pequeño.

*chirola*: moneda de poco valor

*chirusa*: muchacha.

*chitrulo*: tonto.

*chivo*: furioso.

*choclo*: piña de maíz / órgano sexual femenino.

*chorro*: ladrón.

*chuza*: palo con pincho.

## D

*datero*: el que, anticipadamente, proporciona los resultados de las carreras de caballos.



*dato* información confidencial sobre el resultado probable de una carrera  
*davi*: vesre de vida  
*debute*: excelente (mente).  
*dequera* (del inglés *take care*) voz de alarma  
*descangayado* roto, estropeado  
*descharar* revelar, descubrir, confesar  
*dique*: ostentación.  
*dique (dar)*: lucir, aparentar  
*diquear* darse importancia, presumir  
*diquero*: ostentoso.  
*dock* (ing.): muelle.  
*dorique*: vesre de querido.

## E

*efe*: fe (por prótesis).  
*embretar* poner en dificultad  
*embrocar* mirar con fijeza / percibir, conocer, comprender  
*embroque*: mirada  
*empilchar*: vestir.  
*empilche*: ropa.  
*en lo de* , en el local de, en casa de  
*encanar*: encarcelar.  
*encarnar* (el espinel) medrar, criar carne, engordar  
*encurdelarse*: emborracharse.  
*enfarolar*: embriagar.  
*engrupir*: engañar.  
*entreverarse* mezclarse, confundirse  
*entrevero* confusión, enzarzamiento, riña  
*escolasear*: apostar, jugar.  
*escorchar*: fastidiar.  
*esgunjar* hartar, molestar, irritar  
*espamentoso*: gesticulante.  
*espiantar(se)*: escapar, irse.  
*espiante*: huida.  
*esquena*: espalda.  
*estampilla* sello para franqueo  
*estufa* (estar en la): estar fastidiado

## F

- facón*: cuchillo.  
*fajar*: golpear.  
*fané*: acabado, deteriorado.  
*farabute*: fantarrón / majadero    *tuñan*  
*fariñera*: cuchillo.  
*faubourg* (fr.): arrabal.  
*feca con chele*: vesre de caté con leche  
*felpuada*: paliza / riña.  
*fifi*: lechuguino, pijaito.  
*fina*: apuesta o carrera de pronóstico seguro  
*formar*: pagar.  
*foul* (ing): en el juego de fútbol falta juego sucio  
*franela*: pajero, adicto al onanismo  
*fueye*: bandoneón.  
*fulero*: tramposo en el juego    malo  
*funyi*: sombrero.

## G

- gallego*: aplícise a los españoles en general  
*gambeta*: billete de banco    tinta, esquivar  
*gambetear*: esquivar, escurrirse.  
*garabo*: muchacho.  
*garufa*: juerga.  
*garçonniere*: tr: apartamento destinado a actividades eróticas  
*garrón* (de): de gorra.  
*garronero*: gorrón.  
*garúa*: llovizna / niebla.  
*gato*: ladronzuelo.  
*gaton*: conquistador, Don Juan  
*gayola*: cárcel.  
*gente* (hacerse): prosperar.  
*gil*: infeliz, panoli.  
*gilastro*: v. gil.  
*goruta*: veste de tarugo.  
*gotán*: veste de tango.  
*grapa*: tipo de aguardiente.  
*grela*: mujer.  
*gringo*: italiano.

*griseta*: muchacha humilde y de vida airada  
*guapear*: bravuconear.  
*guapo*: valiente.  
*guardar*: tener cuidado. Se usa en imperativo  
*grupo*: mentira.  
*gusta*: dinero.  
*gurda* (a la): a lo grande.

## H

*hociar*: rendirse, ceder.  
*Huesuda* (la): la Muerte.

## J

*jailate* (del inglés *high lite*): ricachón.  
*jetra*: veste de traje.  
*junar*: ver, darse cuenta.

## L

*laburar*: trabajar.  
*laburo*: trabajo.  
*lancear*: robar.  
*lente* (tirar el): observar.  
*ligar*: conseguir.  
*linesman* (ing): en el fútbol, juez de línea  
*lonyi*: tonto.

## M

*malandro*: delincuente.  
*maleta*: torpe.  
*malevaje*: conjunto de malevos.  
*malevo*: matón / habitante del arrabal, propio del arrabal  
*mamao*: borracho.  
*mancar(se)*: fracasar / lesionarse / mira sorprender  
*mancarrón*: caballo viejo.

*mandoli3n*: bandone3n.

*manear*: atar.

*mango* peso, unidad monetaria argentina

*manyamiento* observacion detenida

*manyar*: entender / conocer.

*marchanta*: arrebatina.

*marimba*: paliza.

*marquillar*: marcar.

*marroco*: pan.

*masitas*: pastas.

*masurear*: enganar.

*mate*: cabeza, metaf3ricamente.

*mateo*: coche de caballos.

*matttero* fugitivo, contrabandista

*maula*: traidor.

*mayorengo* oficial de policia

*menega*: dinero.

*meneguina*: v. menega.

*menta*: fama, nombreada.

*merza* conjunto de gente infima.

*¡meta!* (interj.): ¡venga!, ¡dale!

*metedura* enamoramiento, flechazo

*metejon* enamoramiento apasionado

*miché* hombre que paga o mantiene a una mujer / m3sero.

*midinette* (fr.): modistilla.

*mima*: mujer.

*milonga* baile campero argentino; extensivamente, tango / lugar o fiesta en que se baila, vida disipada

*milonguera* la que baila, generalmente contratada, en la milonga (2.ª acepci3n).

*milonguita*: v. milonguera.

*minga*: nada.

*mishé*: v. miché.

*mishadura*: miseria.

*mistongo*: humilde.

*morfar*: comer.

*morlaco* peso, unidad monetaria argentina

*moatco* moza (por juego paronomasico)

*muamo*: criado.

*muguet* (fr.) perfume que se extrae de esta clase de lirio

*muia* enfermedad venerea / engaño

*muñeca* habilidad / jockey (por metonimia).

## N

*flato*: chato.

## O

*ochava*: arcada, porche.

*ojo (de)*: gratuitamente.

*orre*: veste de reo.

*otario* tonto, infeliz, fácil de engañar / el que mantiene a una mujer.

## P

*pacoy*: paquete, bulto, dinero.

*paddock* (ing.) : cercado adjunto al hipódromo

*paica*: muchacha.

*pajuerano* campesino / forastero.

*palmar*: pagar.

*palmera* (dejar en la) dejar sin dinero

*palpitar* apasionarse con las carreras de caballos

*panete*: tonto

*papa*: guapa.

*papirusa* afectivamente, guapa

*papusa*: v. papirusa.

*parada* aspecto exterior con el que alguien busca imponerse / ostentación.

*parola* (it.): palabra.

*pase inglés* juego de naipes.

*patadura* torpe para el fútbol.

*patinar*: derrochar.

*patota*: pandilla.

*patotero* componente de una patota

*pava* especie de tetera para calentar la yerba mate

*pavura*: pavor.

*pebete*: diminutivo de pibe.

*pechador* pedigueño, sablista

*pechar*: pedir, solicitar.

*pedigré* historial, antecedentes.

*pelandrún*: miserable.

*pelechar*: prosperar.

*penca*: carrera de caballos.

- percanta*: amante.  
*plantarse*: irse, escapar.  
*plantado*: chiflado, ido.  
*pibe*: muchacho / niño.  
*piberío*: conjunto de pibes.  
*pichicho*: chucho.  
*pierna* (adj.): listo.  
*pieza*: habitación.  
*pilchas*: ropas.  
*pileta* (darse juego de) haber de afrontar una mala situación  
*pingo*: caballo.  
*piña*: puñetazo.  
*piolín*: cordel, cable.  
*piolita*: v. piolín.  
*pior es nada*: la propia mujer.  
*piparulos*: botines.  
*pique*: inicio, comienzo.  
*piú* (it.): más.  
*plastrón*: pañuelo de cuello.  
*polenta* de gran calidad, estupendo  
*poligrtyo*: locuelo / inocente.  
*pollera*: falda.  
*posta*: bueno, excelente.  
*potrero* lugar inculto / solar cercado  
*prepo* (de) avasalladoramente.  
*pris* (fr.) dosis, porción de cocaína  
*prisé* (fr.): v. pris.  
*prontuario* ficha policial / historial delictivo  
*pucha* colilla. Se usa casi siempre como interjección acompañada del artículo la.  
*pucho*: cigarrillo.  
*punga*: ladrón de poca monta.  
*punguta* hurto de poca importancia.  
*punto*: sujeto, individuo.  
*purrete*: niño.

## Q

- quartier* (fr.): barrio.  
*quemera*: la que se dedica a la recogida y comercio de basura.

*quinela*: juego de azar

*quiniela*: v. *quinela*.

## R

*raja*: *ra* (ut), machacha

*rajar*: irse, escapar.

*rana* (adj.): hombre vivo y sagaz.

*rante*: misero. Es atresis de aterante

*rastacuer* del tr. *ra* *ta* *quiere* derr chador

*rebusque*: astucia.

*rechutar*: enamorarse, perder el seso

*reunar*: conocer a fondo, mirar varias veces

*relojea*: observar con atención.

*remanyar*: conocer a fondo, calar.

*ren*: arrabalero, subterfial, humilde

*requechar*: recoger desechos.

*retornarse*: ponerse a la defensiva

*roncador*: dicese del caballo que se ahoga en el estuerzo

*ruana*: alude a cierto pelaje del caballo

*rumbeada*: orientación.

## S

*sabalaje*: conjunto de gente inhuma y de mal vivir

*saber*: se utiliza a menudo en el sentido de soler, acostumbrar

*saraca*: v. *araca*

*seco*: sin dinero.

*sentada*: figura del tango bailado

*serva*: criada.

*shot* (ing.): disparo, chut.

*shoteador*: chutador.

*sobita*: coba.

*sobón*: perezoso.

*sobrar*: superar, aventajar.

*solfear*: robar.

*sonso*: soso

*sotreta*: taimado, hipócrita

*surmenage*: conjunto de trastornos producidos por el exceso de trabajo.

## T

*tacho*: cubo de basura.

*taita*: matón, chulo, valentón.

*tallar* sobresalir, imponerse / llevar la banca en los juegos de naipes / apostar.

*tamango*: zapato.

*tramway* (ing.): tranvía.

*tano*: italiano.

*tapera*: cabaña.

*tarro*: zapato.

*taura*: valiente.

*tayador*: arrogante, que excede al resto.

*terrán*: veste de rante.

*tiburón*: matón / conquistador.

*tientos* (llevar a los): llevar a la grupa.

*tira*: agente de policía.

*tomuer*: veste de muerto.

*toven*: veste de vento.

*trenzada*: pelea.

*tungo*: caballo.

## U

*uno y uno* la apuesta mínima en el hipódromo.

## V

*vachaché*: vas a hacer.

*vedera*: acera.

*vento*: dinero.

*ventolín*: v. vento.

*vesre* inversión silábica (revés) muy habitual en lunfardo. V. introducción.

*vichadero* pequeño espejo colocado en el anillo que permite observar los naipes al repartirlos.

*vidalita*: baile campero argentino.

*viola* guitarra

*vareador*: entrenador.

*vuaturé*: coche.



## Y

*yantar*: comer.

*yapa* (de): gratis.

*yerba* yerba mate, infusión muy popular en la Argentina

*yeta*: mala suerte.

*yirar*: callejear / dar vueltas.

*yugar*: trabajar.

*yuguiyo*: cuello de la camisa.

*yuta*: policía.

*yuyo*: huerbajo.

## Z

*zabeca*: verse de cabeza.

*zarzos*: pendientes.

## BIBLIOGRAFIA ESCOGIDA

- ACADEMIA PORTEÑA DEL LUNFARDO. *Boletines* núms 112 Buenos Aires, 1966-1975.
- ANDRADE, Juan Carlos. *Del debut chamuyar canero* Buenos Aires, 1967.
- ANGUITA, Luis. *El libro de oro del tango* México, 1964.
- BARCIA, José, y GOBELIO, José. *Tango y Milonguita* Buenos Aires, 1972.
- BARCIA, José. *El lunfardo de Buenos Aires* Buenos Aires, 1973.
- *Tingo tangueros y tangueras* Buenos Aires, 1976.
- BATES, Hector, y LUIS J. *La historia del tango* Buenos Aires, 1936.
- BAYO, Ciro. *Vocabulario criollo-español sudamericano* Madrid, 1910.
- BIANCO, Francisco N. *Recuerdos de Carlos Gardel* Buenos Aires 1965.
- BIANCHI, Teodoro. *Buenos Aires, tiempo de Gardel* Buenos Aires, 1968.
- BORGES, Jorge Luis. *Flaristo Carriego* Buenos Aires 1955 (Hay edición española: Alianza, Madrid, 1976).
- y CLEMENTE, José Edmundo. *El lenguaje de Buenos Aires* Buenos Aires, 1963.

- CAMMAROTA Federico. *Vocabulario familiar y del lunfardo* Buenos Aires, 1964.
- CANARO, Francisco. *Mis bodas de oro con el tango* Buenos Aires, 1957.
- CARELIA, Tilio. *El tango, mito y esencia* Buenos Aires, 1960  
— *Picaresca portena* Buenos Aires, 1966
- CARRETERO, Andres M. *El compadrito y el tango* Buenos Aires, 1964.
- CASADEVALL, Domingo F. *El tema de la mala vida en el teatro nacional*. Buenos Aires, 1957.  
— *Buenos Aires Arrabal, sainete tango* Buenos Aires, 1968
- CASULLO Hugo Fernando. *Diccionario de voces lunfardas y vulgares*. Buenos Aires, 1969.
- CERRUTTI, Raúl Oscar. *El tango Sus relaciones con el folklore musical y ubicacion en la cultura argentina* Resistencia (Chaco), 1967.
- COUSELO José Miguel, y CHIERICO, Osiris. *Gardel, mito-realidad* Buenos Aires, 1964.
- CHINARRO Andrés. *El tango y su rebeldia* Buenos Aires, 1965.
- DE CARO, Juho. *El tango en mis recuerdos* Buenos Aires, 1964
- DE LARA, Tomás, y RONCETTI DE PANTI Inés Leonilda. *El tema del tango en la literatura argentina* Buenos Aires, 1961
- DEFINO, Armando. *Carlos Gardel La verdad de una vida* Buenos Aires, 1968.
- DEL CAMPO, Isabel María. *Retrato de un idolo* Buenos Aires, 1955.
- DEL VALLE, Enrique Ricardo. *Lunfardologia* Buenos Aires 1966
- DOMÍNGUEZ, Manuel Augusto. *Entre el 20 y el 30* Buenos Aires, 1969.
- ETCHEBARNE, Miguel. *La influencia del arrabal en la poesía culta argentina*. Buenos Aires, 1955.
- FERRER, Horacio H. *El tango Su historia y evolución* Buenos Aires, 1960.  
— *El libro del tango* Buenos Aires, 1977
- FLÉOUTER, Claude. *Le tango de Buenos Aires* París, 1979
- FURLAN, Luis Ricardo. *La poesia lunfarda* Buenos Aires, 1971
- GALASSO, Norberto. *Discepolo y su época* Buenos Aires, 1967
- GALLO, Blas Raúl. *Historia del sainete nacional* Buenos Aires, 1958.
- GARCÍA JIMÉNEZ, Francisco. *El tango, historia de medio siglo (1880 1930)* Buenos Aires, 1964  
— *Así nacieron los tangos* Buenos Aires, 1965.

- *Carlos Gardel y su época* Buenos Aires, 1970.
- GIURIA, Carlos Alberto *Indagación del porteño a través de su lenguaje*. Buenos Aires, 1965.
- GOBELLO, José, y STILLMAN, Eduardo: *Diálogos de Villoldo* Buenos Aires, 1964.
- GOBELLO, José: *Palabras perdidas* Buenos Aires, 1973
- *El lenguaje de mi pueblo* Buenos Aires, 1974
- GOBELLO, José, y BOSSIO, Jorge Alberto *Tangos letras y letrados*. Buenos Aires, 1975.
- GOBELLO, José: *Vieja y nueva lunfardía* Buenos Aires, 1963
- *Diccionario lunfardo* Buenos Aires, 1975
- *Conversando tangos* Buenos Aires, 1976
- *Las letras de tango de Villoldo a Borges* Buenos Aires, 1979
- *Cuadernos de tango y lunfardo* (núms. 1, 2 y 3) Buenos Aires 1980.
- *Cronica general del tango* Buenos Aires, 1980
- GONZÁLEZ ARRILI, Bernardo: *Buenos Aires 1900* Buenos Aires, 1967.
- GUIBERT, Fernando: *Tango* Buenos Aires, 1962
- KUSCH, Rodolfo. *De la mala vida porteña* Buenos Aires, 1966
- LÓPEZ PEÑA, Arturo. *El habla popular de Buenos Aires* Buenos Aires, 1972.
- MADUEÑO, Raúl R.: *Léxico de la borrachera* Buenos Aires, 1953
- MAFUD, Julio *Sociología del tango* Buenos Aires, 1966
- MILKEWITZ, Harry. *Psicología del tango* Montevideo, 1964.
- MOLINAS, Mario Alberto. *Glosario del tango* Buenos Aires 1962
- MORERA, Miguel Angel: *Historia artística de Carlos Gardel* Buenos Aires, 1976.
- PASTOR, Sigfredo *Buenos Aires Tango* Buenos Aires, 1966
- PUERTAS KRUSE, Roberto *Psicopatología del tango* Buenos Aires, 1959
- ROSSI, Vicente: *Cosas de negros* Buenos Aires, 1926
- ROSSI FR, Oswaldo: *Buenos Aires dos por cuatro* Buenos Aires, 1967.
- SÁBATO, Ernesto: *Tango, discusión y clave* Buenos Aires, 1963.
- SANTORO Roberto Jorge *De tango y lo demás* Buenos Aires, 1963.
- SIERRA, Luis Adolfo: *Historia de la orquesta típica* Buenos Aires, 1966.
- SILBIDO, Juan: *Evocación del tango* Buenos Aires, 1964
- SOIER CAÑAS, Luis: *El idioma del tango* Buenos Aires, 1961
- *Orígenes de la literatura lunfarda* Buenos Aires, 1965.

- SHIMAN, Eduardo *Historia del tango* Buenos Aires, 1965
- TALLÓN, José Sebastián *El tango en sus etapas de música prohibida*. Buenos Aires, 1964.
- TERUGGI, Mario E. *Panorama del lunfardo* Buenos Aires, 1974
- TERRERA, Guillermo Alfredo *Sociología y vocabulario del habla popular argentina* Buenos Aires, 1968
- LUCCI, Terig *Gardel en Nueva York* New York, 1969
- UJLA, Noemí *Tango, rebelión y nostalgia* Buenos Aires, 1967
- VACCARO, María Rosa *Mataburro lunta* Buenos Aires, 1976
- VARIOS AUTORES *La historia del tango* (14 vols.) Buenos Aires, 1976-1979.
- Buenos Aires Tiempo Gardel* Buenos Aires, 1966
- «Carlos Gardel (Como nunca se vio),» *Revista Gente*, número extraordinario Buenos Aires, 1973
- VIDART, Daniel *Teoría del tango* Montevideo, 1964
- VILLAMAYOR, Luis C. *El lenguaje del bajo fondo* Buenos Aires, 1915.
- VILLARROEL, Luis F. *Tango, folklore de Buenos Aires* Buenos Aires, 1957.
- VILARIÑO, Idea *Las letras de tango* Buenos Aires, 1965.
- YUNQUE, Alvaro *La poesía dialectal porteña* Buenos Aires, 1962.
- ZUBILLAGA, Carlos *Carlos Gardel* Madrid, 1976.

## INDICE CRONOLOGICO \*

- 1905 *El choclo* (letra de 1947) / *La morocha*  
1910. *El taita* (circa).  
1915. *Mi noche triste*  
1916 *La cumparsita* (letra de 1924)  
1917. *Flor de fango*.  
1918. *Ivette / Margot*.  
1919. *El tabernero*  
1920 *Mano a mano / Milonguita*  
1921. *La mariposa*.  
1922 *El taita del arrabal / Galleguita*  
1923 *Barajando / El bulín de la calle Ayacucho / Silbando*  
1924 *Amigazo / Griveta / La ruina del Lord / Sentimiento gaucho / ¡Talán... talán...!*

---

\* Ha de tenerse en cuenta que un buen número de letras se difundieron o publicaron años después de ser escritas, por tanto, las fechas que se ofrecen en algunos casos no serán exactas. Casi siempre se tiene en cuenta la fecha de estreno del tango, excepto cuando se tiene la certeza del año en que fue escrita la letra, en cuyo caso es éste el que se transcribe.

1925. *A media luz / Caminito del taler / Entra nomas / Feca  
La ultima copa / 'Leguisamo s'no' / Viejo rincón*
1926. *Aquella cantina de la ribera / Caminito / Copen la banca  
ca / Del barrio de las latas / El ciruta / La cieguita / La  
gavola / No te enganes, corazón / Noches de Colón / ¿Que  
vachaché? / Siga el corso.*
1927. *A la luz del candil / Adiós, muchachos / Arrahalero / Car-  
natal / Cotorrita de la suerte / 'Che papusa oi' / Chorra /  
Haragan / La cornetita / Noche de Reyes / Pan comido /  
Un tropezón / Ventanita de arrabal*
1928. *Alma en pena / Aquel tapado de armiño / Bandoneón arra-  
balero / 'Che Bartolo' / Dandy / Duelo criollo / Esta  
noche me emborracho / Fararute / Garufa / Muectan  
Patadura / Pato / Segui mi consejo / Tengo miedo /  
Todavía hay otarios.*
1929. *El penado 14 (circa) / Estampilla / La casita está triste /  
Largue esa munca / Lloro como una mujer / Mentiras crio-  
llas / Tan grande y tan sonso / Te fuiste / ja / ja /  
Uno y uno.*
1930. *As de carton / Canchero / Como abrazao a un rencor /  
Confesión / Enfundá la mandolina / Lo han visto con  
otra / 'Padrino pelao' / Por seguidora y por fiel / Tor-  
tazos / Victoria / Vieja Recoleta / Viejo smoking / Yira  
yira...*
1931. *Anclao en Paris / Madreselva / Preparate p'al domingo /  
Tomo y obligo*
1932. *Me da pena confesarlo / Melodía de arrabal / Silencio*
1933. *Al mundo le falta un tornillo / Comentes y Esmeralda /  
'Si soy así' / Tenemos que aferrir*
1934. *Cuesta abajo / El día que me quieras / Mi Buenos Aires  
querido / Por una cabeza / Rubias de New York / Sus  
ojos se cerraron / Volver.*
1935. *Cambalache.*
1936. *Nostalgias.*
1941. *Malena.*
1944. *Tres amigos.*
1945. *Mi caballo murió (circa) / Audacia (circa) / Cuando me  
entres a fallar (circa).*
1948. *Sur.*

## INDICE DE LETRISTAS \*

- ABAD REYES, Juan B.: *Te fuiste .. ja ja..*  
AMADORI, Luis C.: *Confesión / Madreselva*  
ARONA, Oscar: *Mentiras criollas*  
AUBRIOT BARBOZA, Roberto: *As de cartón*  
BASTARDI, FRANCISCO: *Entrá nomás.*  
BATTISTELLA, Mario: *Me da pena confesarlo / Melodía de arrabal*  
BAYARDO, Lito: *Duelo criollo.*  
BAYÓN HERRERA, Luis: *El taita del arrabal / Un tropezón*  
BEHETY, Héctor N.: *Todavía hay otarios*  
BOTTA, Antonio: *¡Si soy así...!*  
BRANCATTI, FRANCISCO: *Amigazo*  
CADÍCAMO, Enrique: *¡Che, papusa oí' / Anclao en París / ¡Che, Bartolo' / Vieja Recova / Al mundo le falta un tornillo / Nostalgias / Tres amigos.*  
CALVO, Eduardo: *Arrabalero.*  
CANTUARIAS, Julio: *¡Padrino pelao'*  
CARRERA SOTELLO, Enrique: *Patadura*  
CARUSO, Juan Andrés: *Sentimiento gaucho / La última copa.*  
CASCIANI, Antonio: *Farabute.*

---

\* En los casos de autores que figuran con varios tangos se sigue el orden cronológico en la relación de los mismos.



- CASTILO, Cátulo: *Caminito del taller*
- CAYOL, Roberto: *Viejo rincón / Noches de Colón*
- COLLAZO, Ramón: *Pato.*
- CONTURSI, Pascual: *Mi noche triste / Flor de fango / Ilette / La cumparsita / La mina del Ford / Ventanita de arrabal / Bandoncón arrabalero.*
- CORIA PEÑALOZA, Gabino: *Caminito*
- COSTA OLIVARI, Raúl: *El tabernero*
- CURI, Jorge: *Noche de Reyes*
- DEMARE, Lucio: *Dandy.*
- DISCEPOLO, Enrique Santos: *¿Qué vachaché? / Chorra / Esta noche me emborracho / Malefaje / Victoria / Yira yira / Confesión / Cambalache / El choclo.*
- DIZEO, Enrique: *Copen la banca / Pan comido / Tan grande y tan sonso.*
- ESCARIS MÉNDEZ, Eduardo: *Barajando / La cornetita*
- FERNÁNDEZ SIRO, Raúl: *Ninguna*
- FLORES, Celedonio Esteban: *Margot / Mano a mano / El bulín de la calle Ayacucho / Tengo miedo / Lloró como una mujer / Canchero / Por seguidora y por fiel / Viejo smoking / Corrientes y Esmeralda / Audacia / Cuando me encuentres a fallar*
- FONTAINE, Roberto: *Garufa.*
- FRESEDO, Emilio: *Del barrio de las latas*
- FUGAZOT, Roberto: *Dandy.*
- GARCÍA JIMÉNEZ, FRANCISCO: *Siga el corso / Carnaval / Alma en pena.*
- GARDEL, Carlos: *Por una cabeza*
- GONZÁLEZ CATILLO, JOSÉ: *Silbando / Griseta / Aquella cantina de la ribera.*
- GRANDIS, JOSÉ DE: *Cotorrita de la suerte / La casita está triste*
- IRUSTA, Agustín: *Dandy / Tenemos que abrirnos*
- LE PERA, Alfredo: *Me da pena confesarlo / Melodía de arrabal / Silencio / Cuesta abajo / El día que me quieras / Mi Buenos Aires querido / Por una cabeza / Rubias de New York / Sus ojos se cerraron / Volver.*
- LENZI, Carlos César: *A media luz*
- LINNING, Samuel: *Milonguita*
- MANCO, Silverio: *El taita.*
- MANZI, Homero: *Malena / Ninguna / Sur*
- MARAMBIO CATÁN, Carlos: *El choclo*
- MARINO, Alfredo: *El ciruja.*



## ÍNDICE ALFABÉTICO DE TANGOS

A la luz del candil . . . . .	49
A media luz ... ..	115
Adiós, muchachos ... ..	73
Al mundo le falta un tornillo . . . . .	161
Alma en pena . . . . .	50
Amigazo .. . . .	52
Anclao en París .. . . .	101
Aquel tapado de armiño . . . . .	53
Aquella cantina de la ribera . . . . .	116
Arrabalero ... . . . .	141
As de cartón . . . . .	169
Audacia .. . . .	170
Bandoneón arrabalero . . . . .	102
Barajando ... ..	54
Cambalache .. . . .	162
Caminito ... ..	103
Caminito del taller . . . . .	74
Canchero ... ..	142
Carnaval ... ..	119
Como abraza a un rencor . . . . .	164

Confesión ... ..	77
Copen la banca ... ..	144
Corrientes y Esmeralda ... ..	120
Cotorrita de la suerte ... ..	78
Cuando me entres a fallar ... ..	172
Cuesta abajo ... ..	79
¡Che, Bartolo! ... ..	174
¡Che, papusa oí! ... ..	146
Chorra ... ..	175
Dandy ... ..	176
Del barrio de las latas ... ..	133
Duelo criollo ... ..	134
El bulín de la calle Ayacucho ... ..	122
El ciruja ... ..	55
El choclo ... ..	123
El día que me quieras ... ..	147
El penado 14 ... ..	135
El tabernero ... ..	81
El taita ... ..	148
El taita del arrabal ... ..	136
Enfundá la mandolina ... ..	178
Entrá nomás ... ..	56
Esta noche me emborracho ... ..	57
Estampilla ... ..	179
Farabute ... ..	181
Fea ... ..	82
Flor de fango .. ..	182
Galleguita ... ..	84
Garufa ... ..	183
Griseta .. ..	85
Haragán .. ..	184
Ivette ... ..	59
La casita está triste ... ..	124
La ciegucecita ... ..	86
La cumparsita ... ..	60
La cornetita .. ..	186
La gayola ... ..	61
La mina del Ford .. ..	187

La morocha ... ..	150
La última copa ... ..	62
Largue esa mujica ... ..	188
¡Leguisamo sólo! ... ..	152
Lo han visto con otra . . .	63
Lloró como una mujer . . .	189
Madreselva ... ..	104
Malena ... ..	153
Malevaje ... ..	154
Mano a mano ... ..	191
Margot ... ..	193
Me da pena confesarlo ... ..	88
Melodía de arrabal ... ..	125
Mentiras criollas ... ..	194
Mi Buenos Aires querido ... ..	105
Mi caballo murió ... ..	155
Mi noche triste ... ..	64
Milonguita ... ..	89
Ninguna ... ..	106
No te engañes, corazón . . .	66
Noche de Reyes ... ..	67
Noches de Colón . . .	90
Nostalgias ... ..	107
¡Padrino pelao! ... ..	126
Pan comido . . .	196
Patadura ... ..	197
Pato ... ..	199
Por seguidora y por fiel . . .	139
Por una cabeza . . .	92
Preparate p'al domingo ... ..	157
¿Qué vachaché? ... ..	166
Rubias de New York ... ..	158
Seguí mi consejo ... ..	200
Sentimiento gaucho . . .	68
¡Si soy así .! ... ..	159
Siga el corso ... ..	127
Silbando ... ..	129
Silencio ... ..	94

Sur ... ..	130
Sus ojos se cerraron ... ..	96
¡Talán... talán...! ... ..	97
Tan grande y tan sonso ... ..	201
Te fuiste... ja... ja... ..	203
Tenemos que abrirnos ... ..	204
Tengo miedo ... ..	205
Todavía hay Otarios . . . .	207
Tomo y obligo .. ..	69
Tortazos .. ..	207
Tres amigos .. ..	108
Un tropezón ... ..	70
Uno y uno ... ..	209
Ventanita de arrabal . . . .	71
Victoria ... ..	210
Vieja Recova . . . .	99
Viejo rincón ... ..	109
Viejo smoking ... ..	110
Volver ... ..	112
Yira... yira... ..	167

## ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	
El tango hoy ... ..	7
Breve historia del tango ... ..	9
Gardel ... ..	23
ESTA ANTOLOGÍA ... ..	35
ANTOLOGÍA	
Traición y abandono ... ..	49
Destino cruel ... ..	73
Nostalgia ... ..	101
Descripción ... ..	115
Narración ... ..	133
Exaltación ... ..	141
Protesta social ... ..	161
Sátira y admonición ... ..	169
VOCABULARIO ... ..	213
BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA ... ..	226
ÍNDICE CRONOLÓGICO ... ..	230
ÍNDICE DE LETRISTAS ... ..	232
ÍNDICE ALFABÉTICO DE TANGOS ... ..	235
ÍNDICE GENERAL ... ..	238







# El Tango

El tango, literaria, social y musicalmente, constituye uno de los fenómenos más apasionantes y universales de nuestro siglo. Pese a su origen marginal y estrictamente localizado en Buenos Aires, su difusión y trascendencia lo convirtieron muy pronto en símbolo y emblema. El misterio y la belleza de su música, la turbulencia de su danza, la auténtica poesía popular que rezuman sus letras junto al esplendor del canto de Gardel no son ajenos al fenómeno de su pervivencia.

Este libro constituye la más completa antología publicada en nuestro país, enriquecida por sendos estudios introductorios de la historia del tango, la figura de Gardel y las directorices de las letras, de especial perspicacia y frescura. Se completa con exhaustivos índices que dan una visión polifacética de un tema muy desatendido bibliográficamente en nuestro medio.

Javier Barreiro (Zaragoza, 1951) es profesor de literatura y ejerce la crítica literaria y el periodismo. Ganador de varios premios de cuentos (Ciudad de Zaragoza, San Jorge, Ministerio de Cultura), poesía (Nacional de Poesía Universitaria) y periodismo (Sender) ha publicado recientemente «El parto de los montes y otros cuentos».